



# **UNIVERSIDAD CATOLICA DE LA SANTISIMA CONCEPCION**

**FACULTAD DE COMUNICACIÓN, HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA  
LICENCIATURA EN HISTORIA**

**MEMORIA E HISTORIA: VIVENCIAS DE LOS CHACABUCANOS EN LA CRISIS  
DEL BEAGLE 1978**

**Alumna**

**Roxana Rivera González**

**Profesor Guía**

**Dr. Mauricio Rubilar Luengo**

Concepción, Campus San Andrés, diciembre, 2018

A Valentina y Luis Felipe  
los motores de mi vida

## AGRADECIMIENTOS

Estudiar a esta edad no es fácil, sobre todo si no se cuenta el apoyo necesario, esto no ha sido fácil, pero ha sido realizado con mucho cariño, dedicación y constancia, por lo que al fin puedo decir lo logre.

Primero dar gracias a Dios ya que sin su ayuda no habría podido llegar a este momento. Gracias a Valentina por su temple y amor, a Luis Felipe por los besos y abrazos siempre dispuestos, sin ustedes mi vida estaría vacía. A Luis por la ayuda siempre presta y por el aguante y la compañía de tantos años. A mi madre, hermanas y sobrinas por el apoyo de siempre. A mi padre que ya no está, por los años de amor y sacrificio mientras estuvo conmigo.

Gracias a mi profesor guía don Mauricio Rubilar por confiar en este proyecto y en mí, a todos los profesores del departamento de historia y geografía, por tener siempre la amabilidad de atender mis dudas, en especial gracias a don Andrés Medina por creer en mí durante todos estos años y compartir con cariño sus conocimientos, a Leticia por la amistad brindada, a Vivian por la respuesta siempre precisa y la palabra amable.

Agradecer también a los soldados que pertenecieron al Regimiento Chacabuco y que prestaron su testimonio para realizar esta investigación, en especial al suboficial García ya que siempre estuvo dispuesto a proporcionar su apoyo y ayuda en este proyecto.

Dicen que la amistad de la Universidad es la que dura para siempre, y si así no fuera estoy segura de que las llevaré siempre en mi memoria y corazón, gracias por la ayuda prestada incondicionalmente Kiara y Valeska, por dejarme ser parte de este periodo Macarena y Judith en especial gracias a Nayareth, sin tu ayuda y compañía esto no hubieran sido lo mismo, gracias por la amistad de estos años. A Cristian por ese primer año de ayuda y por la amistad que ha permanecido y Gracias al resto de mis compañeros por hacerme sentir siempre como una más de ustedes.

Gracias a todos los que de una u otra forma me apoyaron durante mi paso por la carrera de Licenciatura en Historia, siempre estaré agradecida de haber contado con ustedes.

*La historia será amable conmigo,  
porque tengo intención de escribirla.*

*Winston Churchill*

*Cuando los Pacíficos pierden toda esperanza,  
los violentos encuentran motivos para disparar.*

*Harol Wilson*

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN -----	1
CAPÍTULO I	
HISTORIA DE LA CONTROVERSI-----	15
CAPÍTULO II	
IMPACTO DE LA GUERRA FRÍA EN LOS REGÍMENES MILITARES EN CHILE Y ARGENTINA-----	33
2.1 CRISIS DEL BEAGLE Y PLANES MILITARES DE CHILE Y ARGENTINA-----	43
CAPÍTULO III	
HISTORIA Y MEMORIA DE LOS SOLDADOS	
3.1 REFLEXIONES SOBRE MEMORIA-----	51
3.2 RESEÑA HISTÓRICA-----	54
3.3 PREPARATIVOS CON MIRAS AL TOA-----	56
3.4 MOVILIZACIÓN A LA ZONA DE MANANTIALES-----	59
3.5 ESTADÍA EN MANANTIALES-----	65
3.6 DÍA D-----	70
3.7 RETORNO A CASA-----	72
CONCLUSIONES-----	75
BIBLIOGRAFÍA-----	80



## INTRODUCCIÓN

Los desacuerdos existentes durante años entre Chile y Argentina con respecto a la problemática del Beagle, se ven agudizados luego del fallo de la corte internacional dado a conocer el 2 de mayo de 1977, la cual tenía como objetivo dilucidar las disputas limítrofes entre ambos países. Con el fallo internacional favorable a Chile, y con Argentina indicando su desconocimiento sobre el fallo, se comenzaron a preparar las FF.AA. de ambos países con un afán prebélico que consistió en un movimiento de tropas a lo largo de la frontera de los países involucrados. A raíz de este proceso es que se traslada al sur los diversos regimientos del país, entre ellos el Regimiento Chacabuco.

El Regimiento Chacabuco, ubicado en la ciudad de Concepción, se preparó de forma exhaustiva para un posible enfrentamiento, trasladándose a la zona austral con el fin de defender los territorios en litigio, acción que daba cuenta del convulsivo contexto de movilización militar. Teniendo en cuenta este panorama surgido en el año 1978, es que esta investigación se propone poner en valor los esfuerzos que se realizaron a nivel Gobierno y FF.AA. para la defensa del territorio. Además de dar a conocer los antecedentes históricos de las disputas entre Argentina y Chile, se dará cuenta de cómo a través de los años tales disputas se fueron solucionando.

La influencia que tuvieron las contrarias ideologías políticas de la época, personificadas primeramente por el capitalismo y la nación de Estados Unidos y, por otra parte, el comunismo representado por la URSS, influyó en la conformación de regímenes militares que imperaron en el territorio Sudamericano. Es por ello, que se dará un recorrido por el perfil de influencia de estas ideologías y en qué forma predominaron tanto en Chile como en Argentina, al momento de proceder a las tomas de poder por parte de los militares en ambos países durante la década de los setenta.

Se pretende así mismo, en el capítulo uno describir los hechos históricos desde el tratado de 1881, pasando por los diversos acuerdos y compromisos hasta el momento más álgido de la crisis. Así mismo en el capítulo dos se describirá la influencia de EE. UU. y la URSS, en la toma de poder por parte de las Fuerzas Armadas en ambos países y de cómo influyeron los regímenes autoritarios imperantes en estos para la toma de decisiones y las controversias surgidas durante las negociaciones. En el tercer apartado se describirá la preparación que tuvieron los efectivos militares para este posible conflicto. Sin embargo, el objetivo primordial de la tercera parte es

reconstruir las vivencias de los soldados del Regimiento Chacabuco, tanto en la parte táctica de preparación, como en la vicisitud del traslado y la estadía, que no estuvieron exenta de sobresaltos, y por último la desmovilización del regimiento con la vuelta a casa de los soldados.

Esta tesis, sustentada en el análisis de una experiencia que -aunque relativamente breve en el tiempo- busca poner en valor al militar como soldado, más allá de los grados y galardones que puedan tener en sus uniformes. En otras palabras, la vivencia y experimentación del miedo a una posible guerra, que a pesar de la preparación militar para enfrentar a un enemigo y, teniendo la plena confianza en los altos mandos, sentía temor por los seres amados que dejaron, comprendiendo que el inicio de un conflicto bélico suponía la probabilidad de no volver a verlos más. Dentro de este panorama es que se pretende valorizar las experiencias vividas por el soldado común, con el fin de ser un aporte, más que a la historia militar, sino que a la historiografía en general, ya que se mirará al soldado como sujeto histórico protagonista de un acontecimiento importante para nuestro país.

Como problema de investigación se dará cuenta del papel jugado por el Regimiento Chacabuco en la crisis limítrofe con la República Argentina en el año 1978, mediante el rescate de la memoria oral de los integrantes de la unidad movilizada a la isla de Tierra del Fuego con motivo de afrontar una posible agresión militar por parte de las Fuerzas Armadas Argentinas.

De acuerdo con los antecedentes señalados, se plantean las siguientes interrogantes. En primer lugar ¿Cuáles fueron los antecedentes de la crisis del Beagle?, ¿Qué características tuvo el proceso político en Chile y Argentina durante la crisis del Beagle?, ¿Cuál fue la preparación militar del ejército chileno y en particular del Regimiento Chacabuco?, y por último ¿Cómo se articulan las vivencias de los sujetos históricos participantes en un posible conflicto armado a través de su experiencia de vida durante el desarrollo de la problemática?

De acuerdo con las preguntas de investigación, este trabajo tiene como objetivo general valorar de acuerdo a la construcción de la memoria, los aspectos de la experiencia militar de los soldados del Regimiento Chacabuco en el contexto de la movilización frente a la crisis del Beagle del año 1978. Así mismo, se considera como objetivos específicos, describir los antecedentes históricos de los problemas limítrofes que llevaron a la crisis. Establecer la importancia que tenían los regímenes militares imperantes en Chile y Argentina durante el proceso de la crisis. Por otra parte, señalar los métodos de preparación del ejército y en especial los del Regimiento Chacabuco en torno a una posible guerra. Y por último recuperar las

memorias existentes en los soldados que vivieron la crisis, respecto a los recuerdos, silencios y secretos en torno al conflicto.

La presente investigación sostiene como hipótesis que, en el mundo actual, la fuerza y el poder militar continúan siendo el centro del concepto de estrategia, y en este mundo militar, a menudo se complementa o es sustituido por otros instrumentos de coerción o persuasión. En este sentido, podemos indicar que los soldados del Regimiento Chacabuco, en su experiencia vinculada con la movilización militar por la crisis del Beagle 1978, se caracterizó por la incertidumbre de un posible conflicto bélico, pero al mismo tiempo, una confianza en la preparación que disponían como soldados ante una posible guerra.

Para llevar a cabo esta investigación se recurrirá a testimonios orales por medio de entrevistas semiestructuradas, enfocadas a los veteranos de 1978 que participaron en el viaje al sur, la cual posibilite obtener una profundización y conocimiento exhaustivo en torno a la forma de vida, relaciones, acontecimientos y percepciones. Esto con la recreación de preguntas del tipo esencial y primordial de preparación enfocado a este estudio.

Esta investigación se basa en criterios de selección bibliográfica que están dirigidos a los antecedentes de la crisis, así también libros que nos expongan el panorama político de esos momentos en el mundo y específicamente de los países involucrados, al mismo tiempo se revisará la historia del Regimiento Chacabuco, para así tener una mejor visión de la trayectoria del regimiento y de cómo este se ha mantenido durante la historia del ejército chileno.

Metodológicamente se trabajará con fuentes orales y testimonios de los soldados que pertenecieron al Regimiento Chacabuco de Concepción, involucrando a soldados, suboficiales y oficiales de dicho regimiento que se movilizaron para el conflicto del Beagle. Este rescate de memoria se realizará a través de una entrevista estandarizada o entrevista semiestructurada, denominada de esta forma ya que se realizan preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados, sin dejar de lado que cada individuo responda de manera abierta o libre las respuestas.

A este estudio se le pretende dar un enfoque cualitativo, ya que nos provee los instrumentos para analizar y comprender el marco social subjetivo concerniente al estudio de la guerra. La propuesta de estudio se ciñe en el tipo descriptivo y con un carácter interpretativo.

La historia militar se ha escrito de diversas formas, pero más que nada con motivo de dejar un legado desde el punto de vista de sus protagonistas. Las primeras historias desde el mundo occidental son de grandes batallas narradas por participantes de estas o los propios espectadores. En la Grecia antigua y en Roma la guerra estaba en conocimiento de todos, por lo que era importante que la población culta conociera los detalles de tales conflictos. Ejemplo de ello se encuentra a Tucídides en su obra *La Guerra del Peloponeso*, Polibio en *Historias*, Tito Livio en *Ab Urbe Condita*, Julio Cesar en *La Guerra de las Galias*, y Maquiavelo en su obra *Del Arte de la Guerra*<sup>1</sup>. Tales obras dan cuenta cómo debe actuar un militar en la guerra, y el hecho de que son los oficiales los encargados de tener una experiencia militar óptima para llegar junto a sus hombres a buen término en la batalla. Von Clausewitz en su libro *De la Guerra* (1832), nos indica que en la guerra la destrucción del enemigo es el único medio para alcanzar el fin y ésta debe llevarse a cabo sin paliativos. Entonces, la destrucción de las fuerzas contrarias es la finalidad de toda acción bélica<sup>2</sup>.

Durante el medioevo podemos señalar que la carrera militar era un signo de jerarquía dentro de la población, ya que al haber tres categorías sociales: laboratores, oratores y bellatores, -esta última ligada a la nobleza- se consideraba todo un privilegio el pertenecer al cuerpo de oficiales, debido a que se encontraba muy cerca del rey y por lo tanto podía gozar de sus favores<sup>3</sup>. El soldado en el medioevo se regía en términos morales. Las batallas medievales, más que batallas, se perciben como un encuentro entre caballeros regidos por el juicio de Dios. Este modelo de ejército sería la primera fase para el desarrollo de los ejércitos actuales<sup>4</sup>.

Por su parte, las Guerras Napoleónicas han dejado un legado importante de libros con respecto a las diversas batallas, de las estrategias utilizadas por Napoleón y de cómo se fue conquistando los diversos territorios. Uno de los países en donde más se ha escrito sobre este tema es en España, en este caso sobre la guerra de la independencia española en la obra *Historia de la Guerra de España contra el Emperador Napoleón*<sup>5</sup> (1843) de Juan Diaz Baeza donde nos narra en forma muy detallada las diversas batallas tanto navales como terrestres, los pormenores

---

<sup>1</sup> MAQUIAVELO, Nicolas. (2009). *Del Arte de la Guerra*. Madrid: Minerva/Biblioteca Nueva.

<sup>2</sup> CLAUSEWITZ, Carl Von. (2002), *De la guerra*. Disponible en línea: <http://lahaine.org/amauta/b2-img/Clausewitz%20Karl%20von%20-%20De%20la%20guerra.pdf> (Consultado el 16 de diciembre del 2018).

<sup>3</sup> García, María. (1993). *Nobleza y Poder Militar en Castilla a Fines de la Edad media*. *Medievalismo*, N° 3, pp. 19-37.

<sup>4</sup> Maravall, José. (1961). *Ejército y Estado en el Renacimiento*. *Estudios Políticos*, N° 117-118, pp. 5-46.

<sup>5</sup> DÍAZ, Juan. (1943). *Historia de la Guerra de España contra el Emperador Napoleón*. Madrid: Boix.

de la estada en España del ejército francés y la posterior expulsión de estos por el ejército español.

Antonio Espino en su artículo *La Historia Militar*, nos indica que Jomini en su libro *Précis de l'art de la Guerre* (1838), luego de las Guerras Napoleónicas descubrió que hay tres formas de hacer historia militar: la primera, nos relataría los detalles más íntimos de una batalla; la segunda, es validar la conducta de la guerra con un acucioso análisis de las batallas y la tercera, es unir factores militares con factores políticos, sociales y económicos, dando comienzo a una historia político-militar<sup>6</sup>.

La gran mayoría de las publicaciones hechas sobre la historia militar durante el siglo XIX se refirieron al papel de los caudillos. Estos personajes individuales cobran vida en los libros, y se muestran generalmente con mucho temple en un plano influido por el romanticismo, aglutinados en torno a sus ejércitos luchando contra potencias europeas para salvar a su gente de las garras opresoras<sup>7</sup>. Luego de la Segunda Guerra Mundial, la historiografía militar sufrió un cuestionamiento por los horrores cometidos en ella y las publicaciones realizadas eran hechas por los altos rangos, es por ello que presentaban un análisis como el de las batallas del siglo XIX<sup>8</sup>. Con el surgimiento de la denominada “Escuela de los Annales” y su transformación historiográfica generada en el siglo XX, se sabe además que sus fundadores participaron en el conflicto bélico, en este caso el historiador Marc Bloch es asesinado, y mientras se encuentra prisionero escribe su obra “La Extraña Derrota”<sup>9</sup> (1940), donde analiza la derrota de Francia en la Segunda Guerra Mundial.

Posteriormente, en el auge que surgió a través de los países que triunfaron en la Guerra, se fue ampliando la forma en que se veía la historia militar, con esto también contribuyó la Escuela de los Annales, ya que al ingresar la historia social como estudio, se comenzó a escribir del individuo en torno a la Guerra, sus vivencias como soldado, pero sin apartarlo del grupo social, donde se puede apreciar la historia de los individuos y no solamente lo militar<sup>10</sup>. Actualmente

---

<sup>6</sup> Espino, Antonio. (1993). *La historia Militar. Entre la renovación y la tradición*. Manuscripts, N° 11, pp. 215-242.

<sup>7</sup> Lago, Antonio. (1969), *Presencia Política y Orden Constitucional de las Fuerzas Armadas en Iberoamérica*. Boletín Informativo Sobre Estudios Latinoamericanos en Europa, N° 9, pp. 12-19.

<sup>8</sup> Quesada, Fernando. (2008). *El Auge de la Historia Militar*. De Libros de la Fundación Caja Madrid, N° 143, pp. 6-8.

<sup>9</sup> BLOCH, Marc. (1940). *La Extraña Derrota*. Francia: Booket.

<sup>10</sup> Espino, Antonio. (1993). *La historia Militar. Entre la renovación y la tradición*, *op.*, *cit.*

podemos encontrar un sin número de publicaciones que nos hablan no solo de batallas, sino también de memorias de generales y soldados rasos, incluso de la psicología del combatiente, lo que permite tener una variada percepción de lo diverso de la historia militar<sup>11</sup>.

La historiografía americana por su parte va un paso atrás de la europea, no se puede menospreciar todo lo que se ha escrito de ésta. En Chile tal historiografía se ha visto beneficiada enormemente, siendo uno de los temas de los más escritos el conflicto de la Guerra del Pacífico, donde encontramos por ejemplo, los trabajos clásicos de Diego Barros Arana, *Historia de la Guerra del Pacífico*<sup>12</sup> (1881) y Gonzalo Bulnes, *Guerra del Pacífico*<sup>13</sup> (1884), una clara muestra de que la Historia Militar no solo reproduce batallas, sino la participación de hombres y mujeres que tienen su propia historia.

Ossa en un artículo *La Criollización de un Ejército Periférico. Chile, 1768-1810* nos habla de un ejército periférico y como se valieron de lo aprendido cuando eran colonia, para llevar a cabo la lucha de la independencia: “los ingenieros militares no eran solo soldados, sino figuras políticas en quienes los antiguos regímenes europeos, y luego los gobiernos revolucionarios confiaban y a la vez dependían”<sup>14</sup>. Posteriormente han sido variados los estudios que se han centrado en la época de la independencia y la creación del ejército chileno. Leonardo León a través de su libro *Ni Patriotas Ni Realistas. El bajo pueblo durante la independencia de Chile. 1812-1822* relata la “historia de aquellos hombres y mujeres plebeyos que una vez fueron reales. A través de este esfuerzo esperamos desterrar esa imagen nefasta que se ha construido de los pobres, quienes aparecen como inquilinos o campesinos ignorantes que seguían los mandatos de sus patrones, obedeciendo ciegamente sus órdenes y engrosando sus regimientos como mera carne de cañón, sin voluntad y sin principios”<sup>15</sup>.

Juan Marchena, es uno de los líderes en estudios americanos y en temáticas de composición del ejército en América. En su obra *Oficiales y soldados en el ejército de América*<sup>16</sup>, comienza

---

<sup>11</sup> QUESADA, Fernando. *El Auge de la Historia Militar, op., cit.*

<sup>12</sup> BARROS, Diego. (1881). *Historia de la Guerra del pacífico*. Santiago de Chile: Servat.

<sup>13</sup> BULNES, Gonzalo. (1884). *Guerra del Pacífico*. Valparaíso: Sociedad Imprenta y Litografía Universo.

<sup>14</sup> Ossa, Luis. (2010). *La Criollización de un Ejército Periférico. Chile, 1768-1810*. *Historia*, Vol. 2, N° 43, pp. 413-448.

<sup>15</sup> LEÓN, Leonardo. (2011). *Ni Patriotas Ni Realistas. El bajo pueblo Durante la Independencia de Chile 1812-1822*. Santiago: Ediciones de la dirección de Bibliotecas y Archivos y Museos, p. 45.

<sup>16</sup> MARCHENA, Juan. (1983). *Oficiales y Soldados en el Ejército de América*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos C.S.I.C.

su estudio de la institución militar desde el siglo XVIII, ya que es en ese siglo donde la institución cobra valor como tal, queriendo conocer la procedencia de la familia, el grado militar o edad de los soldados que se alistaron, es decir estudiar la sociedad que rodea al soldado. En este estudio se analizaron los componentes humanos del soldado, enfocándose en oficiales y tropa, dándolos a conocer como parte de un complejo entramado social.

De acuerdo con el objeto de estudio que son los soldados del Regimiento Chacabuco, las entrevistas se encuadran dentro de la historia oral y ésta se enmarca en que toda historia antes de ser escrita fue contada, siendo la única forma de recordar utilizada por cantores, fabulistas y relatores de cuentos y leyendas, que daban su visión acerca de hechos importantes en relación con su comunidad. Heródoto considerado por muchos como el padre de la historia, recurrió para escribir la historia de las Guerras Médicas en este tipo de relatos, lo mismo para el caso de Tucídides quien para la Guerra del Peloponeso se valió de testimonios orales para su reconstrucción y escritura. Es así como las fuentes orales han sido utilizadas en diversas épocas y por distintos autores, pasando por la época de los griegos<sup>17</sup>, cronistas medievales llegando hasta la Escuela de los Anales y la historiografía actual. Para Thompson, “la fuente oral representa la más nueva y la más antigua forma de hacer historia”<sup>18</sup>, por lo que es imperioso tener una base teórica nítida que otorgue conceptos que cooperen a delimitar el tema en cuestión, ya que esto ayudará a enfocar la dirección del trabajo, sobrepasar la mera exposición de datos y originar un debate en torno al rol que desempeña la historia oral a lo largo de la historia.

No solo la historia ha utilizado los testimonios directos de personas para escribir, también lo han hecho disciplinas como la sociología, la antropología, la psicología y la lingüística<sup>19</sup>, así mismo la filosofía, como lo realizó Voltaire, al usar fuentes escritas y orales para escribir *El siglo de Luis XVI*. Con esto podemos indicar que el progreso de estas ciencias sociales se ha desarrollado a través del tiempo con el apoyo metodológico de las fuentes orales al igual que la

---

<sup>17</sup> WHITE, Hayden. (2010). *Metahistoria. La Imaginación Histórica en la Europa del Siglo XIX*. México: Fondo de la Cultura Económica.

<sup>18</sup> THOMPSON, Paul. (1988). *La voz del Pasado. La Historia Oral*. Ediciones IVEI, p. 29. Citado por: CASTILLO, Juliana. (2015). *De El Cardonal a los Laureles: Memorias de los desplazados por el petróleo*. *Perspectivas*, N° 6, p. 113.

<sup>19</sup> THOMPSON, Paul. *Historia y Oral y Contemporaneidad*, en *Historia, memoria y pasado reciente*. (2003/2004) Anuario N° 20, Escuela de Historia, Facultad de humanidades y Artes: Universidad del Rosario, p. 15.

historia. Es importante señalar que las fuentes orales en historiografía se han utilizado para escribir la historia política y social de los países, considerando la voz de aquellos que no tienen voz, se habla de la historia traspasada de padres a hijos, esa historia que no se escribe, esa historia que a nadie le importa y que para cada ser humano es imprescindible, teniendo en cuenta que sin pasado no hay futuro.

Jules Michelet, considerado como uno de los mayores exponentes en la historiografía del siglo XIX, manifiesta un marcado interés por rescatar las voces del pasado, en su libro *Historia de la Revolución Francesa* consideró testimonios orales para plasmar dicha obra y consideró estos testimonios como fuente valiosa para preservar la historia<sup>20</sup>. Con la conquista del nuevo mundo se dio otra forma de hacer historia, nacieron las crónicas basadas en relatos hechos por sus propios protagonistas y de relatos orales de quienes los acompañan<sup>21</sup>, por lo que podemos indicar que las primeras historias del descubrimiento y conquista de América se dieron a través de la historia oral.

La Segunda Guerra Mundial fue uno de los hitos más importantes de nuestra época, llevando a que la historiografía integrara con mayor insistencia a los relatos de sus protagonistas para contar los traumas de la guerra. En Gran Bretaña, los antecedentes del desarrollo de la Historia Oral deben situarse alrededor de 1930 a partir de los archivos de la BBC de Londres, archivos de sonidos creados para la utilización de la historia social y la sociología. Por ejemplo el autor Charles Booth en su obra *Life and labour of de people and London (1889-1903)* escribió sobre la pobreza de la clase trabajadora de Londres<sup>22</sup>, basándose en testimonios orales. En los años sesenta la difusión de las obras de Paul Thompson otorgó la importancia que se merece la historia oral y es a través de este historiador que fue llevada a las aulas para su enseñanza.

La historiografía norteamericana en los años 40 comienza a establecer la historia oral en sus escritos, siendo una de las primeras en promover la investigación de este tipo de historia en la Universidad de Columbia (Nueva York), donde se creó el primer centro de historia oral por el

---

<sup>20</sup> Mendoza, Eduardo. (2010). *La Revolución Francesa*. De Libros de la Fundación Caja de Madrid, N° 168, pp. 30-31.

<sup>21</sup> REGALADO, Liliana. (2013). *Historiografía Occidental un Tránsito por los Predios de Clío*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

<sup>22</sup> Gómez, Eloy. (2012). *Oralidad y Memoria: sobre los testimonios verbales del pasado*. ETNICEX, N° 23, pp. 13-39.

periodista Allan Nevins<sup>23</sup>, quien utilizó testimonios orales para recuperar la historia de pequeñas comunidades. Posteriormente varias universidades, entre las que habría que destacar a Berkeley, incorporaron en sus enseñanzas la historia oral como método de estudio para sus estudiantes, además de elaborar revistas que permitieran la divulgación de publicaciones que incluyeran enfoques y metodologías de historia oral, del mismo modo se creó un archivo de fuentes orales que permitiría a los alumnos e investigadores utilizarlas en el futuro<sup>24</sup>.

En Francia desde los años ochenta la historia oral ha tenido un adelanto continuo, Joutard uno de sus exponentes, hace relatos de la vida que se vieron plasmados en su libro *Esas voces que nos llegan del pasado*<sup>25</sup>, obra que nos permite percibir desde el interior los desconuelos vividos por las víctimas de diferentes dominaciones en la historia del siglo XX. La utilización de testimonios que dan cuenta de la participación de sus actores en determinados procesos históricos han sido estudiados en forma cuantiosa, conjuntamente tales trabajos han permitido que otras disciplinas se unan a este enfoque de investigación, como el caso de la museología, sociología, antropología, psicología, lingüística, entre otras. Todas ellas han dado fe que la historia oral es el instrumento por excelencia que permite dar respuesta a los inconvenientes que emanan de la falta de fuentes escritas referidas a una etapa y temática determinada.

Lo que precisa el carácter imperecedero al tiempo más que modificador de esta no es la oralidad, ya que la historia de los seres humanos se ha trasferido a lo largo de los siglos a través del uso oral, sino la labor técnica de recuperación, y del manejo de la fuente oral<sup>26</sup>. La reivindicación metodología requiere por parte de los estudiosos la elaboración de un complejo boceto de proyecto de historia oral que contendrá la preparación de un modelo, una elección y pesquisa de informantes, la elaboración de entrevistas a los mismos y el tratamiento y la transcripción de las fuentes orales<sup>27</sup>. La posibilidad de consultar a actores de un período concluyente nos permite estudiar los talentos más imperceptibles, como son las pautas de

---

<sup>23</sup> Meyer, Eugenia y Alicia Olivera. (1971). *La historia Oral. Origen, metodología, desarrollo y perspectivas. Historia Mexicana*, Vol. 21, N° 2, pp. 372-387.

<sup>24</sup> Mariezkurrena, David. (2008). *La Historia Oral como Método de Investigación Histórica*, Gerónimo de Ustariz, N° 23-24, pp. 227-233.

<sup>25</sup> JOUTARD, Philippe. (1999). *Esas Voces que nos llegan del pasado*. México: Fondo de Cultura de México

<sup>26</sup> *Ibidem*.

<sup>27</sup> MEYER, Eugenia y Alicia Olivera. (1971). *La Historia Oral. Origen, metodología, desarrollo y perspectivas, op., cit.*

procedimientos vigentes en tal tiempo histórico, la interacción entre el poder gubernativo y el poder civil, los puntos inconstantes de la autoridad o la historia de grupos marginales.

Esto no se delimita por un arquetipo de historia establecida únicamente en la práctica oral, sino una pericia determinada de indagación contemporánea. La expresión “historia oral” fue formulado de forma inicial en 1948 por el investigador Allan Nevis, que presume especialmente una labor de recobro de testimonios directos de individuos que estuvieron en otro período y que de otro modo se desperdiciarían irremediablemente. Utilizando para ello aparatos tecnológicos que estaban siendo perfeccionados en ese momento. Ejemplo de ello es la grabadora, artefacto que se utilizó para dejar plasmada la voz de políticos, mujeres y hombres importantes de Estados Unidos y así poder crear lo que se denomina un “documento oral”<sup>28</sup>.

La historia oral no solo accede a dar contestación a las dificultades que emanan de la falta de fuentes escritas, concernientes a un explícito ciclo o a una determinada materia, sino iniciar nuevos trabajos de indagación a partir de otros puntos de vista. La utilización de las fuentes orales como adicionales en aquellas exploraciones en las que la realidad oral sirve para revalidar, diferir o bien objetar las hipótesis expresadas a partir de las fuentes escritas, consienten mejorar la comprensión del contexto histórico desde numerosos enfoques, tarea que se ve beneficiada por el carácter multidisciplinario del enfoque oral.

De acuerdo al trabajo de las fuentes primarias, en este caso orales, se ocupará como guía teórica al historiador Gwyn Prins (2001) quien da una definición clara, ayudando a reivindicar la labor de la oralidad como fuente para la historia. Así la historia oral “reivindica el valor de las fuentes orales en la moderna historia social como forma de proporcionar presencia histórica a aquellos cuyos puntos de vista y valores que han sido oscurecidos por la historia desde arriba”<sup>29</sup>. De este modo y siguiendo el manual de apuntes para la historia oral, del instituto de Historia de Buenos Aires, se piensa fehacientemente que “la entrevista no es una charla grabada o una conversación sin objetivos. Quien la realice deberá conocer los procesos sobre los cuales va a preguntar, elegir a quien entrevistará, circunscribir el tema sobre el que va a investigar,

---

<sup>28</sup> Sitton, Thad, George Mehaffy y Ozroluke Davis. (2005). *Historia Oral una Guía para Profesores (y otras personas)*. México: Fondo de Cultura Económica, p. 13

<sup>29</sup> PRINS, Gwyn. *Historia Oral* en: BURKE, Peter. (2001). *Formas de Hacer Historia*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 145-187.

informarse sobre datos generales del entrevistado y el contexto en el que desarrolló su vida. Recién entonces elaborar las preguntas<sup>30</sup>.

Actualmente una de las mayores exponentes de la historia oral es Mercedes Vilanova quien nos indica que:

“Los historiadores navegan entre la ausencia absoluta de huellas y la seguridad de encontrar recuerdos en cada uno de nosotros y en los archivos. El discurso de la memoria y el de la historia son hermanos, los dos son escrituras, inscripciones en el alma, espíritu o papel. Pero es en el alma donde el discurso auténtico se escribe y deja huella psíquica, a veces por el impacto de la primera impresión, o por el pathos o pasión posterior. Huellas que permiten el encuentro en nuestro interior de experiencias pasadas ahora rememoradas. Este lazo indisoluble entre memoria e historia permite afirmar que el discurso escrito es siempre la imagen de lo que en la memoria esta “vivo”, “dotado de alma” porque es “rico en savia”<sup>31</sup>.

Rememoramos a través de imágenes, sonidos, olores, tacto, los sentidos son los que nos llevan más frecuentemente a recordar lo vivido, ya sean estos buenos o malos recuerdos.

Si bien la historia militar y la historia oral se utilizaron dentro del marco teórico para el análisis de fuentes, el estudio del conflicto del Beagle ha tenido sus propios exponentes, los que se enmarcan en la discusión bibliográfica con respecto al tema en cuestión. Podemos señalar uno de los primeros libros que narró los hechos acontecidos durante el año 1978 en las islas del sur, el libro *Esta noche: la Guerra*<sup>32</sup> (1997), del autor Luis Alfonso Tapia, después de casi 20 años del posible conflicto, en este libro Tapia nos lleva a conocer la situación política de ambos países, las causas que originaron el conflicto y un cuantioso informe de los diferentes encuentros, acuerdos y desencuentros entre los personeros de las cancillerías, las intervenciones que se realizaron a través del Vaticano con sus respectivos cardenales. Es el primer libro que informa a los chilenos de cuan cerca estuvimos de una guerra. El texto de Tapia nos permite

---

<sup>30</sup> BRAUDEL, Fernand. (1984). *Civilización Material, Económica y Capitalismo, siglos XV-XVIII*. Madrid: Alianza Editorial.

<sup>31</sup> Vilanova, Mercedes. (2003). *Rememoración en la Historia*. Historia, Antropología y Fuentes Orales, N° 30, pp. 23-40.

<sup>32</sup> TAPIA, Luis. (1997). *Esta Noche la Guerra*. Santiago: Universidad Marítima de Chile.

vislumbrar una síntesis del panorama general de la situación, y de los entretelones de las gestiones realizadas por el Ministerio de RR.EE y el Vaticano, para no llegar al conflicto bélico.

En el año 2004 aparece la primera edición del libro *La Escuadra en acción*<sup>33</sup>, obra escrita por Patricia Arancibia y Francisco Bulnes que nos lleva a un recorrido por los canales del sur de Chile hasta las islas en disputa a través de la Escuadra Chilena, narrando los pormenores vividos por los jefes, oficiales y tripulación de los distintos buques que formaban la Escuadra. Este libro también da cuenta de una batalla diplomática para frenar los encuentros bélicos, así mismo como se preparó la Armada de Chile para un posible enfrentamiento. Este libro nos muestra todo un plano vinculado con las negociaciones político-diplomáticas, además de una preparación de lo que es la FF.AA. chilenas centradas en la mirada de la Armada, y nos permite conocer el pensamiento estratégico del Comandante en Jefe de la Escuadra para el conflicto. Esta obra se construyó en base al testimonio oral de los oficiales y la gente de mar perteneciente a la Escuadra Nacional.

Ernesto Videla, diplomático chileno en su obra *La Desconocida Historia de la Mediación Papal*<sup>34</sup> (2007) nos permite conocer los antecedentes de la controversia previa y de los tensos diálogos que se realizaron previos a la aceptación de la mediación, otorgando información que transmitía a nivel de cancillerías, como también de reuniones que se llevaban a cabo a través de éstas.

Jon Marco Church en su texto *La crisis del canal Beagle* (2008)<sup>35</sup>, nos ofrece otro punto de vista, ya no de las vivencias personales de los soldados, sino que haciendo un recorrido por los diversos esfuerzos que se realizaron para detener el conflicto armado. Obra que vislumbra como Argentina veía con ojos económicos la obtención del canal, utilizando el resultado del laudo para más tarde atacar las islas Malvinas, exponiendo a su vez cómo el gobierno militar utilizó ambos conflictos para obtener el apoyo popular con el objetivo de mantenerse por más tiempo al poder.

La Universidad de Chile, a través su revista del Instituto de Estudios Internacionales, nos proporciona la publicación realizada por Santiago Manuel Alles que lleva por título, *De la Crisis*

---

<sup>33</sup> Arancibia, Patricia y Francisco Bulnes. (2004). *La Escuadra en Acción*. Santiago de Chile: Grijaldo.

<sup>34</sup> VIDELA, Ernesto (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal*. Santiago de Chile: Andros.

<sup>35</sup> *Ibidem*.

*del Beagle al Acta de Montevideo de 1979. El establecimiento de la mediación en un “juego a dos niveles”* (2011)<sup>36</sup>. En este texto el autor argumenta que, el Acuerdo de Montevideo (1980) firmado por representantes de ambos países, estuvo condicionado por la estructura del poder político de ambas naciones. Si bien ambos países se encontraban dirigidos por regímenes militares, en Chile existía una jerarquía muy bien establecida, en Argentina en cambio, existía una fragmentación del poder, por lo que no se podía tomar decisiones en forma unánime, por lo tanto al mantener su posición, “los buenos” que no querían la guerra pudieron llegar a una firma sin ratificarla, ya que había un plan mayor que llevar a cabo.

En el libro *1978 El Año más Dramático del siglo Chile frente a la amenaza argentina*<sup>37</sup> (2015), de German Bravo, nos muestra desde los antecedentes históricos del conflicto hasta la mediación papal, pasando por la diplomacia y las distintas movilizaciones que realizó el Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea y Carabineros, haciendo hincapié en que los movimientos de tropas realizados por las Fuerzas Armadas chilenas solo eran para la defensa del territorio y que el esfuerzo tanto diplomático, como a través del Vaticano, nos daba la razón para mantener las islas. Este libro nos permite tener una visión general de cómo estaban preparadas tanto el Ejército, la Armada, Aviación y Carabineros, y cómo se llevó a cabo la movilización de las diferentes ramas de las FF.AA.

*Al Borde de la Guerra*<sup>38</sup> de Rafael Mellafe (2018) entrega un cuadro con antecedentes históricos entre Argentina y Chile con respecto al tema limítrofe y la preparación defensiva de Chile. Lo que aportará a la investigación serán los documentos anexos que posee el libro, donde se incluyen tratados y protocolos que servirán para ampliar la mirada con respecto al conflicto.

A su vez *Soldados de una Guerra que no fue*<sup>39</sup> de Ricardo Avello (2018), novela autobiográfica nos permitirá conocer la preparación que se realizaba a los conscriptos del Regimiento Chacabuco para una posible crisis, este libro es la experiencia vivida de un joven que es llamado a realizar el servicio militar después de diciembre de 1977, lo que indica que, si bien las tensiones habían bajado, el ejército seguía en preparación para una posible guerra.

---

<sup>36</sup> Alles, Santiago. (2011). *De la Crisis del Beagle al Acta de Montevideo de 1979: El establecimiento de la mediación en un “juego a dos niveles”*. *Estudios Internacionales*, Vol. 44, N° 169, pp. 79-117.

<sup>37</sup> BRAVO, German. (2015). *1878 El año más dramático del siglo*. Valparaíso: Altazor.

<sup>38</sup> MELLAFE, Rafael. (2018). *Al Borde de la Guerra Chile-Argentina 1978*. Chile: Legatum.

<sup>39</sup> AVELLO, Ricardo. (2018). *Soldados de una Guerra que no fue*. Chile: Legatum.

Metodológicamente se trabajará con fuentes orales, son testimonios de los soldados que pertenecieron al Regimiento Chacabuco de Concepción y que involucra a soldados, suboficiales y oficiales de dicho Regimiento que se movilizaron para el conflicto del Beagle. La entrevista estructurada en que se elabora una pauta de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados, por lo que su mejor comprensión se presentará en relación con el grado de estructuración<sup>40</sup>.

---

<sup>40</sup> CANALES, Manuel. (2006). *Metodología de Investigación Social*. Santiago de Chile: LOM.

## CAPÍTULO I

### HISTORIA DE LA CONTROVERSIA

El conflicto del Beagle es uno de los procesos más largos en las relaciones chileno-argentina, si bien proviene desde años anteriores, se considera el año 1881 con la firma del tratado de límites con Argentina que tenía por misión dar una definición fronteriza a los problemas entre ambos países. Por ejemplo, se definió que hasta el paralelo 52 “la línea divisoria estaría en las más altas cumbres que dividan aguas”, con esto se zanjó el problema principal de fronteras, pero luego surgieron los problemas de los océanos. En el artículo 3 se indica que, en Tierra del fuego la parte occidental será chilena y la oriental será argentina y en cuanto a las Islas: (...) pertenecerán a Argentina las islas de los Estados, los islotes próximamente inmediatos a esta i las demás islas que haya sobre el Atlántico al oriente de la Tierra del Fuego i las costas de la Patagonia; i pertenecerán a Chile todas las islas al sur del Canal Beagle hasta el cabo de Hornos i las que haya al occidente de la tierra del Fuego<sup>41</sup>

Durante el mes de mayo de 1902, se firma un nuevo tratado de equivalencia Naval, Paz y Amistad, conocido como los Pactos de Mayo. Este tratado permite a ambas naciones solicitar un árbitro neutral en caso de llegar a acuerdos bilaterales o que comprometan la paz entre ambas naciones. De la misma manera, este tratado insta un proceso de desarme de ambas armadas para así lograr una equivalencia entre ambas escuadras, este compromiso mantendrá un plazo de cinco años para no aumentar su poderío, por último indica que no pueden arbitrarse los tratados vigentes y que el otro país no puede inmiscuirse en la forma que el país lleve a cabo dicho tratado<sup>42</sup>. Este convenio más que nada estableció un arbitraje general, siendo establecido por el periodo de 10 años, renovable en forma automática, siendo necesario una denuncia anticipada para evitar ser renovado.

En 1938, con ocasión de un encuentro entre ministros de relaciones exteriores de ambos países se firmó un nuevo acuerdo, donde se indica la intención de llegar a un arreglo por el único problema limítrofe que se tiene hasta ese momento, el canal Beagle. Este convenio se entregó al arbitraje del Procurador General de los Estados Unidos Homer Cummings, quien determinará,

---

<sup>41</sup> MEDINA, Andrés. (1996). *Problemas de Relaciones Exteriores de Chile siglos XIX-XX*. Concepción: Universidad de Concepción, p. 60

<sup>42</sup> MELLAFE, Rafael. (2018). *Al Borde de la Guerra Chile-Argentina 1978, op., cit.*, pp. 106-107.

de acuerdo con los tratados vigentes, a que país pertenecían las islas Picton, Nueva y Lennox junto a todos los islotes adyacentes. Este protocolo nunca fue ratificado y luego de la muerte de Cummings quedó sin efecto ya que su nombre nunca fue reemplazado<sup>43</sup>.

En las décadas siguientes se llevaron a cabo diversas conversaciones, entre estas se encontraba la propuesta por el gobierno argentino de acudir a la Organización de Estados Americanos (O.E.A.)<sup>44</sup>. Posterior a estos buenos augurios de buscar la paz, en el año 1958, ocurre un problema que se temió rompería con las buenas relaciones entre ambos países, este suceso que ocurre en el islote Snipe, donde el patrullero Lientur de la Armada chilena es comisionado para instalar un faro, para alertar a los navegantes de la existencia de dicha isla y cuando un avión de la fuerza aérea chilena intenta ubicar el faro, se encuentra con una estructura mecánica que no correspondía a la instalada, el gobierno chileno reaccionó enviando nuevamente al patrullero para verificar la situación e incluso a expulsar a los intrusos, sin embargo al llegar no se encontró a nadie y se procedió a retirar dicha estructura<sup>45</sup>.

El 8 de junio del mismo año, la tripulación del Lientur instaló de nuevo el faro en el islote, a lo que la Armada argentina en agosto la destruyó e incluso desembarcó personal para tomar posesión del lugar. La nave argentina apostada en el islote era considerablemente mayor que la lancha chilena “Ortiz” que en ese momento se encontraba en el lugar, por lo que solo se entregó una nota de protesta, pero el gobierno chileno movilizó a la escuadra para que se presentara en la zona del conflicto, incluso se movilizó a un regimiento de Infantería de Marina para que se presentara en el lugar, además de aviones de la Fuerza Aérea que se pertrecharon para acudir en apoyo de las naves que ahí se encontraban y en vista que la flota chilena se encontraba navegando para salvaguardar el islote los tripulantes de la nave argentina se reembarcaron y salieron del lugar. El gobierno chileno tuvo por más de un año aviones y naves que salvaguardaban el islote. Por su parte, las conversaciones realizadas a través de las cancillerías permitieron que no se llegara a un enfrentamiento armado, en consecuencia, los representantes de ambos países firmaron un acuerdo que permitió volver al statu quo<sup>46</sup>.

---

<sup>43</sup> RODRÍGUEZ, Juan. (1960). *Chile en el Canal Beagle y Mares Australes*. Santiago de Chile: La Armada, p. 104.

<sup>44</sup> *Ibíd.*, p. 105.

<sup>45</sup> BRAVO, German. (2015). *1878 El año más Dramático del Siglo, op., cit.*, p. 54.

<sup>46</sup> *Ibíd.*, pp. 57-58.

En el año 1960, se estipuló una línea fronteriza en medio del canal, dejando a su vez todas las islas del norte para Argentina, dando su apoyo a este referéndum los presidentes de Chile Jorge Alessandri y su par argentino Arturo Frondizzi, firmaron tres protocolos y un convenio de navegación, tal convenio en el fondo dio la libre navegación a cualquier embarcación que quisiera utilizarla. Cabe señalar que el derecho internacional marítimo establece a estas aguas como aguas territoriales, por tanto este convenio permitió la libre navegación de buques de las distintas armada y civiles entre el estrecho de Magallanes hasta el canal y desde ahí al paso Drake<sup>47</sup>.

En 1969, el gobierno de Eduardo Frei presenta ante su Majestad Británica la solicitud de intervenir como árbitro en los problemas limítrofes entre Chile y Argentina. Si bien esta petición fue realizada en forma unilateral y el gobierno argentino se opuso a la medida interpuesta por Chile, argumentando que esta decisión se debía tomar por ambas partes, el gobierno chileno indicó que esto estaba establecido en el arbitraje de 1902. Tras intensas negociaciones realizadas por los gobiernos de Chile y Argentina, finalmente firmaron un acuerdo en Londres, el 21 de julio de 1971<sup>48</sup>. En este arbitraje ambos gobiernos solicitan que se declaren suyos las islas e islotes adyacentes, correspondientes al arbitraje:

“El gobierno del presidente Salvador Allende decidió luego adoptar la solución lograda por el gobierno anterior. Fue así como el 21 de junio de 1971 fue firmado en Londres el compromiso arbitral entre Chile y Argentina por los embajadores ante el gobierno británico. Gustavo Martínez Zuviria de Argentina y Álvaro Bunster de Chile. Este compromiso de arbitraje fue ratificado en la reunión de los presidentes Allende y Alejandro Lanusse, en la ciudad argentina de Salta, el 23 de julio de 1971”<sup>49</sup>.

La corte arbitral quedó compuesta por juristas de distintos países y fueron elegidos en consenso entre las partes, esta corte quedó definida por los siguientes juristas Sir Gerald Fitzmaurice del Reino Unido como presidente; André Grós, francés; Sture Petren, sueco; Charles D. Onyeama, nigeriano; y Hardy C. Dillard, norteamericano<sup>50</sup>. La ciudad de Ginebra,

---

<sup>47</sup> Delgado, Gustavo (2002). *El Conflicto del Beagle y la Prensa; un debate limitado. Chile-Argentina (1977-1979)*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Historia, Geografía y Ciencia política, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, p. 26.

<sup>48</sup> BRAVO, German. (2015). *1878 El año más Dramático del Siglo, op., cit.,* p. 65

<sup>49</sup> VILLALOBOS, Sergio. (1979). *El Beagle Historia de una Controversia*. Santiago: Andrés Bello, p. 107.

<sup>50</sup> BRAVO, German, (2015), *1878 El año más Dramático del Siglo, op., cit.,* p. 67.

Suiza fue el lugar escogida para iniciar las discusiones con respecto al tema, este proceso tendría como finalidad indicar a que país pertenecían las islas en litigio, dándose como plazo el año de 1976 para dar comienzo a los alegatos de cada país, teniendo hasta esa fecha la entrega de memorias, tesis, alegatos, como también un viaje realizado por los jueces al canal lo que permitió tener una mayor claridad de las islas en juicio.

Los meses de septiembre y octubre de 1976, fueron los meses que se ocuparon para los alegatos de ambos países, cumplido el plazo la corte se limitó al estudio del caso, dando a conocer el laudo el 18 de febrero de 1977 y su veredicto fue elevado a la consideración del real arbitrio de acuerdo al compromiso de 1971, por lo que su Majestad Británica la oficializó siendo firmada en Londres el 18 de abril y puestas en conocimiento de los representantes de Chile y Argentina el 2 de mayo de 1877<sup>51</sup>, esta señala:

“La corte de arbitraje, teniendo, presentes las consideraciones que preceden y, más en particular, las razones que se dan en los párrafos 55-111.

#### UNÁNIMEMENTE

1. Decide

- i) Que pertenecen a la República de Chile las islas Picton, Nueva y Lennox, conjuntamente con los islotes y rocas inmediatamente adyacentes a ellas;
- ii) Que la línea roja trazada en la carta anexa que se titula ‘Boundary-Line Chart’, la cual forma parte integrante de la presente Decisión Compromiso de 22 de julio de 1971. Artículo XII constituye el limite de las jurisdicciones territoriales y marítimas de las Repúblicas de Chile y Argentina, respectivamente, dentro de las zonas enmarcada por las líneas rectas que unen los puntos de coordenada A, B, C, D y F, especificada en el ‘Compromiso’, la que se conoce como ‘el martillo’ (DECISIÓN, párrafo 1);
- iii) Dentro de dicha zona, pertenece a la República Argentina el titulo de todas las islas, islotes, arrecifes, bancos y bajíos que estén situados al norte de dicha línea roja; y a la Republica de Chile, el titulo a los que estén situados al sur de ella.”<sup>52</sup>

---

<sup>51</sup> MARTINIC, Mateo. (2005). *Crónicas de las Tierras del Sur del Canal Beagle*. Punta Arenas: La Prensa Austral, p. 206.

<sup>52</sup> VIDELA, Ernesto. (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal, op., cit.*, p. 19.

La reina Isabel II de Inglaterra, hace entrega en forma paralela a ambos gobiernos el fallo del Laudo, expresando que había aceptado la decisión de la corte arbitral y que en definitiva esta favorecía a Chile. Chile, como era de esperar, aceptó y agradeció de inmediato la mediación por parte del gobierno británico, ya que esto solo venía a confirmar el tratado de 1881. La cancillería argentina por su parte, si bien no indicó la aceptación del Laudo, señaló que se revisaría el Laudo dentro de los nueve meses que tenía de plazo, no obstante, también indica “el principio que ningún compromiso obliga a cumplir aquello que afecte intereses vitales de la Nación o que perjudique derechos de soberanía que no hayan sido expresamente sometidos a la decisión de un árbitro por ambas partes”<sup>53</sup>. Por su parte, el presidente de la junta militar argentina infundió tranquilidad al indicar que la República Argentina se ha caracterizado siempre por acatar los fallos, de esta forma “Argentina tiene una tradición internacional cual es, justamente, respetar los tratados que ha suscrito. (...) “Esa tradición no seremos nosotros quienes la anulemos”.<sup>54</sup>

La corte dio un plazo de nueve meses para que se cumpliera la sentencia, luego de este tiempo la corte se disolvió, la decisión del árbitro era definitiva e inapelable, por lo que cuando el gobierno argentino indica el 25 de enero de 1978 que el Laudo es “insanablemente nulo”, no tiene validez delante de la corte, ya que la sentencia era obligatoria para ambos países. El gobierno argentino a través de su Ministro de Relaciones Exteriores, vicealmirante Oscar Antonio Montes hace una declaración ante los medios de comunicación, que al mismo tiempo es enviada al Embajador de Chile en Argentina, Rene Rojas Galdames, que dice:

“Tengo el agrado de dirigirme a Vuestra Excelencia para comunicarle, siguiendo expresas instrucciones de mi gobierno, que el gobierno de la República Argentina, después de estudiar minuciosamente el Laudo Arbitral de S. M. Británica sobre la controversia en el canal Beagle, ha decidido declarar insanablemente nula- de acuerdo con el derecho internacional- la decisión del árbitro”.

(...)

“La República Argentina no se considera, por lo tanto, obligada al cumplimiento de la decisión arbitral y desea, en consecuencia, informar a Vuestra Excelencia, que no se reconoce ni reconocerá la validez de ningún título que invoque la república de Chile

---

<sup>53</sup> *Ibíd.*, p. 27.

<sup>54</sup> *Ibíd.*

sobre la base del Laudo Arbitral para arrogarse derechos de soberanía sobre territorio o área marítima alguna”<sup>55</sup>.

A todo esto, se le suma que el presidente Videla en Argentina contaba con el apoyo de la ciudadanía y la prensa realizaba cada vez mayor presión en cuanto a las islas. Estos medios informaban constantemente de las evoluciones del caso por intermedio del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto<sup>56</sup>, efectuando publicaciones que creaban más tensión a la problemática vigente. Por su parte, la prensa chilena si bien en un comienzo se les solicitó tuvieran deferencia con lo que se informaba para no provocar alarma en la población, fue la misma prensa quien posteriormente supieron guardar secretos, ya que la cancillería les informaba con la verdad y fue trabajo de la prensa suavizar muchas veces lo expresado y presentarlo en forma diplomática a la ciudadanía.

El 6 de mayo el General Pinochet junto al ministro de RR.EE., almirante Patricio Carvajal y al jurista Julio Philippi, reciben al contralmirante Julio A. Torti, que viene en calidad de enviado especial del gobierno argentino, este indicó que venía en misión reservada ya que había sectores en Argentina que estaban empeñados en romper las buenas relaciones entre Chile y Argentina<sup>57</sup>. Del mismo modo traía consigo una serie de propuestas que facilitarían el entendimiento entre ambos países, Pinochet por su parte se comprometió a estudiar dichas propuestas ya que su intención siempre fue mantener buenas relaciones diplomáticas entre ambos países.

La respuesta del gobierno chileno fue estar dispuesto a entablar de inmediato conversaciones con la República Argentina, “con miras a determinar con precisión, de acuerdo con el derecho internacional, el límite entre las respectivas jurisdicciones marítimas de ambos estados, a continuación del término oriental de la línea roja que señala el límite en la carta náutica que forma parte integral del Laudo”<sup>58</sup>. De esta forma el gobierno chileno dejaba claro que el fallo del Laudo no estaba en discusión, que se cumpliría cabalmente y por tanto invitaba a entablar conversaciones partiendo desde el fallo.

---

<sup>55</sup> MELLAFE, Rafael. (2018). *Al Borde de la Guerra Chile-Argentina 1878*, op., cit., p. 138.

<sup>56</sup> TAPIA, Luis. (1997). *Esta Noche la Guerra*, op., cit., p. 54.

<sup>57</sup> VIDELA, Ernesto. (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal*, op., cit., p. 28.

<sup>58</sup> *Ibíd.*, p. 31.

Paralelo a estas conversaciones, Chile sufrió reiteradas violaciones a su espacio aéreo y marítimo por parte de unidades argentinas. El 11 de junio el patrullero “Somelleta” de la Armada argentina había instalado una baliza en la isla chilena Barnevelt, el comandante en jefe de la Armada Chile Almirante José T. Merino fue partidario de retirar dicha baliza, pero el presidente Pinochet indicó que se realizaría solo una nota de protesta, ya que una baliza no alteraba los derechos que tenía Chile sobre la isla. Estos hechos se siguieron realizando durante todo el tiempo que se gestaron las conversaciones diplomáticas. El 27 de junio el gobierno chileno realizó un reclamo formal por las violaciones al espacio aéreo y marítimo de Chile. La respuesta se dio el mismo 27 de junio indicando que eran espacios aéreos y marítimos de Argentina y que Chile era quien realizaba actos de violación a los espacios terrestres por la instalación de puestos de vigilancia en las islas<sup>59</sup>.

Variadas fueron las conversaciones de parte de los encargados por llegar a un acuerdo en cuanto a límites, Chile siempre se mantuvo bajo la premisa que las islas no estaban en discusión y que la zona económica exclusiva tampoco. Los encargados de estas reuniones por parte de Chile fueron Julio Philippi y de Argentina Osiris Villegas, más los altos cargos de la cancillería y de las armadas de ambos países. El fracaso de estas conversaciones aumentaba cada vez más la incertidumbre y la tensión donde en cualquier momento se podía producir un hecho que desembocara en una guerra:

El día 14 de julio de 1977 el gobierno chileno dictó el decreto supremo N° 416, que determinó las líneas de base rectas en todo el territorio insular austral, desde el canal de Chacao hasta el cabo San Pío. Este procedimiento, que se utiliza en costas sinuosas, consiste en unir los puntos entrantes y salientes más notables de las costas o islas cercanas por medio de líneas rectas que unen dichos puntos, con la finalidad de poder medir, desde esa base, el mar territorial y la zona económica exclusiva de 200 millas. El procedimiento está consagrado por el Derecho Internacional moderno y establecido por la Convención de Ginebra de 1958 sobre mar territorial y zona contigua<sup>60</sup>.

La finalidad de este decreto no era otra que, dar a conocer a la comunidad internacional el límite de las aguas interiores chilenas y las bases desde donde debería medir el mar territorial y

---

<sup>59</sup> VIDELA, Ernesto. (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal*, op., cit., p. 35.

<sup>60</sup> VILLALOBOS, Sergio. (1979). *El Beagle Historia de una Controversia*, op., cit., p. 117.

la zona económica exclusiva, pero al mismo tiempo, tener un punto desde donde comenzar las negociaciones con Argentina con respecto a las aguas, bajo este punto de vista era primordial emitir ese decreto que recibió no pocas protestas de parte del gobierno argentino. Estas protestas fueron contestadas el 8 de agosto, indicando que las bases rectas se habían trazado en una zona exclusivamente chilena de acuerdo con el tratado de 1881 y ratificadas por el Laudo Arbitral<sup>61</sup>.

Variados fueron los intentos por llegar a un acuerdo, y una a una se fue rechazando las propuestas hechas por el gobierno argentino, así mismo, también se rechazaban las propuestas de Chile. El constante fracaso de las negociaciones llevó al gobierno chileno a enviar una nota al gobierno argentino con la invitación de llevar el asunto a la Corte Internacional de Justicia de la Haya<sup>62</sup>, todo esto en conformidad con el tratado sobre solución de controversias de 1972, propuesta que también fue rechazada por el gobierno argentino.

El día 19 de enero se reúnen en Mendoza los presidentes de ambos países, se reúnen por más de 10 horas, y aunque no se logra nada concreto se levanta el “Acta de Mendoza”, esta contiene 5 puntos:

“1. Normas de convivencia zona austral que serán confeccionadas por una comisión mixta. 2. Otra comisión mixta examinará los puntos concernientes a la delimitación de jurisdicciones, explotación de recursos naturales y coordinación de políticas e intereses comunes atinentes a la antártica. 3. En la tercera fase serán evaluadas las proposiciones de la primera y segunda comisión. 4. Los presidentes de ambos países consideraron una posible nueva línea de delimitación de la jurisdicción. 5. Se aspira por parte de ambos países a la paz, amistad y progreso.”<sup>63</sup>

Aunque a través de esta acta se intenta acercar los puntos y se pretende trabajar en pos de la paz entre ambas naciones, quedaba claro que esto estaba muy lejos de suceder, ya que en el artículo tercero además se establecía que dichos instrumentos en nada afectarían, ni modificarían los tratados internacionales, vale decir, el tratado de 1881 y el Laudo Arbitral.

---

<sup>61</sup> VIDELA, Ernesto. (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal*, op., cit., p. 55.

<sup>62</sup> *Ibíd.*, p. 70

<sup>63</sup> ROJAS, Gonzalo. (1998). *Chile Escoge la Libertad*. Santiago: Zig-Zag, pp. 430-431.

Como ya hicimos presente, Argentina el 25 de enero de 1978, declaró insanablemente nulo el Laudo Arbitral, todo esto en medio de las diversas conversaciones a nivel de cancillería e incluso con un acuerdo entre presidentes. Esta declaración de nulidad recibió por parte del gobierno de Chile un total rechazo calificándola de “insólita”<sup>64</sup>, ya que la sentencia de la corte era definitiva. La misma corte arbitral al momento de que el gobierno argentino declaró nulo el fallo, indicó que este país tuvo los nueve meses que se indicaron para el derecho de revisión que tenía a disposición, por lo que al no hacer uso de ese derecho la sentencia se convertía en definitiva de acuerdo con los artículos 13 y 14 del Tratado General de Arbitraje Chileno-Argentino del 28 de mayo de 1902<sup>65</sup>.

Mientras se intenta llegar a un acuerdo por vías diplomáticas, la prensa informa de diferentes movimientos de tropas al sur de Argentina, el 9 de febrero *El Mercurio* informa “Nuevas maniobras: Flota argentina zarpó hacia la zona del canal Beagle”<sup>66</sup>, la amenaza era constante, los inusitados movimientos que efectuaban las tropas argentinas, mantienen una preocupación constante a los altos mandos de las fuerzas armadas chilenas, por lo que estos reciben la orden de parte del Presidente de la República de que se mantengan alertas pero con un alto control sobre las fuerzas del sur y que no permitan un altercado entre fuerzas que pueden malograr lo poco y nada que se había avanzado.

El 20 de febrero en la base aérea de la ciudad chilena de Puerto Montt, se reunieron por segunda vez los presidentes de ambas naciones, a través de las cancillerías se había redactado un acta que dejaba constancia de los acuerdos alcanzados en Mendoza y que se habían convertido en la base para lograr un posible entendimiento. También se dejaba en claro que ambos gobiernos habían impartido órdenes a sus respectivas autoridades australes para evitar acciones que deteriorasen la pacífica convivencia entre ambos países. Luego de esta firma ambos presidentes pronunciaron sus discursos, cosa no prevista con anterioridad, en el discurso del General Pinochet se indica lo siguiente:

“Quiero afirmar, muy claramente en esta ocasión solemne, que Chile no tiene ningún propósito expansionista ni pretende arrogarse títulos sobre tierras,

---

<sup>64</sup> VIDELA, Ernesto. (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal*, op., cit., p. 90

<sup>65</sup> BRAVO, German. (2015). *1878 El año más Dramático del Siglo*, op., cit., p. 82

<sup>66</sup> VIDELA, Ernesto. (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal*, op., cit., p. 20

espacios marítimos o plataformas submarinas ajenas, pero también, con el mismo énfasis proclamo que mi gobierno ha de cumplir cabalmente la responsabilidad de defender el patrimonio que le corresponde por derecho... el laudo arbitral no esta en discusión, ya que cualquier acuerdo al que se llegue, no afecta los derechos reconocidos a Chile por el laudo.”<sup>67</sup>

Esto dejaba en claro que el gobierno chileno, si bien, se encontraba en una posición de diálogo, también tenía una clara disposición a la defensa del territorio. Chile estaba dispuesto a negociar, pero solo en cuestiones marítimas y de no llegar a acuerdo someterlo a la Corte de la Haya, no obstante la sentencia del Laudo era definitiva.

El 14 de abril de 1978, asume el nuevo Ministro de Relaciones Exteriores, Don Hernán Cubillos Sallato<sup>68</sup>. Su idea era desmilitarizar el Ministerio de Relaciones Exteriores que era lo que según el mismo Cubillos había llevado al fracaso de las conversaciones anteriores, pero al mismo tiempo Cubillos tenía muy buenas relaciones internacionales, y es así que en su calidad de Director de la Sociedad Interamericana de Prensa, pudo plantear a la comunidad internacional que Chile no tenía aspiraciones expansionistas o bélicas, por tanto fue el mismo Cubillos quien tomó contacto con el representante de la Santa Sede en Chile, para que se intentara evitar la guerra entre dos pueblos católicos.

En los meses anteriores (al igual que su par argentino), el ejército y la armada habían realizado sigilosas operaciones con el fin de salvaguardar las islas, según indica Eduardo Santos:

“Chile gracias a su geografía tiene una zona austral con mucha capacidad de dar soporte a través de todos los canales, esconder y apoyar logísticamente a sus naves; no así Argentina, que la base más cercana es la isla de Los Estados, pero no posee ningún respaldo de importancia. Ushuaia no es utilizable en este tipo de conflicto ya que esta encerrada dentro del canal Beagle y no hay donde meter un buque, pues este puede ser destruido desde la costa inmediatamente”<sup>69</sup>.

---

<sup>67</sup> Arancibia, Patricia y Francisco Bulnes. (2004). *La Escuadra en Acción, op., cit.*, pp. 118-119.

<sup>68</sup> Hernán Cubillos Sallato, marino y empresario chileno. Ocupó la cartera de Relaciones Exteriores entre 1978 y 1980, primer civil en ocupar dicho cargo durante el Gobierno Militar.

<sup>69</sup> Eduardo Santos en Informe Especial (1998): El año en que vivimos en peligro, TVN, <https://www.youtube.com/watch?v=nnYCGVPx6HQ> (consultado: 16 de julio del 2018).

Todo parecía indicar que la guerra era cuestión de tiempo, Argentina posesionó en todo el sur personal calificado para realizar la toma de las islas cuando se diera la orden y Chile, por su parte, tenía las islas con infantes de marina y la escuadra merodeando detrás de las islas para salvaguardar la soberanía de estas.

Variadas fueron las iniciativas para poder alcanzar la paz o un principio de acuerdo entre ambos países, Chile no aceptaba negociar nada más que los espacios marítimos y en todo momento haciendo respetar el Laudo Arbitral. Argentina por su parte dando siempre a entender que el Laudo no tenía validez, por lo que se volvía siempre al principio. Es en este contexto que el entonces canciller Hernán Cubillos, viaja al Vaticano con el fin de entrevistarse con S.S. Juan Pablo I, para que este interviniera en una mediación con el fin de encontrar la paz entre ambas naciones<sup>70</sup>. El Santo Padre se compromete a intervenir y envía una carta a la conferencia episcopal de ambas naciones, instándolos a intervenir por la paz. El Papa fallece el 28 de septiembre, por lo que dichas negociaciones se estancan, quedando en un punto muerto las tentativas de alcanzar la paz.

Al año siguiente, el nuevo ungido de la Santa Sede Juan Pablo II, aceptó la tarea de buscar una solución entre las partes, por lo que nombró al Cardenal Samoré como representante personal para buscar una solución rápida y que evitara la confrontación entre los dos países, además hace llegar una carta a los presidentes de ambos países instándolos a llegar a un acuerdo. El Presidente Videla y la junta militar argentina, solicitan al Santo Padre que sea solo un ministro de fe en el conflicto, no como mediador, su labor debía ser solo de notario. Samoré por su parte solicitó información a los dos países con el fin de llegar a un acuerdo, además dejó en claro que su cometido era buscar acercar discrepancias, no ser un árbitro.

El 30 de septiembre, el gobierno argentino realizó el anuncio que comenzaba conversaciones con el gobierno británico por las Isla Malvinas<sup>71</sup>, esto supuso un respiro a la deteriorada relación entre Chile y Argentina, ya que la negociación en dos frentes nunca es aconsejable, sin embargo, una publicación brasileña hablaba de la “Operación Rosario”, que significaba invadir las islas Malvinas, para luego seguir con las islas Nueva, Picton y Lennox, además de islas adyacentes

---

<sup>70</sup> Arancibia, Patricia y Francisco Bulnes. (2004). *La Escuadra en Acción, op., cit.*, p. 179.

<sup>71</sup> VIDELA, Ernesto. (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal, op., cit.*, p. 168.

pertenecientes a Chile<sup>72</sup>. Mientras tanto la prensa argentina entregaba información de carácter militar sobre las movilizaciones realizadas por el ejército argentino y los movimientos de pertrechos, como también de personal militar hacia la zona sur del país.

Durante el mes de octubre de ese año, en las principales ciudades de Argentina se realizaron diversos ejercicios para que la población supiera que hacer en caso de guerra, entre estos ejercicios se encontraba el oscurecimiento de las ciudades con alarmas en caso de un ataque de Chile<sup>73</sup>. Por otra parte, en Chile no se dio ningún tipo de ejercicio, salvo en aquellas ciudades en que se realizarían combates, ya que se encontraban muy cerca de la zona de fronteras o que se esperaban fueran atacadas por los soldados argentinos. Entre estas ciudades se encontraba Magallanes, que donde se solicitó a la población civil abandonar la ciudad, nadie se movilizó y por el contrario se colaboró con la autoridad militar, sin que hubiera psicosis de guerra.

Ya en los primeros días del mes de noviembre, los medios de prensa escritos informaban sobre la cantidad de soldados enviados al sur, además de la preparación médica que se realizaba en los hospitales argentinos<sup>74</sup>. Mientras tanto a nivel de cancillería se seguía trabajando con el fin de terminar lo que era el “Acta de Puerto Montt” y así elevar propuestas a los gobiernos respectivos, pero a pesar de que todo transcurrió con completa normalidad, no se logró llegar a un acuerdo en algunos puntos, dentro de este panorama es que Chile ve como única solución realizar una invitación al gobierno argentino de presentarse a la Corte Internacional de la Haya para que puedan dar una solución definitiva a los problemas limítrofes entre ambos países.

A través de una declaración pública, realizada por el Ministro del Interior, Argentina insiste en que los acuerdos se deben realizar a través de los estados, y esto se debe hacer a través de negociaciones y no involucrar a otros organismos o instituciones, por lo que hace un llamado formal al gobierno chileno a solucionar temas pendientes. Con esto el gobierno argentino da una clara señal a la comunidad mundial de estar dispuesta a llegar a buen término los conflictos con Chile. Sin embargo en su discurso deja en claro que no se aceptará el Laudo, siendo el único acuerdo visto como gobierno el de tratar los puntos insertos en el “Acta de Puerto Montt” y

---

<sup>72</sup> GOÑI, Carlos. (1984). *Crónicas del Conflicto Chileno Argentino*. Santiago: Ediar, p. 164.

<sup>73</sup> BRAVO, German. (2015). *1978. El año más Dramático, op., cit.*, p. 135.

<sup>74</sup> VIDELA, Ernesto. (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal, op., cit.*, p.189.

entre estos llegar a un acuerdo. Con esto se confirma una trayectoria histórica en los temas internacionales y que es siempre una solución pacífica a los acuerdos entre estados<sup>75</sup>.

Durante el mes de noviembre se realizaron diversas conversaciones a nivel de cancillería con el fin de llegar a un acuerdo en los puntos conflictivos del “Acta de Puerto Montt”. El 10 de noviembre la prensa argentina anuncia la aceptación de mediación por el gobierno argentino<sup>76</sup>. Esta aceptación se denomina como “tercera fase” del “Acta de Puerto Montt”, que implicaba no hacer nuevos acuerdos, sino solo aceptar la mediación, aunque solo para definir los puntos que no llegaron a acuerdo en dicha acta, por consiguiente ahora el problema era encontrar un mediador idóneo y que precise las necesidades limítrofes de ambos países.

En diciembre las instancias conciliadoras se habían agotado, existe una preocupación constante, no solo a nivel de países involucrados en el problema, sino también de países limítrofes y externos como EE. UU., pese a ello, vale constatar que es la Santa Sede quien más preocupación tiene, ya que Chile insiste a través de su canciller el obtener una intermediación de esta para lograr un acuerdo con Argentina. Los representantes de la Santa Sede ante los dos países, Ángel Sodano en Chile y Pio Laghi en Argentina, fueron quienes entregaron la información necesaria al enviado especial del Papa, el señor Antonio Samoré. Fue a través de estos que el 12 de diciembre los presidentes de Chile y Argentina que reciben una carta personal del Papa, donde los instaba a que prevaleciera la paz en ambos pueblos señalando que “el diálogo no juzga los derechos y amplía el campo de las posibilidades razonables, haciendo honor a cuantos tienen la valentía y cordura de continuarlo incansablemente contra todos los obstáculos”<sup>77</sup>.

Cabe señalar que a pesar de la actitud positiva expresada por ambos gobiernos, no cesan los avances de tropas y pertrechos militares de ambos países hacia la zona sur. Se envían aviones e incluso ocurren algunos incidentes donde se violaba la soberanía, afortunadamente estos no llegaron a mayores complicaciones y, por parte de las fuerzas apostadas en los lugares, no repelían el incidente y solo se limitaban a informar a las autoridades correspondientes. La guerra

---

<sup>75</sup> *Ibíd.*, p. 195.

<sup>76</sup> *Ibíd.*, p. 204.

<sup>77</sup> *Ibíd.*, p. 218.

estaba cada vez más cerca y solo era cuestión que alguna de las naciones respondiera a las hostilidades para que esta se iniciara, afortunadamente ninguno de los dos países respondió.

Ambos gobiernos deciden llevar la controversia a una posible mediación. Esta se realizaría a través de la Santa Sede y se redactaron acuerdos en ambos países. Por parte de Chile la solicitud es la siguiente:

*“Han convenido:*

*1° Solicitar a la santa Sede se sirva aceptar el cargo de mediador para asistir a los gobiernos de Argentina y Chile en la búsqueda de una solución del diferendo.*

*2° Una vez aceptada dicha función por la Santa Sede, las partes someterán a conocimiento del mediador los términos del diferendo y los antecedentes y criterios que se tomaron en consideración en el curso de las negociaciones de la comisión Segunda, con el fin de que ayude en el acercamiento de las posiciones de las partes, sin perjuicio de las reservas y declaraciones contenidas en las letras B y D del Acta de puerto Montt<sup>78</sup>.*

Por parte de Argentina:

- 1. Acuerdan, en consecuencia, en invitar a la santa sede para que ayude a los gobiernos de Chile y Argentina a la prosecución del examen de las cuestiones pendientes.*
- 2. La ayuda que se solicita consiste en buscar -en las negociaciones- el acercamiento de las posiciones sostenidas y desarrolladas por las partes en las negociaciones realizadas, según surge de las actas e instrumentos elaborados por las partes y de los informes sobre la labor realizada y las consideraciones que guiaron los trabajos, presentados a los gobiernos por las respectivas delegaciones”<sup>79</sup>.*

A pesar de que la delegación argentina, el incluso el mismo canciller escribió este acuerdo, no se pudo firmar ya que no contaba con la autorización de la Junta Militar y del propio presidente para firmarla. La Junta Militar argentina indicaba que temía la mediación papal ya

---

<sup>78</sup> VIDELA, Ernesto. (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal*, op., cit., p. 222.

<sup>79</sup> Véase: *Ibíd.*, p. 223. Los puntos 3-4-5-6-7-8 y B, que estipulaba el acuerdo por parte de Argentina.

que podía traerles sorpresas al igual que el Laudo<sup>80</sup>. El canciller Cubillo de forma mesurada y tratando de no ejercer presión en una declaración pública, indica que había viajado a Buenos Aires con la intención de aclarar los puntos de una propuesta argentina de que existiera un mediador, y que este había sido la Santa Sede y que Chile había aceptado de inmediato y sin reparos. La cancillería argentina por su parte indicó que se había propuesto una mediación, pero solo para seguir las conversaciones de los puntos clave del “Acta de Puerto Montt”. No obstante, la parte dura de la Junta Militar argentina aún no estaba de acuerdo con la mediación, lo que llevaba a pensar en un fracaso de las negociaciones, inclusive por parte de Chile se pensó como última instancia en recurrir a la OEA o a la ONU para poder impedir un levantamiento armado entre ambos países.

Como expresamos anteriormente, Estados Unidos se encontraba preocupado por los antecedentes que tenía de la situación entre Chile y Argentina, situación que se ve agravada ya que Argentina y Chile tiene soldados en todas sus fronteras. Chile además tiene soldados en la zona norte que resguardan las fronteras, ya que se piensa que una vez que Argentina ataque, también lo haría el Perú e incluso Bolivia, lo que se teme es una escalada de ataques entre países en el hemisferio sur que traería a su vez, un conflicto armado entre las naciones latinoamericanas. Argentina había rechazado la mediación papal, por lo que el presidente Pinochet agradecía y aceptaba todo lo que Estados Unidos pudiera hacer para lograr la paz con Argentina. En este sentido, Estados Unidos ofreció el envío de observadores militares para ver la situación existente, a lo que Chile ofreció libertad de movimiento dentro del país y una buena relación con las autoridades chilenas con el fin de salvaguardar su seguridad y que pudieran tener una buena observación de lo que Chile estaba gestionando<sup>81</sup>.

Dentro de los siguientes días se intentó en vano llegar a un acuerdo entre las partes, la situación se encontraba en un punto muerto y la más mínima insinuación habría hecho estallar la guerra. El presidente Pinochet veía como única salida invitar al gobierno argentino a recurrir a la Corte Internacional de la Haya. En Argentina por su parte recibían el día 20 de diciembre una carta del canciller Cubillos que señalaba:

---

<sup>80</sup> *Ibíd.*, p. 226.

<sup>81</sup> *Ibíd.*, p. 232.

“(…) invitamos al gobierno argentino a que se reitere a la Santa Sede la plena confianza que nos merece como mediador y se le solicite tenga bien aceptar dicha misión. Como demostración de esta confianza que cada gobierno ponga en conocimiento de la Santa Sede todos los antecedentes del caso en la búsqueda de una justa mediación del diferendo dentro del marco ya contenido para la mediación<sup>82</sup>.

Lamentablemente para el canciller Cubillos la respuesta fue rotundamente negativa, además de presentar notas a la ONU explicando su posición con respecto a la situación del canal Beagle, todo esto era una clara posición de parte de las autoridades argentinas de que ya no se realizarían más conversaciones y que la guerra era solo cuestión de horas. Mientras tanto en el sur se informaba que los diferentes destacamentos militares iniciaban movimientos tácticos con relación a un ataque. En Chile llegaban los últimos soldados que darían apoyo a los ya se encontraban desde hacia meses, la estrategia era defender el territorio nacional, Chile no atacaría pero si se protegerá con todo, por ello no habría escaramuzas chicas sino una gran batalla de defensa.

El 21 de diciembre fue el día elegido para el ataque, la flota de mar argentina se encontraba en plan de ataque y navegando con dirección a las islas en litigio, las FF. AA chilenas por su parte se encontraban preparadas y listas para defender. “Con la llegada de la madrugada del día 22 de diciembre, se anunció desde la zona crítica que un frente de mal tiempo se había desencadenado en el sector de Cabo de Hornos. El temporal con vientos de más de cien kilómetros por hora encrespaba el mar y hacía imposible mantener los aviones en el aire”<sup>83</sup>. Este temporal impidió que la flota argentina siguiera avanzando y que se produjera la guerra que no solo traería desolación en ambos países.

El 22 de diciembre el Papa, nombra como enviado especial de la Santa Sede a Monseñor Antonio Samoré<sup>84</sup>, para que lograra un acuerdo entre las partes. Esta posición del Papa fue bien acogida por el gobierno argentino, e incluso se indica que fue el propio presidente argentino el

---

<sup>82</sup> TAPIA, Luis. (1997). *Esta Noche; la Guerra, op., cit.*, p. 157.

<sup>83</sup> *Ibíd.*, p. 166.

<sup>84</sup> Antonio Samoré, nació el 4 de diciembre de 1905. Bibliotecario y Archivero de la Santa Iglesia Romana, hablaba perfectamente el español, conocía perfectamente el problema chileno-argentino, ya que toda la información pasaba por sus manos incluida la de la prensa.

que en una nota especial al Papa solicita que: “interfiera directamente y que se convierta en el garante personal para una solución negociada del diferendo limítrofe”<sup>85</sup>. Todo esto logró neutralizar las ansias de guerra, el presidente Jorge Rafael Videla pudo convencer a la junta que aceptaran la visita del enviado especial y así lograr la aceptación de la mediación papal. Las órdenes de Samoré eran de evitar a cualquier costo la guerra y luego comprometer a los dos países que desistieran de la iniciativa bélica para luego recabar información y llevarla al Papa. Siendo el día 27 de diciembre su llegada a Argentina, luego de entrevistarse con la junta, llegó a Chile donde se entrevistó con el General Pinochet y luego con Cubillos.

En las dos semanas siguientes, “el cardenal Samoré voló más de veinte mil kilómetros entre ambas capitales para sostener veintitrés reuniones con los cancilleres, cinco con el teniente general Videla y dos con Pinochet”<sup>86</sup>, esto indica la forma en que el Vaticano tomó la mediación que se le encargó, pasando por varias vicisitudes que amenazaban con hacerla fracasar. Recién el 8 de enero de 1979 se logró llegar a un acuerdo que retornaba las relaciones a como estaban a principios de 1978, esto implicaba que la guerra quedaba lejos pero seguía latente, ya que el principio bioceánico seguía implícito para Argentina, aún así el cardenal Samoré solicitó a ambos países no imponer condiciones, este debía tener plena libertad de revisar todos los aspectos del diferendo limítrofe.

El 12 de diciembre de 1980, el cardenal Samoré entregó a ambos gobiernos una propuesta para la zona limítrofe, tal propuesta era más que nada en la zona marítima, ya que reconocía la soberanía de Chile en las islas e islotes adyacentes en la zona demarcada como “el martillo”, sin embargo, esto significaba un costo para Chile, ya que se le quitaba mar territorial y además se le atribuía a Argentina el principio bioceánico que tanto alegó en sus propuestas, que finalmente logró. Esta propuesta a pesar de afectar a Chile, el gobierno la aceptó sin problemas.

Por su parte el gobierno argentino dilató la respuesta a la Santa Sede e incluso se temió que se agravaran los problemas, ya que durante este tiempo no estuvieron exentos de conflictos ya sea por parte de Chile o Argentina que se acusaban constantemente de prácticas de espionaje y se detenía a personal generalmente militar de haber invadido las zonas del otro país.

---

<sup>85</sup> BRAVO, German. (2015). 1978. *El año más Dramático del siglo, op., cit.*, p. 320

<sup>86</sup> *Ibíd.*, p. 323.

La madrugada del 2 de abril de 1982<sup>87</sup>, Argentina invade las islas Falkland, esto significaba que si Inglaterra no reaccionaba las próximas islas en ser tomadas por el ejercito argentino eran las del canal Beagle, afortunadamente para Chile, Inglaterra si reaccionó y el 14 y 15 de mayo recuperó las Islas, esto supuso una gran derrota para el gobierno argentino.

La obra comenzada por el cardenal Samoré y de la que nunca vio su fruto debido a su fallecimiento el 3 de febrero de 1983, llegaba por fin a su término, delante de su S. S. Juan Pablo II se firma el acuerdo que trajo la paz a ambos naciones. Este acuerdo se había llevado a votación por la ciudadanía argentina y esta lo había ratificado con un 81.3% de votantes voluntarios, el presidente de la época Raúl Alfonsín no se había arriesgado a ser él quien decidiera, atrás quedaron años de incertidumbre que podía haber costado la vida a miles de inocentes que por decisiones de unos pocos pudieron morir.

---

<sup>87</sup> *Ibíd.*, p. 344.

## CAPÍTULO II

### IMPACTO DE LA GUERRA FRÍA EN LOS REGÍMENES MILITARES EN CHILE Y ARGENTINA

El 5 de marzo de 1946 Winston Churchill, ex primer ministro británico, en un discurso pronunciado en la Universidad de Fulton (Estados Unidos), indicó que había caído una cortina de hierro sobre Europa. Lo que Churchill no sabía es que esa cortina de hierro había caído sobre todo el mundo, si bien la Guerra Fría no constituyó una disputa directa entre Estados Unidos y la URSS, más bien un enfrentamiento ideológico, debido a que tanto la parte capitalista como comunista intentaban ganar naciones adeptas través del mundo. De esta forma, todas las naciones se vieron obligadas a optar por uno de estos dos modos de vida. Este planteamiento no fue ajeno para América Latina, ya que tanto Estados Unidos como la URSS veían a América como oportunidades para que estas ideologías se asentaran y así tener aliados estratégicos. En el caso de Estados Unidos significaba mantener la Doctrina Monroe, además de una zona hegemónica y así poder garantizar sus intereses económicos y geopolíticos, pero sobre todo estratégicos por la cercanía del hemisferio sur con este país<sup>88</sup>. Por el contrario para la URSS, su interés significaba en tener aliados cerca de territorio estadounidense, en caso de un posible ataque.

La URSS se hizo presente en América Latina a través de inversiones en Cuba, del mismo modo se realizaron compras de productos en países como Brasil y Argentina con el fin de ayudar a la economía y entregar la idea de que al estar aliados ellos podrían tener un mercado amplio y seguro. En Chile la URSS se hizo presente a través de la llegada de maquinarias y barcos pesqueros y de créditos que se entregaron durante el gobierno de la Unidad Popular con el fin de afianzar la política de izquierda<sup>89</sup>. Por otra parte también se hizo presencia a través de ayuda enviada a los diferentes partidos comunistas de América para permitir que su ideología se difundiera, en la medida en que esa difusión de ideas se concretaba, posibilitaba una verdadera revolución mundial, siendo éstas las aspiraciones del conglomerado comunista. La ayuda no

---

<sup>88</sup>RUBILAR, Mauricio. *Cambio y Continuidad en América Latina en el Contexto de la Guerra Fría Interamericana (1959-1990)*, en De la Guardia, Ricardo y Guillermo Pérez. (Coord.) (2017). *El Colapso del Comunismo (1989-1991) Visiones desde Europa y América*. España: Universidad de Valladolid, p. 157

<sup>89</sup> Leonov, Nikolai. (1999). *La inteligencia soviética en América Latina durante la Guerra Fría*. *Estudios Públicos*, N° 73, 31-63.

solo era en moneda, también se realizaron entregas de armas, e incentivos para sus militantes, tales como viajes, tratamientos médicos, vacaciones, becas y otros. Esta ayuda provenía directamente del partido comunista de la URSS, que ofrecía cursos de guerrilla y adoctrinamiento de grupos de diversos países con el fin del derrocamiento de los gobiernos no comunistas<sup>90</sup>:

“En estos cursos intensivos, impartidos en Moscú en los diversos idiomas del mundo, se inculcaban a los militantes de diversas edades y formaciones, los fundamentos del marxismo en su interpretación soviética, junto con ciertos principios y hábitos de trabajo organizacional elaborados por el movimiento comunista y de manera uniforme, por lo general, para todos los PC del mundo. Cabe destacar que desde mediados de los años 50 estos cursos expresamente excluían la preparación militar, centrándose exclusivamente en el adoctrinamiento político. Desconocemos el número exacto de chilenos que pasaron por estos cursos en el periodo estudiado, pero incluso estimando que se trataba de 3 a 10 personas por promoción, el número total no es despreciable.”<sup>91</sup>

En el caso norteamericano, luego del triunfo castrista en Cuba y de la abierta declaración de Fidel Castro de aceptar la ayuda de la URSS, América Latina se vio plagada de ayuda de estadounidense con el fin de aceptar la política anticomunista. Benedetta Calandra en su artículo *La Ford Foundation y la “Guerra Fría Cultural” en América Latina (1959-1973)*<sup>92</sup>, nos indica como Estados Unidos se hace presente a través de diversos organismos que se presentan como empresas que abren filiales en América. Una de estas empresas es Ford quien realizó apertura de filiales en Buenos Aires y Bogotá en el año 1962, Santiago de Chile en 1963 y Lima en 1965<sup>93</sup>. Si bien eran empresas que no tenían injerencia política en los países, por lo que utilizaron la apertura de empresas y así poder enviar informes detallados de la situación política interna, el sistema educativo vigente, su sistema agrario, la relación entre el poder civil y militar, e incluso si las fuerzas armadas estaban preparadas para tomar el poder en caso de una subversión comunista.

---

<sup>90</sup> Ulianova, Olga y Eugenia Fediakova. (1998). *Algunos aspectos de la ayuda financiera del Partido Comunista de la URSS al comunismo chileno durante la Guerra Fría*. *Estudios Públicos*, N° 72, pp. 113-148.

<sup>91</sup> *Ibidem*.

<sup>92</sup> Calandra, Benedeta (2011), *La Ford Foundation y la “Guerra Fría Cultural” en América Latina (1959-1973)*, *AMERICANIA*, N° 1, pp. 8-25.

<sup>93</sup> Fundación Ford. (2003). *40 años en la región andina y Cono Sur*. Santiago de Chile: Fundación Ford, p. 17, en *Ibid.*, p.12

La Alianza para el Progreso, fue el programa para la contención del comunismo en América, ésta intervino con un plan de ayuda para mejorar las condiciones sanitarias, permitir el acceso a una educación y la vivienda para una mayor cantidad de individuos, controlar la inflación e implementar una reforma agraria para así incrementar la producción; además de un incremento en la industria y reduciendo el desempleo. A este sistema de ayuda se sumó otra dimensión, la Seguridad nacional o seguridad del cono sur, en este se incluyó a las militares, ya que eran ellos quienes poseían las herramientas para hacer frente a ese enemigo externo e interno que era el comunismo y así mantener la estabilidad política y económica del cono sur:

“(…); para alcanzar un objetivo ulterior: proporcionar a los militares latinoamericanos adiestramiento y equipo contra los insurgentes, mantener y establecer unidades de la CIA en cada país, y ayudar a mantener el statu quo en la región. Fue en este contexto que la Escuela de las Américas (Panamá) adquirió una importante relevancia. Entre 1961 y 1969 alrededor de 20.000 militares latinoamericanos fueron entrenados allí e instruidos en técnicas de contrainsurgencia y pacificación interna por militares norteamericanos”<sup>94</sup>

Sin duda fue la llamada “Doctrina de Seguridad Nacional”, este sistema ubicó al comunismo como su principal enemigo, si bien esta doctrina tuvo una influencia clara de Estados Unidos, en América Latina la herencia de los ejércitos independentista marcaron la línea de estrategia para dar libertad a los diversos países que se encontraban bajo el influjo del desorden y el caos provocado por los gobiernos que los anteponían, por lo que la instauración de sistemas políticos eficaces y de cambio social realizadas a través de las intervenciones militares justificaba los medios por los cuales se realizaron:

“(…) las instituciones militares fueron más fuertes que las demás instancias estatales, lo que facilitó que se autoproclamaran como dinamizadoras de la economía e integradoras de la sociedad. Los militares creían que tenían el derecho a ocupar un lugar preeminente en la sociedad por sentirse forjadores de la nación al llevar a feliz término las guerras de independencia. Este sentimiento aún está vigente, al igual que la certeza de ser responsables de mantener la identidad nacional a través de la afirmación de sus valores

---

<sup>94</sup> Carbone, Valeria. (2008). *Cuando la Guerra Fría llegó a América Latina. La Política Exterior Norteamericana hacia Latinoamérica durante las presidencias de Eisenhower y Kennedy (1953-1963)*. Centro Argentino de Estudios Internacionales, Programa Historia de las Relaciones Internacionales, p. 27.

básicos. La idea de que ellos son la salvaguardia de la patria y de que la manera ideal de servirla es por medio de la carrera de las armas también se remonta al siglo XIX.<sup>95</sup>

Durante este periodo el continente se vio plagado de acciones militares que controlaron el poder tras realizar golpes de Estado<sup>96</sup>. El objetivo principal de estos gobiernos militares era normalizar la economía y reimplantar el orden en la sociedad, y en la mayoría de los casos se realizó con la subordinación de las clases populares, ello conllevó la supresión de la democracia política. En el caso de la economía, se implantó una distribución del ingreso que muchas veces favorecía a la clase empresarial, para así sacar al país de la pobreza que se encontraban. Si bien hubo países en que se implantaron regímenes de corte comunista tales como Guatemala, este fue intervenido por Estados Unidos en 1954, donde se derrocó un gobierno populista y en donde comunistas tenían puestos claves.

Así mismo en Cuba, donde luego de la revolución de 1959 Castro incorpora permanentemente la isla al campo socialista<sup>97</sup>, sin embargo la gran mayoría de los países de América Central y Latina siguieron el sistema capitalista.

En el caso específico de Chile, la tradición del ejército chileno, heredero de Lautaro y Valdivia, y plasmando en Carrera y O'Higgins para la guerra de la independencia, sirvieron de ejemplo para las tantas guerras vividas a través de los años. Este mismo ejército chileno a su vez era el responsable de una nueva independencia, esta vez del yugo comunista, pero sobre todo porque el ejército es que el garantiza que las instituciones funcionen en forma democrática, un ejército que tenía la responsabilidad de que la bandera chilena siguiera flameando y que las instituciones respetaran las garantías institucionales del país.

---

<sup>95</sup> Leal, Francisco (2003). *La Doctrina de Seguridad Nacional: materialización de la Guerra Fría en América del Sur*. *Revista de Estudios Sociales*, N° 15, pp. 74-87.

<sup>96</sup> Kruijt, Dirk y Kees Koonings. (2002). *Fuerzas Armadas y Políticas en América Latina: perspectivas futuras*. *Iberoamericana*, Vol. 2, N° 8, pp. 7-22.

<sup>97</sup> Carbone, Valeria. (2008). *Cuando la Guerra Fría llegó a América Latina. La Política Exterior Norteamericana hacia Latinoamérica durante las presidencias de Eisenhower y Kennedy (1953-1963)*, op., cit.

En Chile, el 4 de septiembre de 1970, se realizaron elecciones presidenciales, los candidatos eran Jorge Alessandri, Radomiro Tomic y Salvador Allende, siendo electo este último con un 36% de los votos, teniendo que ser ratificado por el congreso. Allende pertenecía al partido socialista siendo su primer secretario, diputado por Valparaíso y ministro de salud en el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, uno de los fundadores del partido socialista en 1933<sup>98</sup>, se postuló cuatro veces a la Presidencia de la República obteniendo primera mayoría relativa en 1970. Siendo necesario la firma de un “Pacto de garantías constitucionales”<sup>99</sup> por la desconfianza y temor que se tenía en la democracia cristiana con respecto a si la Unidad Popular respetaría el sistema político democrático que imperaba en Chile hasta ese momento, en virtud de ese acuerdo Salvador Allende asumió como presidente el 4 de noviembre de 1970<sup>100</sup>.

Por primera vez en la historia de Chile llegaba al poder un socialista-marxista que pretendía llevar a Chile hacía el socialismo por la vía democrática, pero la naturaleza radical de su programa de gobierno trajo consigo una creciente oposición a nivel nacional, dándose en Chile en 1972, una paralización de diversos gremios<sup>101</sup> que llevaron al país a un desabastecimiento, sobre todo en artículos de primera necesidad. Se realizaban despidos arbitrarios de dirigentes y ocupaciones ilegales de fábricas y terrenos, la prensa que apoyaba al gobierno realizaba críticas al poder legislativo y judicial, del mismo modo, se realizaban masivas expropiaciones, todo dentro de un marco de violencia que cada vez dejaba al país más desabastecido, ya que los comerciantes cerraban sus locales en señal de protesta. La oposición al gobierno era cada vez mayor, incluyendo a la Democracia Cristiana<sup>102</sup>, todos estos elementos trajeron consigo el pronunciamiento de las Fuerzas Armadas el 11 de septiembre de 1973.

“La inflación galopante, el desabastecimiento agudo que sufre la población, la crisis general de la economía, la caída de la producción, la ineficiencia y el desorden, hechos

---

<sup>98</sup> FERNANDOIS, Joaquín. (2005). *Mundo y fin de Mundo Chile y la política mundial 1900-2004*. Santiago de Chile: Ediciones UC, p. 339.

<sup>99</sup> Pacto de Garantías Democráticas. En: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-printer-96581.html> (consultado el 06 de diciembre del 2018).

<sup>100</sup> BOENINGER, Edgardo. (1998). *Democracia en Chile Lecciones para la gobernabilidad*. Santiago: Andrés Bello, p. 151

<sup>101</sup> VALENZUELA, Arturo. (1989). *El Quiebre de la Democracia en Chile*. Chile: FLACSO, p. 17.

<sup>102</sup> DOONER, Patricio. (1985). *Crónicas de una Democracia Cansada*. Chile: ICHEH, p. 192.

que están presentes en la inmensa mayoría de todos los chilenos, son las causas promotoras de la ola de huelgas que conmueve al país”<sup>103</sup>.

La junta militar que entró en vigor el 11 de septiembre de 1973, estuvo formada por el General Augusto Pinochet Ugarte del Ejército, Almirante José Toribio Merino de la Armada, General Gustavo Leigh Guzmán de la Aviación y el General Cesar Mendoza Duran de Carabineros. Dentro de esta Junta Militar toma el cargo de presidente el General de Ejército Augusto Pinochet, ya que la antigüedad de las fuerzas armadas así lo establecía. Esta junta militar será cuestionada en forma permanente por parte de la oposición y de organismos internacionales con acusaciones de atropellos a los derechos humanos:

“Se trata de torturas, ejecuciones, desapariciones, estas últimas una combinación de las dos anteriores. Una parte de las ejecuciones aparecieron muy tempranamente, y es difícil que hubieran sido ordenadas por el mismo Pinochet. Eran resultado del clima que se vivía en el país, y de la “oportunidad” de redimirse por medio de la violencia, quizás como agresión reprimida”<sup>104</sup>.

La junta militar chilena también cesó las sesiones del Congreso y ordenó “estado de sitio”, por lo que cesaron las reuniones y se restringieron libertades públicas. De acuerdo con el acta de constitución de la junta, en su único artículo dispuso que los comandantes en jefes asumieran el mando de la nación, con el compromiso de recomponer la chilenidad, la justicia y la institucionalidad quebrantada:

“El 11 de marzo de 1974 el gobierno militar lanzó una “Declaración de principios” donde dejaba establecido que “entiende la unidad nacional como su objetivo más preciado y que rechaza toda concepción que suponga y fomente un antagonismo irreductible entre clases sociales” (...) “El gobierno de las Fuerzas Armadas y del orden ejercerá con energía el principio de autoridad, sancionando drásticamente todo brote de indisciplina o anarquía”<sup>105</sup>.

---

<sup>103</sup> DOONER, Patricio. (1985). *Crónicas de una Democracia Cansada, op., cit.*, p.114

<sup>104</sup> FERNANDOIS, Joaquín. (2005). *Mundo y fin de Mundo Chile y la política mundial 1900-2004*. Santiago de Chile: Ediciones UC, p. 396

<sup>105</sup> DE RAMON, Armando. (2003). *Historia de Chile. Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500-2000)*. Santiago de Chile: Catalonia, p. 240.

Para el caso argentino podemos señalar que en julio de 1974 tras la muerte del Presidente de la República Argentina Juan Domingo Perón queda en su lugar su vicepresidente y esposa María Estela Martínez. Este gobierno se ve acosado por el ataque constante de un grupo subversivo llamado “Montoneros” lo que provocó la dictación de leyes para controlarlos, a lo que se sumó un ajuste en la economía provocando un descontento nacional. Este gobierno dura hasta el 24 de marzo de 1976, día en que se produce un golpe militar en Argentina, iniciándose así un periodo gobernado por la junta militar y que tiene como su presidente al general Jorge Videla. El objetivo primordial de este gobierno era instaurar la democracia, promover el desarrollo económico del país con una participación democrática de todos los sectores de la República de Argentina, la idea era transformar la sociedad argentina y para eso era necesario promover el desarrollo político y económico del país<sup>106</sup>.

Desde los inicios la junta militar intentó tener el apoyo de la ciudadanía, y además mantener cohesionada a las fuerzas armadas, este proceso fue uno de los más relevantes a realizar por los comandantes en jefe y miembros de la junta militar: el general Jorge Rafael Videla, del Ejército; el almirante Emilio Eduardo Massera, de la Armada; y el brigadier Orlando Ramón Agosti, de la Fuerza Aérea. Estos altos jefes indicaban que el golpe militar se debía a un vacío de poder generado por los gobiernos anteriores<sup>107</sup>. El proceso de “reorganización nacional” que pretendió realizar el gobierno militar contaba con el apoyo de la mayoría de la población debido al alto grado de ineficiencia en la parte administrativa y una total falta de autoridad, que se veía reflejada en un desorden social y económico legado por el gobierno anterior.

El mismo día que las fuerzas armadas tomaron el poder en Argentina se destituyeron todas las autoridades constitucionales, se disolvió el Congreso Nacional, se modificó la composición de la Corte Suprema, como también se suspendieron las actividades de los partidos políticos y la actividad gremial, además se mantuvo una prensa con bastantes restricciones las que no podrían publicar nada que perturbara o perjudicaran a las fuerzas armadas. Todo esto implicaba procesos por parte de tribunales militares a quienes no cumplieran las leyes impuestas durante el proceso de cambio, lo que trajo consigo un proceso de represión hacia líderes de sindicatos y

---

<sup>106</sup> Russel, Rober. (1984). *Argentina y la política exterior del régimen autoritario (1976-1983): una evaluación preliminar*. Estudios Internacionales. Vol. 17, N° 66, pp. 170-201.

<sup>107</sup> Lvovich, Daniel. (2009). *Sistema político y actitudes sociales en la legitimación de la dictadura militar argentina (1976-1983)*. Asociación de Historia Contemporánea. N° 75, pp. 275-299.

periodistas, y ciudadanos comunes que reclamaban libertad de acción, “además de miembros de organizaciones guerrilleras, entre las víctimas se cuentan sindicalistas, políticos, sacerdotes, monjas, empresarios, profesionales, periodistas, novelistas, estudiantes, niños, parientes o amigos de las víctimas originales, un obispo y hasta un embajador nombrado por el propio gobierno militar”<sup>108</sup>.

Este proceso de amedrentamiento popular se lleva a cabo durante todo el gobierno militar, por otro lado la junta militar argentina no solo tiene que luchar con los problemas que se dan a nivel nacional, sino también dentro de la misma junta. Emilio Massera llamado “el hombre duro de la junta”, pretende llegar a la presidencia lo que provoca roces entre los tres representantes de esta junta, todo esto implica que el presidente Videla no cuente con el respaldo de sus compañeros, traduciéndose en que no puede tomar decisiones sin consultar a estos en materias internacionales y de tratados.

Si bien ambos gobiernos cuentan con características similares, por ejemplo en términos de una visión anticomunista, ambos adoptan un plan económico que acepta el esquema del desarrollismo, de igual modo pretenden romper con las ideas de los gobiernos anteriores, gobiernos con un escenario interno complejo por el tema de la subversión y represión a los movimientos de izquierda. Ambos gobiernos están regidos por una lógica de seguridad nacional, pero al mismo tiempo hay diferencias notorias y en el hecho de cómo se estructuraban internamente. Aunque ambas naciones poseen juntas militares, en el caso chileno el general Pinochet ejerce un poder como líder, en cambio en Argentina hay una lucha interna por quien ostenta el poder, si bien Rafael Videla es quien aparece como líder, no es él quien toma las decisiones finales, esto permite comprender la forma de cómo se llevaron a cabo las negociaciones durante el conflicto que se da con respecto al canal Beagle.

Como ya visualizamos anteriormente los gobiernos militares en Argentina y Chile tienen similitudes, sin embargo hay grandes diferencias. Entre estas diferencias se encuentran los esquemas de poder, en Chile por ejemplo la junta de gobierno estaba compuesta por las tres ramas de las fuerzas armadas y carabineros. Al comienzo se especificó que habría rotación de

---

<sup>108</sup> Acuña, Carlos y Catalina Smulovitz. (2007). *Militares en la transición argentina: del gobierno a la subordinación constitucional*, en PÉROTIN, Anne. (Dir.) *Historizar el pasado vivo en América Latina*. Extraído de: <http://historizarelpasadovivo.cl/downloads/acunasmulovitz.pdf> (consultado: 17 de agosto del 2018).

poderes, el ejercito por tener la mayor antigüedad fue quien, a través de Augusto Pinochet, se hizo cargo de liderar esta, y su liderazgo se notó desde el momento del pronunciamiento militar al tomar decisiones que, si bien eran consultadas con los demás miembros de la junta, es al final el general Pinochet quien toma la última palabra<sup>109</sup>, ya Gonzalo Rojas señalaba que “es la personalidad del presidente, del hombre fuerte, de rapidez en las decisiones, la que va resultando determinante en el trabajo diario. Pero su afán permanente está destinado a reforzar siempre la unidad de la junta y sus derechos”<sup>110</sup>.

Esto en un principio no trajo problemas en la junta, posteriormente se originó una pugna de poder entre el general Leigh y Pinochet, que se solucionó sacando a Leigh del mando de la aviación en julio del año 1978, decisión apoyada por el resto de mandos que componían la junta<sup>111</sup>, ya que pensaban que cualquier tipo de enfrentamiento podría traer consigo un cuadro de guerra civil, cosa que ningún comandante de las diferentes ramas castrenses estaba dispuesto a que ocurriera, explicado por el objetivo primordial de la junta que es justamente la “unidad nacional”. Sin embargo el establecimiento de Augusto Pinochet como presidente del país a finales del año 1980, trae consigo ciertas rencillas dentro de la junta militar, las que no pasan a mayores acentuando su liderazgo. Pinochet en ningún momento pensó disolverla, por el contrario, fueron los mismos integrantes de la junta quienes apoyaron su liderazgo. El 19 de septiembre de 1974, luego del desfile militar, es el general Leigh quien al felicitarlo por el “Día de las Glorias del Ejército” le escribe:

“La providencia cuyos destinos a la vez que inescrutables parecen velar por el bien de Chile y de los chilenos, ha determinado que sea usted el soldado que hoy tiene el privilegio de regir los destinos del Ejército y de la patria, en una de las épocas más difíciles de nuestra historia”<sup>112</sup>.

Esto demuestra que aunque posteriormente hubo problemas, desde un principio el general Pinochet se entendía como el líder de la junta, para luego establecerse como presidente de la Republica.

---

<sup>109</sup> ROJAS, Gonzalo. (1998). *Chile Escoge la Libertad, op., cit.*, pp. 23-24

<sup>110</sup> *Ibíd.*, p. 24.

<sup>111</sup> Arancibia, Patricia y Francisco Bulnes. (2004). *La Escuadra en Acción, op., cit.*, pp. 174- 176.

<sup>112</sup> ROJAS, Gonzalo. (1998). *Chile Escoge la Libertad, op., cit.*, p. 40. En el libro aparece como fuente el Archivo General de la Presidencia de la Republica (AGPR-1000), del 19-09-1974.

En el caso argentino la junta estaba compuesta por tres generales y también en un principio se dijo que el cargo de presidente de esta junta sería rotativa, aun así los presidentes que ejercieron el poder pertenecían todos al ejército, Jorge Videla, Roberto Viola, Leopoldo Galtieri e incluso los presidentes interinos, por lo que la rotación se vio solo con altos mandos del ejército, dejando de lado en el poder a la marina y aviación, ya que era el ejército quien tenía el mayor número de efectivos, mayor control de población y territorial. Si bien existía un presidente de la junta, este estaba sujeto a lo que la junta decía y no tenía una autonomía en toma de decisiones ya que este era designado por la junta, “la autoridad de la junta era superior a la del presidente: entre sus funciones se encontraba la de designarlo y destituirlo”<sup>113</sup>

Emilio Massera considerado el hombre fuerte de la junta, se apropió de los problemas internos del ejército para crear rencillas en contra del general Videla, aprovechando la distribución de poder realizado por la junta, ya que dividió el país en zonas con distintas influencias, esto permitía que la armada pudiera competir en igualdad de condiciones con el liderazgo que tradicionalmente había ostentado el ejército. Massera desarrolló maniobras dentro de las propias fuerzas armadas indicando pertenecer a las líneas duras de la junta, pero por fuera era culto, con discursos al estilo literario y realizaba negociaciones con los montoneros y con el grupo peronista, viendo la posibilidad siempre de llegar al poder:

“La Dictadura, lejos de asimilarse a un bloque monolítico comandado con mano de hierro (al estilo del pinochetismo chileno), era entonces una federación anárquica en la cual las diferentes armas y los distintos cuerpos de Ejército en sus áreas de influencia no reconocían ninguna autoridad superior. Incluso el gabinete de ministros fue repartido y estos ya no respondieron ante el presidente, sino ante el comandante correspondiente”<sup>114</sup>.

Con respecto a las relaciones internacionales ambas naciones se consideraban aliados de Estados Unidos, e intentaron consolidar sus relaciones con la nación estadounidense. En el caso argentino se llevaron a cabo diferentes reuniones con el nuevo presidente electo en Estados

---

<sup>113</sup> Canelo, Paula. (2012). *Los efectos del poder tripartito: La balcanización del gabinete nacional durante la última dictadura militar argentina*. *Prohistoria*, N° 17, pp. 129-150.

<sup>114</sup> De Privitellio, Luciano. (2009). *A un paso del precipicio: La política argentina entre 1976 y 2008*. *Ayer*, N° 73, pp. 47-72.

Unidos, Jimmy Carter y con el consejero para América Latina, Bod Pastor<sup>115</sup>, quien indica que las relaciones no serán posible sin que cesen las violaciones a los derechos humanos, por lo que el gobierno argentino comienza un proceso para una limpieza de imagen en el exterior y se comienza a gestar un plan político que incluya a un civil en el poder para así llegar a una transición a la democracia, esto le permite tener una buena acogida por parte del gobierno estadounidense.

La implicancia que tuvo Chile con respecto a Estados Unidos es totalmente distinta a la Argentina, si bien en un principio se apoyó el pronunciamiento, este se vio trastocado con el continuo atropello a los derechos humanos y con el atentado al ex ministro de Defensa Nacional y excanciller Orlando Letelier y su asistente Ronni Moffit en Washington D. C., en septiembre de 1976. Esta situación afectó seriamente las relaciones con los Estados Unidos, ya que se culpaba a un organismo chileno del atentado, por lo que el gobierno de Carter se alejaba del apoyo prestado a Chile a inicios del gobierno militar<sup>116</sup>.

## **2.1. CRISIS DEL BEAGLE Y PLANES MILITARES DE CHILE Y ARGENTINA**

Dentro de este contexto político y militar es que se llega al 2 de mayo de 1977, día en que se da a conocer el Laudo Arbitral de su Majestad Británica. Este Laudo otorga a Chile las islas Nueva, Picton y Lennox, además de algunos islotes adyacentes y su respectivo derecho de navegación. Argentina por su parte el 25 de enero de 1978 a través de un comunicado hace ver su inconformidad con el Laudo considerándolo “insanablemente nulo”, esto provocó que Chile rechazara la nulidad de Argentina ya que la sentencia arbitral de su majestad británica es incólume y la nulidad no producía ningún efecto jurídico, legalmente las islas eran chilenas, por lo que Argentina atropellaba la autoridad de quien había dictado la sentencia.

Este episodio se daba a pesar de que ya se habían realizado conversaciones entre ambos presidentes en la ciudad de Mendoza y que luego se daría otra en Puerto Montt inclusive redactando y firmando un acta de los acuerdos alcanzados en la reunión anterior. A pesar de las buenas intenciones de ambos presidentes, con anterioridad ya habían comenzado el movimiento

---

<sup>115</sup> Documental “Operativo Soberanía” (Min. 36): <https://www.youtube.com/watch?v=ewPGiFugRY0> (consultado: 24 de mayo del 2018).

<sup>116</sup> Wilhelmy, Manfred y Roberto Durán. (2003). *Los principales rasgos de la política exterior chilena entre 1973 y el 2000*. Revista de Ciencia Política, Vol. 23, N° 2, pp. 273-286.

de tropas, en el caso argentino para recuperar las islas perdidas a partir del Laudo y en el caso chileno de salvaguardar las islas que el Laudo confirmó eran suyas<sup>117</sup>. En Argentina la prensa se encargó de indicar los movimientos de estas tropas y en el caso chileno los movimientos fueron sigilosos, con movimientos nocturnos sin información de prensa y sin que la mayoría de los chilenos se diera cuenta de la situación<sup>118</sup>.

El año de 1978, Argentina tenía una población aproximada de 27.200.000<sup>119</sup>. El censo realizado en Chile en 1982 indica un total de 11.329.000<sup>120</sup>, lo que permite indicar que teníamos menos de la mitad de la población argentina. Cabe señalar al mismo tiempo que Chile estaba sancionado por la enmienda promovida por el senador Ted Kennedy, conocida como la “Enmienda Kennedy” que prohibió el abastecimiento de armas a los países que violaran los derechos humanos<sup>121</sup>. Esto dificultaba aún más la compleja tarea los chilenos para defender el territorio ya que no se disponía de armamento moderno para realizarlo, no olvidemos que el territorio argentino es mucho mayor que el chileno, además que la geografía de Chile es más accidentada, esto podría ser descrito como una desventaja, pero para el conocedor del terreno se visualiza como una ventaja.

Como ya hicimos presente, Chile estaba incapacitado de comprar armas por la vigencia de la “Enmienda Kennedy”, al contrario Argentina no tiene ningún problema en la compra de armas a pesar de que, Argentina al igual que Chile, era acusada constantemente de violaciones a los derechos humanos<sup>122</sup>, no obstante, Argentina si compró armas, inclusive en los momentos más álgidos del problema. Por ejemplo Argentina en octubre de 1978 adquiere 25 aviones de combate y 17 tanques y durante ese mismo mes, Francia vendió y entregó dos corbetas A-69<sup>123</sup> con misiles de largo alcance. Esta notoria inferioridad sin embargo se suplía con factores que

---

<sup>117</sup> VIDELA, Ernesto. (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal*, op., cit., p. 101.

<sup>118</sup> Arancibia, Patricia y Francisco Bulnes. (2004). *La Escuadra en Acción*, op., cit., pp. 274-276.

<sup>119</sup> Población de Argentina. Extraído de: <https://datosmacro.expansion.com/demografia/poblacion/argentina?anio=1978> (consultado: 16 de diciembre del 2018).

<sup>120</sup> Población de Chile. Extraído de: [http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/ipos/pdf/ipos\\_2011\\_poblacion.pdf](http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/ipos/pdf/ipos_2011_poblacion.pdf) (consultado: 16 de diciembre del 2018).

<sup>121</sup> Sepúlveda, Alberto. (2013). *América Latina: Militares y Política después del fin de la Guerra Fría*. *Revista de Historia y Geografía*, N° 29, p. 93.

<sup>122</sup> MEDINA, Andrés. *Chile entre el Adiós al general Pinochet y la Caída de la Unión Soviética*, en De la Guardia, Ricardo y Guillermo Pérez. (Coord.) (2017). *El Colapso del Comunismo (1989-1991) Visiones desde Europa y América*, op., cit., p. 178.

<sup>123</sup> BRAVO, German. (2015). *1978, el año más Dramático del siglo*, op., cit., pp. 360-361.

podría utilizar Chile en caso de ataque, uno de estos factores era el terreno, Chile elegiría el campo de batalla, además la capacidad profesional de los soldados chilenos era reconocida en el campo militar argentino.

Pese al clima de tensión que existe entre ambos países, las negociaciones a nivel cancillería se siguen realizando, e incluso hay llamadas y cartas personales y privadas entre ambos mandatarios con el fin de evitar el conflicto<sup>124</sup>. Inclusive Argentina apoyando la tesis chilena de aceptar un país mediador, en ningún caso aceptará que Chile llevase este caso a la Corte de la Haya<sup>125</sup>. A pesar de los buenos deseos de llegar a una solución pacífica, el movimiento de tropas se sigue llevando a cabo, en Argentina la movilización de soldados se realiza en trenes, con la cobertura de prensa necesaria para que todo el país los apoye<sup>126</sup>.

Para el ataque a Chile, Argentina tenía el llamado “Operativo Afianzamiento de la Soberanía” u “Operativo Soberanía”, y estaba previsto primeramente para el 19 de diciembre, pero debido al mal tiempo se fija una nueva fecha quedando estipulada para el día 22 de diciembre a las 22 horas. Este operativo consistía en un ataque en distintos puntos del país y así cortar el territorio nacional en varias partes, la idea era disminuir el poder central, tomar varias ciudades entre ellas Santiago y Osorno en el menor tiempo posible, para así luego seguir con Valparaíso y Puerto Montt, para esto se tenía a la flota argentina apostada en el extremo sur para realizar un desembarco anfibio con el fin de tomar las islas, junto con esto se tenía apostada a la infantería en diferentes lugares para así causar el mayor daño posible y que este quedara dividido en dos, todo esto permitiría que Chile se rindiera en el menor tiempo posible y al ser este ataque rápido y violento, dejaría a Argentina con la capacidad de negociar bajo sus condiciones en caso de una intervención de organismos internacionales<sup>127</sup>, Martin Balza señalaba señala que “la junta militar demostró una total inoperancia, inoperancia militar y obviamente inoperancia política también”.<sup>128</sup>

---

<sup>124</sup> ROJAS, Gonzalo. (1998). *Chile Escoge la Libertad*, op., cit., p. 434.

<sup>125</sup> MELLAFE, Rafael. (2018). *Al Borde de la Guerra. Chile-Argentina 1978*, op., cit., p. 213.

<sup>126</sup> *Ibíd.*, p. 212.

<sup>127</sup> *Ibíd.*, pp. 165-175.

<sup>128</sup> Documental “Operativo Soberanía”. Martin Balza, General (R), Ex Jefe del Ejército Argentino (Min: 1:02:00) <https://www.youtube.com/watch?v=ewPGiFugRY0> (consultado: 24 de mayo del 2018).

Dentro de todo el plan que estaba previsto para la guerra con Chile, en los meses anteriores, en las principales ciudades se produjeron simulacros para que la población estuviera preparada, se produjeron también oscurecimientos, todo dispuesto por las autoridades nacionales. Al mismo tiempo se expulsó a chilenos que trabajaban en el sur de Argentina, se cierran los pasos fronterizos, se detienen trenes para evitar un posible traslado de armamento hacia Chile. En junio de 1978 Argentina había sido sede del mundial de fútbol y había ganado este campeonato, por lo que la población y las autoridades en general se sentían con un optimismo desmesurado, por lo que analistas indican que el conflicto con Chile se utilizaba para seguir con una guerra que les permitiera mantener ocupada a la población:

“Si bien se había retirado el último simpatizante de fútbol, el último turista, empezaban a bajar las luces de la ciudad, las prácticas de defensa civil, los cortes de luz, se buscaba nuevamente crear un ambiente de conflicto en la conciencia de la población, esto empieza ahí mismo y dura hasta diciembre.”<sup>129</sup>

---

<sup>129</sup> Documental “Operativo Soberanía”. Andrew Graham, Director de Redacción del Diario Buenos Aires Herald (Min: 54:34) <https://www.youtube.com/watch?v=ewPGiFugRY0> (consultado: 24 de mayo del 2018).



Mapa del “Operativo Soberanía”<sup>130</sup>

Todo este plan realizado por el gobierno argentino no contemplaba en ningún momento una defensa o un contraataque de parte de Chile, tampoco existía un plan de contingencia en caso de que no resultara lo esperado, más bien se esperaba encontrar a Chile sin ninguna preparación defensiva, cosa que no fue así. Chile a su vez tenía un plan de defensa ya definido, al momento de saber la decisión argentina con respecto al Laudo se comenzó a preparar para hacer frente a la ofensiva de los argentinos, sin entregar información a través de la prensa como en el caso argentino, por lo que se pudo ubicar al personal militar y naval de una forma silenciosa y sin que en este caso el enemigo estuviera informado de las posiciones estratégicas, así:

<sup>130</sup> Operación Soberanía. Extraída de: [https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Operaci%C3%B3n\\_Soberan%C3%ADA\\_map-ES.png](https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Operaci%C3%B3n_Soberan%C3%ADA_map-ES.png) (Consultado el 15 de Diciembre del 2018).

“(…), continuaron llegando a la región las fuerzas para complementar las unidades de la V división como también los regimientos considerados en la lista de tropa de Campaña del Teatro de Operaciones Austral Conjunto. Entre dichas unidades, llega el Regimiento “Buin” desde Santiago, el Regimiento “Maipo” de Valparaíso, el Regimiento “Chacabuco” de Concepción, todos de infantería, el Regimiento “Silva Renard” de Artillería, unidades de ingenieros y tanques. Se ejecuta el plan de destinaciones de emergencia y llegan oficiales alumnos de los cursos regulares de la Academia de Guerra (ACAGUE) y Academia Politécnica Militar (ACAPOMIL). (...). La llegada de estos miles y miles de soldados se efectuó a lo largo de meses, durante 1978, la que fue planificada hasta en sus menores detalles. Lugares de desembarque, horas más adecuadas para su recepción, traslado a los frentes de combate, medios de transporte, equipamiento, alimentación, etc.”<sup>131</sup>

Este plan de defensa por parte de Chile comenzó a germinar en el mes de agosto y había considerado a las tres ramas de las fuerzas armadas, iniciándose un entrenamiento para un posible escenario bélico. En este conflicto no se combatiría por separado, sino que se tendría un combate en conjunto. Cuando el entrenamiento estuvo concluido se comenzó el plan de traslado del personal hacia los distintos puntos. Además el ejército se había preocupado de que FAMAE (Fábrica y Maestranza del Ejército), se dedicara a la construcción de fusiles para así tener un armamento acorde con la que tenían los argentinos, cabe señalar que también se utilizaron las empresas de Carlos Cardoen para fabricar bombas livianas que se pudieran dejar caer desde cualquier avión<sup>132</sup>

Con respecto al movimiento de tropas, este se realizó tan sigilosamente que en noviembre la gran mayoría de los efectivos chilenos ya se encontraban en posición de hacer frente al enemigo, este traslado se realizó de distintas formas ya fuera por mar, aire o tierra y en pequeñas oleadas lo que permitió que muchas veces no se notara. Por otro lado, si bien los soldados estaban preparados para un posible conflicto bélico, la población civil de las ciudades cercanas a la frontera no lo estaban y se les instó para abandonar sus respectivas viviendas y ser trasladados a zonas más seguras, sin embargo, esta población se mantuvo firme y sin vacilación en sus hogares. El general Floody, jefe del TOAC (Teatro de Operaciones Australes en

---

<sup>131</sup> Floody, Nilo. (2011). *Mis Recuerdos de 1978. La “Casi Guerra” con Argentina*. Cuaderno de Historia Militar, N° 7, p. 147.

<sup>132</sup> Arancibia, Patricia y Francisco Bulnes. (2004). *La Escuadra en Acción, op., cit.*, p. 187.

Conjunto), al indicarles el inminente ataque por parte de los argentinos y que estaban en su derecho de salvaguardar sus vidas, ya que dentro de los ataques se produciría los temidos bombardeos a las ciudades cercanas y que esto traería graves consecuencias a la población civil, no recibió solicitudes para salir de la zona, ya que “para ellos dejar sus hogares, el dejar la región, significaba abandonar la patria”<sup>133</sup>.

Por otro lado la Escuadra Nacional bajo el mando del Almirante Raúl López Silva, se encontraba detrás de las islas, en los fondeaderos de guerra, pero no solo la escuadra se encontraba en ese lugar, había otros 18 buques y un submarino que apoyarían a la escuadra en caso de ataque. Cabe señalar que estos buques estaban camuflados. En el libro *la Escuadra en Acción*<sup>134</sup>, los autores indican que el petrolero Araucano se encontraba pintado de amarillo y su tripulación con ropa de civil como medio de camuflaje. Esto da cuenta de la preparación que existía por parte de las fuerzas armadas chilenas frente al conflicto, no solo por parte del ejército y la armada, sino también por parte de la aviación que con limitadas fuerzas, se encontraba lista y dispuesta para derribar aviones que traspasaran el espacio aéreo y también como apoyo a las fuerzas de tierra y mar. Del mismo modo, se recibieron más de 1.000 carabineros se incorporaron dentro de las fuerzas de tierra del fuego, este contingente no fue un batallón aparte, sino que ingresaron a los diferentes regimientos que había en la zona, poniéndose bajo las órdenes de los oficiales militares que estaban a cargo de los diferentes batallones:

“Considerando su procedencia, estimé que tendrían poca instrucción militar por lo cual dispuse que se efectuara un corto periodo de reinstrucción de combate, antes de enviarlos a los frentes defensivos que ocupaban las tropas del Ejército, periodo que fue más corto de lo previsto, pues el general de Carabineros de la región, don José Rodríguez Bascur me informó que los Carabineros movilizados solicitaban que fueran destacados el frente de combate de inmediato, pues estaban preparados para defender la patria amenazada...”<sup>135</sup>.

Los continuos movimientos de tropas y el zarpe de la FLOMAR (Flota de Mar argentina) de la Base Naval General Belgrano, entre los días 1 y el 3 de diciembre<sup>136</sup>, indicaba que la guerra

---

<sup>133</sup> Floody, Nilo. (2011). *Mis Recuerdos de 1978. La “Casi Guerra” con Argentina, op., cit.*, p. 151.

<sup>134</sup> Arancibia, Patricia y Francisco Bulnes. (2004). *La Escuadra en Acción, op., cit.*, p. 295.

<sup>135</sup> Floody, Nilo. (2011). *Mis Recuerdos de 1978. La “Casi Guerra” con Argentina, op., cit.*, p. 147.

<sup>136</sup> MELLAFE, Rafael. (2018). *Al Borde de la Guerra. Chile-Argentina 1978, op., cit.*, p. 229.

era inminente, las tropas chilenas en cambio solo debían esperar el ataque, si bien estaban preparados para la lucha no debían atacar, ya que quien atacara primero sería condenado por las organizaciones internacionales. Así como los planes de Argentina era tomarse la isla grande de Tierra del Fuego, Chile a su vez había barajado la opción de tomarse el sector oriental de dicha isla, que pertenece a Argentina y así tener con que negociar en caso de que fuera ocupado territorio chileno<sup>137</sup>. Mientras tanto la orden era defender el territorio y mantener la soberanía chilena ya que estaban preparados para hacerlo aunque esto significara dar la vida si era necesario, ya que “ante agresión de fuerzas argentinas, defenderá soberanía de su zona jurisdiccional, combatiendo hasta el último hombre”<sup>138</sup>.

---

<sup>137</sup> BRAVO, German. (2015). *1878 El año más Dramático del Siglo, op., cit.*, p. 171.

<sup>138</sup> La Crisis con Argentina, Nilo Floody Buxton. Conferencia “*La Guerra que Evito Pinochet*”, 1978, 9 de agosto de 2001, realizada en Universidad Finis Terrae. En: *Ibíd.*, p. 172.

## CAPÍTULO III

### HISTORIA Y MEMORIA DE LOS SOLDADOS

#### 3.1. Reflexiones sobre memoria e historia

Los recuerdos son los que nos permiten ser quienes somos, recordar nos da un sentido, nos permite organizarnos para el futuro, la memoria es quien organiza y conduce nuestra vida, sin recuerdos no sabríamos quienes somos y a dónde vamos. Los seres humanos no podríamos vivir sin memoria y aunque no es fundamental para la existencia, si enriquece nuestra vida diaria y da sentido a nuestro futuro. Los recuerdos nos proporcionan nuestra forma de ser y es gracias a lo que aprendemos y recordamos que podemos expresar ideas y tener una identidad personal, ya que sin tener esos recuerdos seríamos incapaces de saber quiénes somos y adónde vamos, “los recuerdos compartidos nos unen a nuestros seres queridos, vecinos y contemporáneos. Si perdemos la memoria, quedamos a la deriva en un mundo ajeno.”<sup>139</sup>

La memoria nos permite saber quienes son las personas que amamos, expresar sentimientos, la memoria nos permite tener una identidad, sin recuerdos nuestra vida perdería sentido, es la memoria la que tiene la capacidad de percibir, aprender y pensar, y así adquiere, almacena y recupera los momentos vividos, no podemos cambiar de memorias, esto implicaría cambiar de identidad y no saber quiénes somos, por ello:

“Las memorias son simultáneamente individuales y sociales, ya que en la medida en que las palabras y la comunidad de discurso son colectivas, la experiencia también lo es. Las vivencias individuales, no se transforman en experiencias con sentido sin la presencia de discursos culturales, y estos son siempre colectivos. A su vez, la experiencia y la memoria individuales no existen en sí, sino que se manifiestan y se tornan colectivas en el acto de compartir. O sea, la experiencia individual construye comunidad en el acto narrativo compartido, en el narrar y el escuchar.”<sup>140</sup>

---

<sup>139</sup> ACKERMAN, Diane. (2005). *Magia y misterio de la mente: la maravillosa alquimia del cerebro*. Buenos Aires: El Ateneo, p. 97.

<sup>140</sup> JELIN, Elizabeth. (2012). *Los Trabajos de la Memoria*. Lima: IEP, p. 69

A través del tiempo, la memoria se ha vuelto cada vez más importante en nuestro diario vivir, se ha puesto de moda lo antiguo, lo que se vivía antes, las redes sociales cada día nos recuerdan lo que se publicó en una fecha como hoy, hace años atrás. La música antigua es lo clásico, los grupos musicales de antaño han vuelto a estar de moda, las generaciones antiguas compiten con las nuevas con lo que les tocó vivir, el pasado se ha puesto de moda. La memoria se enriquece a medida que pasan los años, valorar lo que se vivió en el pasado ha logrado imponerse en algunas personas, por eso que la historia sigue vigente, ya que es a través del pasado que aprendemos y podemos utilizar lo vivido por generaciones antiguas para aprender y, en algunos casos, no volver a cometer los errores que vivieron nuestros padres:

“(…). No hay en la memoria vacío absoluto, es decir, regiones de nuestro pasado hasta tal punto fuera de nuestra memoria que toda la imagen suya no pueda relacionarse con ningún recuerdo, y sea una imaginación pura y simple, o una representación histórica exterior a nosotros. Nada se olvida (...) al contrario, lo que persiste son imágenes totalmente confirmadas en alguna galería subterránea de nuestro pensamiento, todas las indicaciones necesarias para reconstruir esas partes de nuestro pasado que concebimos de forma incompleta o indistinta o que incluso creemos enteramente salidas de nuestra memoria.”<sup>141</sup>

A través del tiempo los relatos testimoniales dejados por hombres y mujeres gradualmente van aumentando, los diarios de campañas, los testimonios, muchos de ellos fueron publicados, pero también muchos permanecieron ocultos en archivos hasta que algún investigador los ha puesto en valor. Pueden pasar meses, décadas o años antes que algún veterano decida escribir su historia, Arturo Benavidez Santos es un claro ejemplo de ello, este soldado que ingresó al ejército a los 14 años y después de 30 años de haber regresado a Chile, escribe su libro titulado *6 años de vacaciones*, señalando que:

“Al regresar a Chile en 1921, después de diez años de ausencia del país y más de treinta de Santiago, ingresé al Círculo de Oficiales Retirados; y ya en contacto con los viejos soldados y con ellos charlando sobre episodios de la guerra, fui recordando la actuación del Ejército que hizo esas campañas, y especialmente las de mi Regimiento; y me pasó lo que le pasa al que se pone ante un cuadro que le era familiar, pero que no veía muchos años; que al principio lo ve borroso, pero que al fijarse lo va percibiendo más

---

<sup>141</sup> HALBWACH, Maurice. (1968). *Memoria Colectiva y memoria Histórica*. Paris: PUF, p. 209.

claramente. Así a mí con respecto a la guerra. Si se nombra una batalla o expedición y concentro mi atención, percibo con nitidez su conjunto y sus detalles.”<sup>142</sup>

Muchas veces los recuerdos son motivos de tristezas o alegrías, muchas veces solo queremos olvidar, la memoria está hecha de recuerdos, pero también de olvidos. En la antigüedad, la memoria era el instrumento esencial de historiadores y cronistas, en ausencia de papel y tinta, se narraba lo sucedido. La memoria, entidad casi mágica, que todos tememos pero al mismo tiempo cuidamos, esa capacidad de recordar nos trae amigos tanto como enemigos, acarreado éxitos y fracasos, tema de bardos y políticos, de historiadores y cronistas. Los sentidos nos permiten recordar el olor, el gusto, muchas veces nos llevan a lugares lejanos, lugares que a veces no recordábamos que existían, pero que están en nuestra mente, escondidos esperando aparecer. Se encuentra la memoria individual, esa que tiene cada individuo en su interior, así mismo la memoria social o colectiva que puede ser representada a través de un país, un sector, una familia, por tanto:

“(…) la memoria social (o colectiva), con el paso de las décadas, se ha ensanchado, espesado y sistematizado. Tanto así que, hoy, pesa más que la memoria archivada del Estado o la memoria oficial de las clases políticas. Y pesa más, porque es memoria viva, más extensa y más directamente ligada a la acción que la memoria estereotipada de la academia o del Estado.”<sup>143</sup>

De acuerdo con lo que nos indica Gabriel Salazar, la historia del estado, si bien es la oficial, no nos podemos dejar llevar solo por esta historia, por lo que resulta necesario buscar la historia en el ciudadano común. En el conflicto del Beagle hay una versión que es la estipulada por el Estado y los historiadores que han construido y revisado esa historia oficial, sin embargo hace falta la visión del soldado común, ese sujeto que paso vicisitudes, ese que marchó al frente, ese que estaba dispuesto a enfrentarse al enemigo sin conocerlo. Es por eso, que el rescate de la memoria del soldado es tan importante, ya que nos permitirá descubrir esos recuerdos del soldado común, ese que estuvo en el frente, con sus miedos y temores, con la convivencia diaria entre ellos, con la ayuda mutua, no rescatada por la historiografía oficial.

---

<sup>142</sup> BENAVIDES, Arturo. (1923). *Seis Años de Vacaciones. Recuerdos de la Guerra del Pacífico 1879-1884*. Santiago de Chile: Universo, p. 7.

<sup>143</sup> SALAZAR, Gabriel. (2012). *Movimientos sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyección política*. Santiago: Uqbar, p. 396.

La historia reciente o del tiempo presente existe en todas las épocas, eso significa que no hay que tener temor de escribirla, ésta no se encuadra en el espacio cronológico sino que se interesa por el tiempo histórico, en el cual lo presente no es lo que aparece en los periódicos, sino en el fundamento profundo, la razón de lo actual, es decir un elemento en construcción, donde la historia siempre se está construyendo. Dentro de esta perspectiva es que los hechos históricos ocurridos hace 40 años atrás en el contexto de un posible conflicto bélico con Argentina, se enmarcan en la historia reciente, una historia que muy pocos conocen en su cabalidad, una historia que merece ser contada para que sus acciones no queden en el olvido y además para que quede el registro del accionar de sus soldados.

Cuando se habla de soldados en lo primero en que se piensa es en un hombre serio y con uniforme, pero cuando se comenzó estas entrevistas nos encontramos con hombres comunes y corrientes, pero excepcionales a la vez, hombres que en su tiempo, ni siquiera actualmente dudarían en dar la vida por nuestro país, hombres con manos curtidas algunos y que el paso de los años ha dejado huella en sus rostros. Al hablar de su paso por el regimiento, sus ojos brillan y aflora una sonrisa natural, de esa sonrisa que recuerda, dando cuenta de cómo sus mentes están siendo aglomeradas de recuerdos de tiempos que no volverán, todos nos esperan para contar la historia, algunos con desconfianza, otros con ansiedad, pero nos reciben con una mano abierta para el saludo franco. Se les explicó por qué y para qué de la entrevista, lo que se quiere es generar confianza, que puedan contar lo que más puedan, aunque sé que no contarán todo, hay cosas que no se cuentan y no es porque sean malas, sino porque no se deben contar, no se pide nombres cuando hablan de algún superior, algunos igual los nombran, ya sea para resaltar o indicar que algo hicieron mal. Se les explica que es para una tesis, al principio se sienten raros, luego se abren y dejan que fluya la conversación.

### **3.2. Reseña histórica**

A comienzos de 1978, la situación política con el vecino país de Argentina no era la óptima. El día 2 de enero, el diario *El Mercurio* publicaba que de acuerdo con la prensa bonaerense, Argentina declarararía nulo el fallo del Laudo que había sido declarado en favor de Chile<sup>144</sup>. Este fallo se había dado a conocer a los dos países en litigio, el día 2 de mayo de 1977, su majestad británica había entregado oficialmente el veredicto que durante 6 años estuvo en arbitraje.

---

<sup>144</sup> VIDELA, Ernesto. (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal, op., cit., p. 72.*

Durante los días siguientes, el mismo diario hace referencia que Argentina traslada al sur unidades navales, por lo que la preocupación del gobierno aumentó considerablemente, ya que hasta ese momento el gobierno chileno confiaba que los problemas del Laudo se resolverían pacíficamente -esto de acuerdo con las conversaciones que se habían llevado a cabo desde la sentencia del Laudo hasta esta fecha- por los dos gobiernos.

Durante los años anteriores, Chile mantenía su mirada hacia el norte por una posible agresión por parte de Perú y Bolivia, durante muchos años las rencillas que quedaban de la Guerra del Pacífico se mantenían, más ahora que estábamos ad portas de que se cumplieran cien años de este conflicto. Los diferentes regimientos del país, siempre preparados para enfrentar cualquier situación, debían reforzar su exigencia militar, porque se pensaba que Perú y Bolivia intentarían recuperar los territorios perdidos durante la Guerra del Pacífico, por lo que todas las preparaciones se realizaban con vistas a un posible viaje al norte a defender las fronteras y a reforzar el ejército que ya se encontraba en la zona<sup>145</sup>.

El gobierno chileno, en una posición más que arriesgada, al saber las noticias que las tropas argentinas se movilizaban hacia el sur y teniendo los antecedentes de las continuas violaciones a los espacios marítimos, terrestres y aéreos que se habían registrado hasta el momento, comenzó a preparar a las distintas ramas para otro posible frente bélico, este nuevo escenario cambiaba las prioridades, no se podía trasladar al personal que se encontraba en el norte, no solo por los problemas que esto traería, sino también porque no se podía descuidar y dejar desprotegida la zona norte, por lo que los regimientos que se encontraban al norte, se quedaron en sus posiciones y los que aún no se movilizaban comenzaron su preparación para otro frente, el sur de Chile. Si bien, la preparación militar la reciben desde que comienzan ingresar, el escenario en el que se van a realizar las maniobras de un posible conflicto cambian considerablemente.

---

<sup>145</sup> BRAVO, German. (2015). *1878 El año más Dramático del Siglo, op. cit.*, pp. 121-123.

### 3.3. Preparativos con miras al TOA (Teatro de Operaciones Australes)

El Regimiento N° 6 Chacabuco<sup>146</sup>, con base en la ciudad de Concepción, tiene una gloriosa trayectoria en el ejército chileno. Según indica la historia, su nombre se debe a la batalla de Chacabuco ocurrida el 12 de febrero de 1817, creándose un batallón con ese nombre posteriormente. Los chacabucanos han servido al país durante la Guerra de la Independencia, en la Batalla de Lircay y fue luego de esa batalla que figuró en los documentos, sin embargo fue el 11 de abril de 1946 que se crea el Regimiento Chacabuco, siendo presidente don Manuel Bulnes, sirviendo gloriosamente en la Guerra del Pacífico donde participó en diferentes batallas, llegando incluso a la ciudad de Lima. De regreso a Chile, pasó por diferentes guarniciones del país, el 27 de octubre de 1891 se organiza como batallón de línea de infantería N° 6, apoyando al presidente Balmaceda, luego de la derrota en Concón y Placilla, este regimiento desaparece. En 1895 reaparece en la ciudad de Concepción, pero el año 1896 es trasladado a Lautaro, retornando tiempo después a Concepción. El 13 de septiembre de 1900, cubrió definitivamente la guarnición de Concepción, quedando con el nombre de Regimiento de Infantería N° 6 Chacabuco<sup>147</sup>.

A fines de 1977, las órdenes que tiene el Sargento Castillo<sup>148</sup>, mecánico del Regimiento Chacabuco, son reparar todos las maquinas posibles para una posible movilización que se llevaría a cabo, el escenario potencial se encuentra en el norte, este mejoramiento incluye que los vehículos no solamente queden en óptimas condiciones para su funcionamiento, sino que también se les pintó para mimetizarlos con la zona que iban a ser trasladados. “Aún no ha llegado la orden, pero hay que estar preparados”, ese era el pensamiento de la mayoría del personal apostado en el regimiento. A principios de 1978, el escenario cambia, ya no hay movilización al norte, esta fue reconsiderada, ahora se van al sur, por lo que hay que devolver todo el material que había llegado para ser trasladado al norte, ya que recibirán ropa y elementos de acuerdo con el clima que se van a encontrar en el sur. El sargento Castillo, ve incrementado su trabajo, ya que le llegan más vehículos que reparar, estos vienen del sur, junto a sus ayudantes logra reparar

---

<sup>146</sup> Para más información, consultar: Jara, Marcelo y Mauricio Rubilar. (1994). *Breve Reseña Histórica de una Gloriosa Unidad: El Regimiento N° 6 “Chacabuco”*. *Revista Libertador Bernardo O’Higgins*, N° 11.

<sup>147</sup> Estado Mayor del Ejército (1960). *Memorial del Ejército de Chile*, Santiago, Atenas, 299, pp. 837-841.

<sup>148</sup> José Castillo, Concepción, 5 de noviembre del 2018.

casi el 90% de los vehículos, el resto se tuvo que dar de baja o utilizar las piezas para reparar los que tenían menores fallas.

El día 25 de enero, el canciller argentino entrega una nota donde indica que el gobierno argentino ha decidido declarar nulo el Laudo emitido por la Corte Arbitral<sup>149</sup>, esto permitió tener un motivo más, para que tanto el ejército, como las otras ramas de las fuerzas armadas chilenas comenzaran una preparación más detallada de todas las áreas que les competen. El alto mando militar dispone que el Regimiento Chacabuco debe mirar al sur, ya que es en ese lugar que aumenta el peligro, por lo que el regimiento en los primeros meses del año, ve aumentada su dotación en forma considerable, llegan de todos lados contingentes para apoyar la labor del Chacabuco, llegando personal de cuadro permanente, soldados de servicio militar y reservistas, así mismo se aceleran los empadronamientos de los vehículos de carga, se clasifica todo el material en cajas, se codifica con números, marca y color con el listado en su interior, se comienza a recibir material nuevo y repuestos tanto de armamento como de vehículos, se intensifica la reparación del material que se va a movilizar.

Durante el primer semestre de 1978, el personal del regimiento Chacabuco no tiene descanso, tiene que haber dedicación exclusiva a dejar todo apto para el traslado, las guardias se aumentan, si bien cada soldado del ejército está preparado y listo en cada una de sus áreas, es necesario prepararse e instruir al personal en forma especial, por lo que se intensificaron la instrucción, las prácticas de combate y la defensa personal, de acuerdo con lo planteado por el cabo primero Morales<sup>150</sup>, llegó personal de las fuerzas especiales para instrucción de guerrillas, estos comandos instruyeron a una cantidad de personas sobre todo instructores que a su vez podrían enseñar al resto del personal. La idea de esta instrucción era transformar al combatiente de línea en guerrillero, fue una instrucción dura en la zona de Florida, se les enseñó a sobrevivir, a aislarse, perderse, organizarse y formar grupos guerrilleros y que enfrente al enemigo, en caso de invasión al territorio chileno.

Dentro de esta instrucción, se les realizó práctica de tiro con todo el material de guerra disponible, se les enseñó la práctica de esgrima de corbo, con una preparación física al máximo, se estipulaba que si la guerra se alargaba, se formarían grupos independientes con los

---

<sup>149</sup> VIDELA, Ernesto. (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal, op., cit.*, p. 89.

<sup>150</sup> Luis Morales (Cabo Primero al momento de la crisis), Hualpén, 5 de agosto del 2018.

sobrevivientes, la idea general recaía en que a lo mejor el enemigo podrían entrar al país, pero no saldrían vivos de acá. Estos instructores a su vez enseñaron a otros en la zona de Punta de Parra, realizando el mismo curso que ellos habían recibido, para así tener la mayor cantidad de personal preparado para defender el territorio nacional, José Castillo indica que:

“Fue un entrenamiento de 10 días donde nos enseñaron el uso de armamento que disponía el ejército, uso de explosivo, demoliciones, trampa, evasión, mucha marcha nocturna y defensa personal, cancha de reacción, supervivencia, sin descanso ni horario, se simuló una situación real, al término del curso nos dejaron en Quebrada Honda de civil y con fusil solamente, debíamos infiltrarnos a Concepción y llegar al cuartel antes de la ocho de la mañana, pasar el control de Lirquén, Penco y Concepción, más las radio patrullas militares y de Carabineros, el resultado fue que de 35 guerrilleros, las patrullas capturaron a 4, el resto logró cumplir con la misión”<sup>151</sup>.

Terminado el período de entrenamiento, a mediados del mes de agosto, todo el regimiento fue acuartelado, “no nos dieron muchas órdenes”, nos indica el conscripto Marcos Medina<sup>152</sup>:

“(…) solo que debíamos permanecer en el regimiento, teníamos buena comunicación con la gente de planta y ellos tampoco sabían nada, las órdenes llegaban desde Santiago y los rumores eran que nos movilizaríamos, nadie sabía hacia donde, lo que si sabíamos era que las relaciones con Argentina no eran muy buenas, eso era lo que decían en las noticias, pero igual nos quedaba la duda ya que los noticieros hablaban de conversaciones que se realizaban, pero no de que nos iríamos a guerra, de eso se hablaba en los pasillos y la verdad que todos queríamos encontrarnos con los argentinos, son tan sobrados”.

Todo era una nebulosa, a principios de septiembre, señala Medina, “nos dijeron que hiciéramos una carta para quien quisiéramos, que explicáramos que nos trasladábamos y que estaríamos en comunicación. Comenzaron a llegar otros regimientos, entre ellos el de Los Ángeles”<sup>153</sup>.

El Regimiento de Infantería N° 17 de Los Ángeles, (contaba además del personal de planta con personal del servicio militar), los primeros días de octubre recibió la orden de que sería

---

<sup>151</sup> José Castillo (Sargento Primero), Concepción, 5 de noviembre del 2018.

<sup>152</sup> Marcos Medina, Concepción, 6 de septiembre del 2018.

<sup>153</sup> *Ibidem*.

trasladado al regimiento Chacabuco con asiento en la ciudad de Concepción, en un primer momento la información con la que contaban era mínima, solamente que existía una posible movilización a alguna zona de Chile pero no se sabía cuál, al llegar al regimiento se dieron cuenta que no eran los únicos a los que habían llamado, tuvieron que armar carpas para su estadía en el regimiento, ya que no había lugar para ellos en los edificios<sup>154</sup>. Los continuos ejercicios que se realizaban, y la constante preparación a los vehículos y material bélico hacían pensar que la movilización venía. Una tarde el comandante del regimiento citó al personal en el gimnasio del regimiento y les informó del traslado al sur, pero que era más que nada una especie de desplazamiento operacional, mencionando que: “que no nos preocupáramos, pero que si teníamos que pelear lo haríamos, por Chile y por nuestra gente, por lo que debíamos estar preparados para todo”<sup>155</sup>.

### **3.4. Movilización militar a la zona austral**

Los primeros efectivos en trasladarse al TOA (Teatro de Operaciones Australes)<sup>156</sup>, es la Primera Compañía de Fusileros, siendo 137 efectivos aproximadamente, más la sección antiblindaje y una sección de morteros. Estos habían recibido una exhaustiva preparación en el fundo Provoque de Florida, la gran mayoría del contingente eran de Concepción, Coronel, Lota, Yumbel y sus alrededores, gente que por su origen estaban acostumbrados a las dificultades de la vida, gente aguerrida y buena para trabajar, habían visto a sus padres luchar en las minas y en labores agrícolas por lo que traen en la sangre la valentía heredada del “roto chileno” y, como veremos más adelante, no tenían miedo de enfrentarse a nada, con tal de salvaguardar su patria y los amores que en ella estaban.

El día 11 de septiembre de 1978, a las 22 horas, llegaron al Aeropuerto Carriel Sur para embarcarse en un avión Boeing 474 de la aerolínea Ladeco, con dirección a Punta Arenas, todos vestidos de civil, de acuerdo a lo expresado por los protagonistas la gran mayoría de ellos nunca habían viajado en avión, por lo que el nerviosismo del momento se hace sentir, el avión realiza un vuelo directo sin escalas llegando a Punta Arenas aproximadamente a las 02 de la madrugada

---

<sup>154</sup> Iván Vásquez, Los Ángeles, 2 de noviembre del 2018.

<sup>155</sup> *Ibidem*.

<sup>156</sup> Información entregada por el Sargento Castillo, Concepción, 5 de noviembre del 2018.

del día 12 de septiembre, aterrizando en el Aeródromo Carlos Ibáñez del Campo, allí los esperaba el viento austral típico de la zona y con temperaturas que se diferencian bastantes a las dejadas horas atrás en la ciudad de Concepción. En el lugar los esperan camiones de la Compañía de transportes del batallón logístico N° 5 Magallanes, los que los trasladaron al regimiento de caballería blindada N° 6 Dragones, entregándoles una cuadra para su estadía, sin tener aún un destino fijo, ya que al igual que ellos llegaban otras unidades del país, una de esas unidades pertenecía al Regimiento Andalién de la ciudad de Cauquenes.

Mientras los soldados se encontraban en el lugar, la instrucción se seguía realizando, no se podía descansar con respecto a esto, por lo que con el cálido recibimiento del personal del lugar se adjuntaron las instrucciones alrededor del cuartel, esta camaradería se llevo también a la hora del rancho y como la gran mayoría de los soldados del lugar eran del norte, la amistad surgió en forma espontánea, por lo que al llegar las fiestas patrias, no se hicieron esperar las invitaciones a las fondas de Pueblo Seco, lugar que se encuentra aproximadamente a 5 kilómetros del regimiento, traslado que se realizó a pie, ya que no existía locomoción para dicha localidad, de acuerdo al cabo Morales<sup>157</sup>, esto habla de la camaradería existente dentro del ejército chileno.

El día 21 de septiembre, se le ordena al batallón que hay que embarcarse nuevamente en los camiones, por lo que a las 22 horas comienza la avanzada, una movilización secreta con todos los resguardos necesarios para que el enemigo no se percate de estas, el destino es el sector Tres Puentes, donde los espera una barcaza de la armada, la “Elicura”, que cruza el estrecho de Magallanes con destino a Porvenir, afortunadamente con un mar en calma, llegando a Bahía Chilota aproximadamente a las 01 de la madrugada, allí los esperaba el segundo comandante del Regimiento Caupolicán, lamentablemente este regimiento no contaba con los vehículos necesarios para el traslado del personal, solo contaba con un camión Dodge, por lo que no se podía trasladar a todo el personal junto, así que algunos tuvieron que esperar para el traslado al cuartel del regimiento Chacabuco para pasar la noche, el batallón además viajaba con dos piezas de mortero de 106 milímetros que se engancharon en Jeep para su traslado.

La estadía en el Regimiento Caupolicán, fue solo de un día, ya que el día 23 de septiembre, el batallón fue trasladado a su destino final que era el campamento de Enap, en el sector de

---

<sup>157</sup> Luis Morales, Hualpén, 5 de agosto del 2018.

Manantiales, Tierra del Fuego. Allí comenzaba la odisea de estos primeros hombres, que prepararían todo para la llegada de las siguientes compañías, de acuerdo a los antecedentes entregados, de ellos dependerá mayormente la defensa, ya que son ellos los que prepararan las trincheras y las zanjas para el resguardo, un trabajo arduo y donde se verá reflejada la fuerza de esos hombres provenientes de la mina y del campo que prepararan el terreno para la salvaguardia del territorio, Luis Morales cuenta que “nosotros la orden que teníamos era defender la línea y a eso íbamos, esa era nuestra misión por lo tanto tenemos que cumplirla a costa de lo que fuera.”<sup>158</sup>

El segundo grupo en salir del Regimiento Chacabuco, fueron los integrantes de la Segunda Compañía de Fusileros, más la sección de morteros 120 mm, este batallón estaba compuesto por un contingente que provenía en su gran mayoría desde de San Fernando y lo completaban personas originarias de Lota y Coronel. Los colchagüinos eran un contingente que ya habían terminado su periodo de servicio militar, se les había llamado para que retiraran su licencia y allí fueron llamados a colaborar otra vez con el ejército, por lo tanto eran jóvenes con experiencia en el ejército y sus edades fluctuaban entre los 21 y 22 años de edad, debido a la madurez y experiencia era la compañía que tenía la responsabilidad de los PAC (puestos de avanzada de combate), cabe señalar que este batallón fue reconocido por su temple y su moral siempre arriba, además de ser catalogados como soldados responsables, respetuosos y trabajadores.

El día de traslado de este contingente, fue el día 23 de septiembre desde Carriel Sur, en un avión de la compañía Ladeco, al igual que la agrupación anterior le tocó permanecer entre 8 y 10 días en el fuerte Schneider, siendo recibidos de la misma manera que habían recibido al grupo anterior, ya que el ejército es uno solo y se tiende a recibir muy bien a los que llegan de visita a un regimiento, este batallón posteriormente se trasladó durante la noche, al igual que el anterior, llegando a bahía Chile. Se utilizaban distintos lugares de desembarco ya que si el enemigo se daba cuenta del movimiento de tropas, se pensará en la cantidad pequeña que se veía y no en el gran contingente que al final se movilizó, este batallón al final, es trasladado de igual forma que el grupo anterior al sector de Manantiales.

---

<sup>158</sup> *Ibidem.* (Cabo Primero Instructor, Compañía de Fusileros, Primer Batallón en llegar a Manantiales).

El tercer movimiento de tropas que se realizó fue distinta, ya no los esperaba el aeropuerto, sino el “Molo 500” ubicado en la Base Naval de Talcahuano, cuando llegaron al lugar se dieron cuenta que se había cambiado el avión por un buque, y no un buque de la armada, sino uno mercante el “Lago Lanalhue” donde fue embarcado el personal, en este viaje no se movió demasiado personal, por el contrario, solo fueron elegidos aproximadamente 6 hombres del Chacabuco, este buque de carga no se dirigió al sur, sino que a la ciudad de Valparaíso, Entre estos hombres elegidos se encontraba el cabo primero Felipe Bustos<sup>159</sup>, quien nos indica que el recibió la orden que se embarcaba, que debía ir vestido de civil y que al llegar, recibiría más órdenes, le toco dormir en las bodegas, básicamente era un polizonte según lo que señala, “la idea era no dar a demostrar que éramos militares, andábamos con barba y nuestra ropa daba la impresión de estar sucia, nuestra ropa de servicio iba todo en sacos de arpillera, los que se utilizaban para las papas. Yo venia trasladado del regimiento Maipo, con base en Valparaíso por lo que me conocía la ciudad muy bien”<sup>160</sup>.

El cabo Bustos indicó además que:

“(…) estuvimos casi 15 días en Valparaíso y durante ese tiempo tuvimos que cargar todo el material bélico que se necesitaba para el sur, todo el material de guerra que se pudiera aprovechar y que los regimientos de la zona pudieran entregar para que fuera trasladado al sur, entre estos se encontraban camiones, jeeps, tanques, cañones 106, cañones antiaéreos, fusiles, bombas, todo lo que era el área logística, se cargó en ese buque”<sup>161</sup>.

Cada uno de los que iban, eran de diferentes compañías, pero todos eran instructores, el material se distribuiría entre los diferentes batallones que se encontraban en el sur, con todo el elemento que se llevaba se demoraron una semana en llegar a Punta Arenas. Allí se comenzó el proceso de descarga, los containeres que llevaban se descargaron en el día, la idea era dar la impresión de que era un buque de carga más y en la noche se descargó todo el material bélico.

La segunda salida en buque con el grueso del personal fue el 28 de octubre en el mercante “Lago Maihue”, además del personal se llevaba también vehículos motorizados, 51 vehículos entre livianos, medianos y pesados, material de guerra y víveres. Junto con todo lo anterior se

---

<sup>159</sup> Felipe Bustos (Cabo Primero), Tomé, 16 de octubre del 2018.

<sup>160</sup> *Ibidem*.

<sup>161</sup> *Ibidem*.

embarcaron la Plana Mayor, Cuarta Compañía de Fusileros, Compañía Logística del Chacabuco, Regimiento de Artillería Motorizado Silva Renard, con todo su material, más personal del Regimiento de Cauquenes y el Regimiento de Artillería N° 6 de Los Ángeles, el embarque del material fue durante el día 27 de octubre, los vehículos pesados fueron estibados en cubierta, ya que por su tamaño no cabían por las entradas de las bodegas, en cubierta igualmente se estibo todo el material de cocina, tanto los del destacamento de artillería como los de infantería. Cabe señalar que este personal tuvo que realizar sus labores en cubierta, con improvisadas carpas, para así alimentar a todo el personal que se encontraba en el buque durante el viaje<sup>162</sup>.

Durante la noche del día 28, todo el personal listo y dispuesto se embarcó vestidos de civil, su uniforme y pertrechos dispuestos en una bolsa ropera, su fusil y mochila dentro de una bolsa papera, llegando posteriormente los camiones al “Molo 500” por diferentes vías y con minutos de diferencia. Una vez instalados, la gran mayoría del personal dispuesto en las bodegas del buque el cual zarpa con destino al sur de Chile que no cuenta con los implementos necesarios para albergar a tanto personal, por lo que se tuvo que improvisar para hacer mejor la travesía, cabe indicar que la gran mayoría del personal no estaba acostumbrado a la navegación, por lo que los mareos no se hicieron esperar. Las bodegas en las que se trasladaba el personal no contaban con baños, estos se encontraban fuera de borda, eran improvisados tabloneros adosados a la cubierta del buque, hechos de madera, donde las olas por el desplazamiento del buque salpicaban toda la estructura.

Ya en alta mar, se permitió al personal subir a cubierta para así despejar un poco el mareo, teniendo que resguardarse en las bodegas cuando se aproximaba otro buque. De pronto el ajeteo del personal del buque, dio la alerta de que se estaban preparando para algo, al preguntar el personal se enteró que cruzarían el Golfo de Penas, por lo que todos debían resguardarse en los compartimientos interiores, se cerraron las cubiertas y portalones para comenzar la travesía, la percepción del personal en el interior fue impresionante, el sargento primero José Castillo nos indica:

“(…) el cabeceo del buque era sorprendente, se percibía que el buque se levantaba sobre las olas, para luego incrustarse en estas, la vibración sacudía planamente el buque, no

---

<sup>162</sup> Juan Guerrero (Cabo Primero, Logística del Regimiento Chacabuco), Concepción, 23 de octubre del 2018.

se sabía si era por las olas al golpear el buque o que la hélices de propulsión quedaban al aire o fuera de superficie con el movimiento, las olas barrían la cubierta del buque, muchos rezaban”<sup>163</sup>.

Dentro del viaje se realizaron ciertas maniobras complejas, ya que con el movimiento del buque muchos de los vehículos que se llevaban quedaron mal estibados, por lo que chocaban unos a otros, fue una maniobra muy arriesgada, premunidos solo con linternas, ya que la cubierta se encontraba oscura y con muy poco espacio para transitar y maniobrar, además muchos de estos vehículos llevaban explosivos, por lo que era necesario que se sujetaran de alguna manera y así no provocar un accidente mayor. Afortunadamente este episodio solo duró unas cuantas horas, por lo que el personal ya en zona segura pudo comer. La llegada a Punta Arenas es tranquila, habían sido 5 días de travesía, allí los esperaba una flota de buses para llevarlos al fuerte Schneider, quedando solo los conductores para movilizar los vehículos. El único inconveniente en la llegada fue que el muelle de Punta Arenas no contaba con las grúas para bajar la maquinaria pesada, pero la experiencia y habilidad de la tripulación lograron que se llevara a cabo el desembarco completo.

Luego de haber pernoctado en el fuerte Schneider, la mayor parte de la unidad con los efectivos a bordo de los vehículos se embarca en Bahía Catalina, en la zona de Tres Puentes, en una barcaza de la armada. Por varias horas, durante la noche esta barcaza navegó por el estrecho de Magallanes, llegando a Puerto Percy, lugar que solo contaba con un par de casas y una garita, la noche cubría el lugar por lo que era difícil el desplazamiento, los soldados, sujetos unos a otros y una que otra linterna, indicaban el camino a seguir, la incertidumbre y la preocupación se palpaba, el soldado conscripto Vásquez , nos indica: “cuando llegamos a Puerto Percy recién nos dimos cuenta de que íbamos a la guerra, que no era un ensayo y que lo más probable es que no regresaría a casa, fue fuerte la sensación pero nadie lo decía, solo había un apoyo sin palabras, entendiéndonos y sabiendo que solo nos teníamos unos a otros”<sup>164</sup>.

El grueso del destacamento se dividió a distintos lugares, el regimiento Silva Renard se dirigió a Puerto Natales, frente al Monte Aymond, al lado de la frontera con Argentina, en la

---

<sup>163</sup> José Castillo, Concepción, 5 de noviembre del 2018.

<sup>164</sup> Iván Vásquez, Los Ángeles, 2 de noviembre del 2018.

comuna de san Gregorio y Punta Dúngenés, en el margen norte del estrecho de Magallanes<sup>165</sup>. El Regimiento Chacabuco fue destinado a la zona de Manantiales, esta se encuentra en la comuna de Primavera, en la isla de Tierra del Fuego. Este campamento que fue construido en 1950 tras el descubrimiento del primer pozo petrolero, con el fin de asentar a sus trabajadores la empresa ENAP diseñó e instaló diversas instalaciones, tales como casas, escuela, gimnasio, entre otros, este campamento se mantuvo hasta los primeros meses del año 1978, cuando la producción no logra pagar los gastos del asentamiento, por lo que se traslada al personal y sus familias a Punta Arenas y otras zonas de Tierra del fuego y se procede a cerrar la empresa<sup>166</sup>.

### **3.5. Estadía en Manantiales (Tierra del Fuego)**

Con la llegada de la columna motorizada del resto del Chacabuco la unidad estaba completa, contando además con el apoyo de otros regimientos asignados al mismo lugar, tales como el Regimiento de Cauquenes y el Regimiento de Infantería N° 17 de Los Ángeles. La llegada del destacamento fue recibida con júbilo por los que ya se encontraban en el lugar el cabo Morales nos indica: “cuando llegaron mis compañeros supe que la situación iba en serio, que ya no había vuelta atrás y que esto no era un ejercicio”<sup>167</sup>. Se le asignan cuerdas a cada batallón, la ventaja del lugar era que contaban con gas para cocinar, se adecuaron las cocinas para que funcionaran con este elemento y además tenían agua caliente, dentro de los regimientos que estuvieron en el sur, el regimiento Chacabuco fue un afortunado, ya que tenían un poblado relativamente cerca, con casas, frigorífico y con condiciones materiales bastante óptimas.

La llegada del total del regimiento no cambió la rutina que ya tenían los que se encontraban en el lugar, se continuó con la preparación física, los reconocimientos y se siguieron confeccionando posiciones, las unidades de combate se turnaban para vigilancia en las posiciones, un par de días en terreno y otros días en las posiciones. El pan se va a buscar a Cerro Sombrero y la logística se preocupó de tener todo lo concerniente a una buena alimentación. De

---

<sup>165</sup> Amin, Luis. (2018). *El empresario que estuvo en las trincheras del conflicto del Beagle*, El Mercurio, domingo 11 de noviembre de 2018. Reportajes. (consultado: 26 de noviembre de 2018)

<sup>166</sup> Campamento Manantiales (1950-1978) En: <http://www.patrimonioenapino.com/campamento-manantiales-1950-1978/> (consultado: 26 de noviembre del 2018).

<sup>167</sup> Luis Morales, Hualpén, 5 de agosto del 2018.

acuerdo con lo estipulado por el cabo Guerrero<sup>168</sup>, “se llevó de todo como para cuatro meses y pensando en 800 hombres aproximadamente, se tenía ordenes que no faltara nada, la carne llegaba una vez a la semana y se guardaba en los frigoríficos”. Por otra parte, algunos integrantes del regimiento, se daban la labor de pescar, por lo que a veces había pescado o centolla en algunos lugares para el almuerzo, la idea principal del mando era que el personal no pasara hambre, ya que es una forma de mantener en alto la moral de los hombres.

Se realizaron posiciones ficticias, de acuerdo a que nos indicó el comandante del Chacabuco:

“(…) llegaron oficiales que estaban cursando en la academia de guerra, estos oficiales tuvieron la genial idea de que con los desechos de la industria ENAP, se fabricaron posiciones ficticias, la idea era que en un ataque, el enemigo creyera que estaba destruyendo morteros, baterías de guerra, cosa que no sucedería ya que el material real se encontraba a distancia considerable de estos, incluso en una revista por parte del general Floody, los felicitó por tener tan bien dispuesto el material de guerra, pensando que eran los reales, y no podía creer cuando se le informó que eran simulaciones.”<sup>169</sup>

Cabe indicar que el sector de Manantiales se encuentra al lado de una carretera que une Argentina con Chile, por lo que el tráfico de camiones argentinos era constante, así las posiciones falsas también eran una forma de mostrar que el ejército chileno contaba con armamento dispuesto para un posible combate.

Con el fin de mantener la moral tan alta como estaba hasta el momento y que la gente mantuviera una buena convivencia, el comandante del regimiento organizó diversas actividades, entre estas están: un festival de la voz, festival de coros y el típico campeonato de futbol. Se dice que hubieron variados talentos que lamentablemente quedaron solo en Manantiales. Estos festivales se llevaban a cabo durante la tarde-noche con el fin de entretener al personal en sus ratos de ocio. Durante el día, sus cuerpos y sus mentes se mantenían ocupadas por los constantes ejercicios y patrullajes, pero al término de la jornada debían intentar pensar en otra cosa y así hacer más llevadera el difícil momento. Para los participantes en estas actividades y que resultaban ganadores había premios que consistían en corderos y garrafas de vino.

---

<sup>168</sup> Juan Guerrero, Concepción, 23 de octubre del 2018.

<sup>169</sup> Jaime Zamorano (Comandante del Regimiento Chacabuco del año 1978), Santiago, 3 de octubre del 2018.

A comienzos del mes de diciembre la situación se hacía cada vez más complicada, las conversaciones a nivel diplomático, fracasaban una y otra vez, el día 4 de diciembre se publica un decreto argentino, que llama a 400.000 hombres a servicio activo, y además a militares retirados, por otro parte se dictan disposiciones legales que autorizan a las fuerzas armadas argentinas la requisición de todo cuanto sirva para el esfuerzo de la guerra, los familiares de los integrantes de las fuerzas armadas que vivían en Ushuaia, fueron enviados a Bahía Blanca, con el fin de resguardar sus vidas y diariamente llegaban trenes con personal, tanques, camiones y pertrechos militares para hacer frente al ejercito chileno, estos implementos se quedaron en Puerto White y otros continuaron hacia el sur<sup>170</sup>.

El día 9 de diciembre de 1978 en *La Prensa Austral*, en portada se indica que el ministro de relaciones exteriores de Chile señala: “ni amenazas ni agresión nos doblegaran”<sup>171</sup>, lo que hace alusión a que los años anteriores han sido difíciles, pero que Chile saldrá airoso de todas las trabas que se les han impuesto, de la misma forma se indica que se prepara una reunión de cancilleres con el fin de obtener una salida pacífica al conflicto, esto indica que a pesar de que se vive una etapa de tensión, no se dejan de lado las conversaciones con el fin de llegar a una salida pacífica.

El día 15 de diciembre de 1978, el diario “El Mercurio” publicó que: “Punta Arenas cobija a cientos de chilenos que expulsó Argentina”<sup>172</sup>, en contraste el mismo día se informa que 15 mil soldados llegan a la zona de Rio Gallego<sup>173</sup>. Las negociaciones están en un punto muerto, la guerra con Chile es inminente, solo la mediación papal podría servir para poner un alto a las hostilidades. El 19 de diciembre, el General Pinochet decide cursar una invitación al gobierno argentino de acudir a la Haya, Patricia Arancibia, indica que Pinochet no quería ir a la guerra, sabía que una guerra significaba llevar a Chile a 100 años de miseria<sup>174</sup>. La invitación a la corte internacional nunca se cursó, ya que a nivel de cancillería, se creía que esta invitación no pararía

---

<sup>170</sup> VIDELA, Ernesto. (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal, op., cit.*, p. 214.

<sup>171</sup> La Prensa Austral, portada del día 9 de diciembre de 1978, en Velásquez, Graciela. (2018). *Conflicto del Beagle y su Impacto en la Sociedad Magallánica*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Comunicación, Historia y Ciencias Sociales, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción, p. 58.

<sup>172</sup> El Mercurio 15 de diciembre de 1978, en VIDELA, Ernesto. (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal, op., cit.*, p. 231.

<sup>173</sup> *Ibíd.*, p. 233.

<sup>174</sup> Patricia Arancibia en Reportajes T13: La guerra del fin del mundo. Emitido el día: 27-11-2018, <http://www.t13.cl/videos/nacional/video-guerra-del-fin-del-mundo>, (Min. 13:12) (consultado: 28 de noviembre del 2018).

la guerra, por lo que se intentó por convenir la mediación, que era en ese momento la salida más esperanzadora para evitar el conflicto. Al mismo tiempo, Chile informa a diversos organismos internacionales, haciendo un informe detallado de los tratados vigentes y haciendo hincapié que Chile intentó por todos los medios llegar a un acuerdo, por su parte, el gobierno argentino realiza la misma maniobra informando que es Chile quien no permite el acuerdo esperado<sup>175</sup>.

La vida de los soldados se lleva a cabo sin grandes contratiempos dentro del campamento, cada uno cumple la tarea asignada, algunos se encuentran en las trincheras, otros en las zanjas, los que están en las cuadras, deben realizar los ejercicios diarios y las tareas asignadas por los mandos, algunos tenían la posibilidad de ir al cine, a Cerro Sombrero, esto era dispuesto por el mando y se turnaban con el fin de sacarlos un poco de su rutina. Los que profesaban la religión evangélica, crearon una iglesia en un garaje abandonado, ahí se reunían por las tardes en sus horas de descanso, dándose asistencia espiritual mutua. Lamentablemente a medida que pasan los días y al no recibir noticias de las familias, además de estar básicamente aislados, ya que no habían llegado los trasmisores, algunos contaban con radios y estos solamente transmitían emisoras argentinas, tampoco se recibía correspondencia por lo que la moral de los soldados bajó un poco.

Con el buen liderazgo que caracterizaba al comandante de la unidad<sup>176</sup>, en uno de sus viajes a Punta Arenas compró varios radios cassettes, y con una cantidad considerable de estos, permitió que varios de los soldados pudieran enviar notas grabadas a sus familias y al mismo tiempo, las familias enviar notas grabadas a los soldados, Felipe Bustos nos indica: “fue emocionante escuchar a mi señora interactuando con mi hijo, ella le decía que me dijera algo y escuchar su voz balbuceante era muy emocionante”<sup>177</sup>. Al comenzar a recibir noticias de sus familias la moral volvió a subir, también se recibe la visita del general Floddy, el que al darse cuenta de la forma que estaba funcionando el batallón, solo tuvo palabras de elogios para los soldados, además de una arenga que permitió entender que las cosas se estaban realizando bien.

---

<sup>175</sup> VIDELA, Ernesto. (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal, op., cit.*, p. 246.

<sup>176</sup> Se hace notar por parte de los entrevistados la buena disposición que tiene el comandante de la unidad para con los soldados clase y conscriptos, muchos de los beneficios recibidos por parte del personal tenían directa relación con el comandante de la unidad y no de órdenes superiores, la idea del casete fue iniciativa personal del comandante y se dio prioridad a los clase que estaban casados y con hijos.

<sup>177</sup> Felipe Bustos (Cabo Primero), Tomé, 16 de octubre del 2018.

En los días previos al conflicto, a fines de diciembre y durante la hora del festival, de pronto se nota una polvareda en el camino que se encontraba cercano al campamento, al acercarse se notó que eran camiones civiles y sus ocupantes hombres ya mayores, algunos vestían la mitad de uniformes militares o navales, otros de civil solamente, cuando el comandante del Regimiento pregunta cuál es su misión, uno de los viajeros les indica que son reservistas y que fueron llamados a formar parte de esta defensa, otros sin ser reservistas se habían ofrecido voluntarios para defender a su país, algunos indicaron que sus hijos estaban defendiendo Chile y no los iban a dejar pelear solos. Luego de pernoctar una noche en el campamento donde se les atendió con el respeto y atención que merecían, tomaron sus vehículos y siguieron su camino más al sur, donde habían sido asignados<sup>178</sup>.

Durante varios días, las noticias que escuchan los soldados por emisoras argentinas hacían ver un eminente ataque por parte de los argentinos, y en las noticias que recibían los mandos se señalaba que ya no había vuelta atrás, que el ataque se realizaría de una u otra forma. Por este motivo, las posiciones se reafirmaron y el personal que estaba en líneas de avanzada tuvieron que replegarse, el cabo Urrea pertenecía a este puesto de avanzada, era el que estaba en línea directa al enemigo, los tenía que tener a la vista e indicar al que estaba a cargo del mortero, en que grados disparar, “los que estaban a cargo de los morteros no ven al enemigo, nosotros sí”<sup>179</sup>. El personal que tenía a cargo las unidades de ataque recibían las noticias del adelantado y poner a punto el disparo para así no fallar y poder causar el mayor daño posible al enemigo.

Dentro de los que eran las posiciones, según el testimonio de los soldados, existían dos tipos de trincheras, unas más pequeñas donde cabían como 10 hombres y otras a las que se les llama zanjas que son más largas y caben más hombres, estas zanjas permite tener los morteros en posición segura, ya que deben tener en un lugar el mortero y las municiones un poco más alejadas, “las zanjas nos permitían movernos con facilidad, tenían una altura aproximada de 1.80 centímetros, había que empinarse para mirar hacia afuera, yo estaba a cargo de un mortero y tenía a dos muchachos más nuevos que eran mis ayudantes”<sup>180</sup>, nos indica Vásquez, soldado conscripto. En los momentos más críticos el personal podía comer en forma tranquila dentro de las trincheras y zanjas.

---

<sup>178</sup> José Castillo (Entrevista realizada en conjunto al cabo Urrea), Concepción, 27 de agosto del 2018.

<sup>179</sup> Antonio Urrea (Sargento Segundo durante la crisis), Penco, 27 de agosto del 2018.

<sup>180</sup> Iván Vásquez (Soldado conscripto al momento de la crisis), Los Ángeles, 2 de noviembre del 2018.

Cuando el mando fue informado del inminente ataque a Chile por parte de Argentina, la situación vivida hasta ese momento en el campamento cambio, si bien siempre estuvo la preocupación de mantener una actitud alerta, desde el día 18 de diciembre esto cambio, cesaron las actividades de sano esparcimiento y todo era estar en alerta constante, el personal ya no volvía de las posiciones, por el contrario, se enviaba más personal de apoyo y cada uno tenía a cargo diferentes tareas cada cual sabía perfectamente cual era su misión. La misión era defender el territorio y quien tratara de entrar en él, había que detenerlo, esa era la orden que envió el comandante en jefe de la armada a su personal<sup>181</sup>, y también era la orden que tenían los militares.

El primer ataque por parte de los argentinos estaba previsto para el día 19 de diciembre<sup>182</sup>, pero el mal tiempo que había en ese momento, no permitió el paso de los buques de la armada argentina, la intensidad climática era tan fuerte, que no permitió que la FLOMAR, entrara en aguas chilenas, ese era el punto de partida para el ataque de las demás ramas de las fuerzas armadas argentina. Por su parte, desde las trincheras chilenas se veía un inusual movimiento del ejército argentino apostado en el sur, las comunicaciones radiales que eran interceptadas por las unidades chilenas indicaban que se estaban realizando los preparativos para el ataque definitivo al territorio chileno. Al mismo tiempo las autoridades chilenas, intentan por uno y otro medio que el Vaticano interviniera en este conflicto con el fin de evitar una sangrienta guerra.

### **3.6. Día “D”**

El ejército, la armada y la aviación chilena se encontraban listos y dispuestos para un posible ataque argentino, el proceso que habían vivido a través de todos sus años de servicio y que los había preparado, se pondría a prueba dentro de los próximos días o posiblemente horas, todo el personal del Regimiento Chacabuco apostado en la zona de Manantiales sabía que el próximo zafarrancho de combate que se tocara, indicaría que se entraba en acción, que ya no sería un simulacro como los vividos a través de su carrera y que tantas veces escucharon, ahora sería para defender su patria, su tierra, su familia. Muchas cosas pasaban por la mente de esos soldados, por ejemplo Luis Morales señala que “pensaba en mi mujer, en mi hijo y que jamás

---

<sup>181</sup> Reportajes T13: La guerra del fin del mundo. Emitido el día: 27-11-2018, <http://www.t13.cl/videos/nacional/video-guerra-del-fin-del-mundo> (Min. 6:40) (consultado: 28 de noviembre del 2018).

<sup>182</sup> Arancibia, Patricia y Francisco Bulnes. (2004). *La Escuadra en Acción, op., cit.*, p. 303.

lo iba a ver crecer, también tenía la certeza que estaba luchando por algo que creía justo y que solo debía defender mi país”<sup>183</sup>.

El 21 de diciembre, se envía la orden desde Santiago, que se tiene conocimiento que será el día contemplado por las fuerzas armadas argentina de atacar Chile, los soldados chilenos, desde el día 19 no se han movido de los puestos asignados, la alimentación les llega a través de personal establecido especialmente para ello, se les aprovisiona de alimento de combate, tanto como de municiones, ya está todo listo y dispuesto para resguardar a lo que un día juraron defender, aunque en ello se les fuera la vida si era necesario. En las trincheras y zanjas no existen los clases y conscriptos, son todos soldados y si bien hay un miedo a lo que pudiera suceder, entre todos se apoyan y ruegan por sus vidas, “en ese momento se te pasa la vida entera por la mente y valoras lo poco y nada que has tenido a ese momento”<sup>184</sup>.

En la madrugada del día 22 de diciembre, cada soldado apostado en la zona de Manantiales, sabía que en cualquier momento se recibiría la orden de atacar. Mientras tanto, la Junta Militar argentina decidía si aceptar o rechazar la mediación papal, en ese momento ganó la cordura y aceptaron analizar la mediación papal, lo que indicaba que aceptarían un emisario designado por el Papa, para lograr un acuerdo entre ambos países. En tanto la III Zona Naval, intercepta un mensaje cifrado “era como una sábana”<sup>185</sup>, lo que se creía era un mensaje de ataque resultó ser la orden para que la flota de mar argentina iniciara la retirada, lo que se pudo verificar a través de reconocimiento aéreo por parte de la aviación chilena.

Cuando los soldados del Regimiento Chacabuco, vieron el amanecer del día 23 y les llegó el mensaje que los argentinos no atacarían, la reacción fue de decepción, estaban listos para la defensa, se habían preparado para ello y si bien en el fondo nadie quería la guerra, el sentimiento de frustración se sentía, desde los más altos mandos hasta el último soldado, querían mostrar su valentía, a pesar de pasar días enteros bajo tierra en sus puestos de combate sabían que con su preparación habrían podido hacer frente al enemigo y también derrotarlo<sup>186</sup>. Las posiciones siguieron en alerta en Manantiales, durante días se mantuvieron, se pasó Navidad y Año Nuevo

---

<sup>183</sup> Luis Morales, Hualpén, 5 de agosto del 2018.

<sup>184</sup> Iván Vásquez (Soldado conscripto al momento de la crisis), Los Ángeles, 2 de noviembre del 2018.

<sup>185</sup> Arancibia, Patricia y Francisco Bulnes. (2004). *La Escuadra en Acción, op., cit.*, p. 326.

<sup>186</sup> Floody, Nilo. (2011). *Mis Recuerdos de 1978. La “Casi Guerra” con Argentina, op., cit.*, p. 147.

en las trincheras, eran días claves, el enemigo podía pensar que el ejército chileno se había relajado y atacar, recién los primeros días de enero se comenzó de nuevo a realizar turnos:

“Pasé navidad en la trinchera, mi cena fue un tarro de jurel, un poco de repollo, pan de campaña y un jugo yupi, compartida con dos soldados, cada navidad me acuerdo de ese día, lejos de mi gente y de la tristeza del momento, pero también doy gracias por estar vivo y que la guerra no se haya producido, aunque en ese momento solo quería luchar por mí país”<sup>187</sup>.

### **3.7. Retorno a casa**

A mediados del mes de enero, cuando ya se sabía plenamente que Argentina había aceptado la mediación papal, se comenzó a dar vacaciones al personal de planta, la idea consistía en que se tomaran los días de vacaciones que le correspondían y que luego volvieran al mismo lugar. El comandante por razones administrativas ya había tomado rumbo hacia la ciudad de Concepción, los motivos particulares eran que debía entregar el mando del regimiento, por lo que debía poner toda la documentación y detalles administrativos al día, con el fin de entregar en forma óptima el cargo, “(...) Un día determinado, nos llamaron a un grupo y nos dijeron están de vacaciones, el problema era que no disponíamos de dinero para volvernos, por lo que tuvimos que conseguirnos dinero para el viaje en avión, desde Punta Arenas a Puerto Montt y desde ahí en bus a Concepción”<sup>188</sup>.

Los esforzados soldados que habían estado en trincheras y zanjas, tuvieron que cancelar de su bolsillo el pasaje de vuelta, no hubo participación del Estado o del regimiento para solventar este gasto, muchos tuvieron que enviar el dinero de vuelta a los compañeros ya que tuvieron que realizar colectas para juntar el dinero para el pasaje entre los que se quedaron, otros viajaron por la buena voluntad de personas que los encontraron en el camino, el soldado Morales nos indica que se fue a Punta Arenas en una barcaza se la Armada y en el trayecto se encontró con un matrimonio que viajaba y estos solventaron el viaje de Puerto Montt a Concepción con una ayuda económica que le realizaron ya que el pensaba realizar este trayecto haciendo dedo<sup>189</sup>.

---

<sup>187</sup> Luis Morales, Hualpén, 5 de agosto del 2018.

<sup>188</sup> Juan Guerrero, Concepción, 23 de octubre del 2018.

<sup>189</sup> Luis Morales, Hualpén, 5 de agosto del 2018.

Por otra parte el Sargento Castillo nos indica que: “nos fuimos caminando hasta Bahía Azul, luego en camión en ovejero hasta Punta Arenas y ahí tomamos el avión hasta Puerto Montt y desde ahí en bus a Concepción”<sup>190</sup>. La gran mayoría de estos soldados, no volvieron a Manantiales, el comandante del regimiento solicitó dejarlos en Concepción para ayudar en las labores de entrega de mando y además poder entregar el regimiento con una cantidad de hombres activos, ya que el regimiento en su gran mayoría se había trasladado al sur. El segundo grupo del personal de planta volvió en un avión hércules de la fuerza aérea, si bien hubo personal de planta que quedo en el lugar, la gran mayoría solteros, el grueso del personal que permaneció durante más de un año, fueron soldados conscriptos, los que al ir cumpliendo con su etapa de servicio militar, se les iba licenciando con el fin que regresaran a sus lugares de origen.

Lo que más afecto al regreso del personal, fue el retorno a una sociedad que estaba ajena a lo vivido por ellos, la total apatía que mantenía la población con respecto a ellos, ya que nadie entendía el sacrificio que significó la estadía en el sur. El ciudadano común y corriente, no sabía que miles de soldados estuvieron por tres meses, o más algunos, dispuestos a dar la vida si era necesario para salvaguardar el territorio nacional y a los que lo habitan, no era necesario un gran acto de agradecimiento, pero que si se les reconociera su labor y sacrificio, tanto de parte de la ciudadanía como también del mando. Si bien no hubo guerra, los preparativos y estadía en el sur se realizaron para una guerra y nadie valoró el sacrificio hecho por los soldados y sus familias que quedaron solas, muchos de estos soldados ya tenían hijos y la incertidumbre que vivieron tanto las esposas como los hijos los marcó por mucho tiempo. La esposa del Cabo Urra nos indica, “mi hija tenía aproximadamente 6 años y pidió como regalo de navidad que llegara su papá, fue terrible ver la cara de decepción el día de navidad al ver que su papá no estaba”<sup>191</sup>.

Durante los meses siguientes a la crisis, cada soldado vivía su rutina diaria, ya nadie se acordaba de lo vivido, solo en las noticias se hacía mención de vez en cuando de los problemas que aún se gestaban a nivel cancillería con relación al Canal Beagle, pero nadie se acordó que el país estuvo ad portas de una guerra y que hubieron miles de soldados, marinos y aviadores que fueron al frente, solo para asegurar que Chile siguiera manteniendo lo que hoy es, un territorio seguro y un país libre, con un ejército jamás vencido y si bien según los expertos dicen

---

<sup>190</sup> José Castillo, Concepción, 5 de noviembre del 2018.

<sup>191</sup> María Becerra (Esposa del Cabo Urra), Penco, 27 de agosto del 2018.

que estábamos en desventaja en armamento, nunca lo estuvimos en cuanto a fuerza hombre, porque los soldados que estuvieron en Manantiales indican que ellos habrían ganado la guerra.

## CONCLUSIONES

Los diversos acuerdos y tratados realizados a través de los años entre Chile y Argentina, nunca pudieron solucionar el problema de límites que se mantenían por años en la zona sur del continente, es por eso que en el año 1969, se solicita en forma unilateral por parte de Chile la intervención de Gran Bretaña para que sirva de intermediario y se pueda llegar a una solución pacífica entre ambos países, esto debido a que el tratado de 1902 estipulaba que este país sería el mediador en caso de no llegar a un acuerdo entre ambos estados.

A raíz de lo anterior podemos señalar que los antecedentes históricos nos muestran como a través de los años Argentina siempre intenta visualizar que la zona en litigio para la crisis del Beagle de 1978 le pertenece y que es Chile quien usurpa el territorio en cuestión. Dentro de estos episodios podemos dar ejemplos claros tales como: el caso de la Devonshire en 1878 o la continua violación de espacios terrestres al instalar un faro en el islote Snipe, lo que nos permite identificar que Argentina ve como suyos estos territorios, ya que da permiso a una nave extranjera para faenar e instala faros en una isla que no le pertenece, a causa de estos impases Chile protesta ante el gobierno argentino de turno asumiendo que se respetaran los acuerdos, no obstante estos continúan ocurriendo incluso hasta el día de hoy. Cabe señalar que Chile en todo momento de la historia ha mantenido la tesis que el curso del canal Beagle es el que estipula el tratado de 1881, por lo que las islas al sur del dicho canal pertenecen a Chile.

Por otro lado, podemos indicar que la polarización en que se encontraba el mundo, luego de la Segunda Guerra Mundial influyó claramente en los gobiernos militares que se implantaron en América Latina durante el periodo de la llamada guerra fría. Con la llegada del comunismo a Cuba a través de la revolución y la posterior declaración de Fidel Castro quien se muestra partidario de la ideología comunista, Estados Unidos comienza un plan de intervención con el fin de que no ocurra lo mismo en esta parte del continente. Los sucesivos gobiernos militares que se dan en el Cono Sur tienen un claro matiz de intervención del país del norte. Con la toma de poder de un gobierno de ideología socialista en Chile a través de Salvador Allende en 1970 y que contaba además con un claro apoyo de parte de Cuba, las medidas tomadas por parte de las Fuerzas Armadas en 1973 para derrocar a Allende fueron vista con buenos ojos por parte de Estados Unidos, ya que el Gobierno Militar se muestra partidario del capitalismo y se declara

anticomunista. De la misma forma Estados Unidos vio de buena forma el derrocamiento del gobierno argentino en 1976 por parte de las fuerzas armadas trasandinas, ya que eso significaba que su hegemonía dentro del hemisferio sur seguía manteniéndose y Cuba quedaba como un país casi aislado dentro del territorio americano.

Dentro de este contexto de guerra fría y sus aristas en América del Sur es que llegamos al 2 de mayo de 1977, día en que se le entrega a Chile y Argentina la decisión de la corte arbitral, indicando que las islas que Argentina pretende anexar a su territorio son chilenas. Esto implica una revisión por parte de Argentina, indicando luego de seis meses después de que el Laudo fuese emitido por su Majestad Británica como “insanablemente nulo”, esto provoca acuerdos y desacuerdos a nivel diplomático e incluso a nivel personal de jefes de estado de ambos países. Si bien las conversaciones diplomáticas se seguían realizando, esto no impedía que Argentina a principios de 1978, comenzara a realizar movimientos de tropas al sur del país con el fin de generar un clima bélico y de amedrentamiento hacía Chile.

De la misma manera que Argentina trasladaba su ejército al sur del país, Chile también comenzó una preparación de sus efectivos y posterior traslado al sur, manteniendo siempre una posición de sigilo para el traslado y sin que la población chilena cayera en el pánico o se diera lo que se daba en los medios argentinos, donde se informaba todos los movimientos realizados por las tropas argentinas. Para Chile era una situación compleja, ya que no podía dejar de conservar tropas en la zona norte del país, debido a que en el año 1979 se cumplirían 100 años de la Guerra del Pacífico, por lo que no se podía dejar desprotegido esa zona, por la posibilidad que Perú intentara recuperar los territorios perdidos en tal conflicto. Al mismo tiempo se tenía que enviar efectivos para que cubrieran el sur de Chile, ya que era allí donde Argentina trasladaba su mayor contingente al ser el territorio en litigio.

De acuerdo con lo investigado podemos señalar que Argentina contaba con un plan de ataque claro y preciso, el llamado “Plan Soberanía”. Chile a su vez mantenía un plan defensivo que de realizarse el ataque por parte de Argentina se convertiría primero en una contención y luego pasaría a ser un plan de ataque, lo que incluía tomar territorios que permitiesen negociar en caso de un conflicto bélico. El plan defensivo con que contaba Chile era más que nada una estrategia militar, ya que no quería aparecer ante los organismos internacionales como un país agresor, explicado en que si declaraba la guerra, sería repudiado por los organismos internacionales y esto en términos políticos no le convenía.

La preparación habitual con la que cuentan las fuerzas armadas chilenas se vio intensificada en el primer semestre del año de 1978, estos factores indican que el ejército y en general los encargados de la defensa del territorio si tenían una sólida preparación para hacer frente al enemigo en caso de que quisieran invadir el territorio. El Regimiento Chacabuco siendo nuestro foco de investigación, realizó estos entrenamientos con miras a la preparación de “guerra de guerrillas”, tal adiestramiento se realizó en primera instancia a los instructores, para luego ser traspasado al personal de planta de la institución, esto permitía que un gran número de soldados tuvieran la preparación necesaria para hacer frente a una invasión en el territorio por parte del enemigo.

Durante el segundo semestre del año 1978, fue más continuo el traslado del personal hacia la zona austral sin hacer ver a la población este movimiento de tropas, que de igual forma consistía en una estrategia militar que el gobierno había instaurado para hacer frente a la crisis que se estaba viviendo durante ese año. Aquello se realizaba de esa forma, con el fin de que el enemigo no conociera cuanto personal se estaba trasladando y a su vez para que no se conocieran las posiciones en que estaban apostadas las fuerzas. Al Regimiento Chacabuco le toco cubrir la zona de Tierra del Fuego, específicamente la zona de Manantiales, que cubre una franja del Estrecho de Magallanes y que se pensaba podía ser objeto de un desembarco anfibio por parte de los argentinos.

Es por este motivo que la experiencia vivida por estos soldados es que se hace tan importante, ya que no se encuentran registros de vivencias de personal del ejército durante la crisis del Beagle. Los recuerdos emanados de estos soldados son fundamental para entender el periodo crítico vivido por el país, pero mayormente por ellos, ya que son ellos los protagonistas directos de la historia durante la crisis, ya que fueron estos soldados los dejaron a sus familias y seres queridos para defender un territorio y a su gente y que luego del regreso se dieron cuenta que la ciudadanía no conocía la labor por ellos realizada.

Dentro de este contexto resultó relevante para esta investigación conocer las memorias de los soldados que participaron durante la crisis, considerando una ampliación de la mirada que se tiene del proceso ocurrido en el mes de diciembre de 1978, donde los testimonios descritos por sus protagonistas más directos nos llevaron a tener una visión distinta a la conocida hasta este momento. El rescate de la memoria por parte de los soldados del Regimiento Chacabuco significó una forma de valorar los momentos vividos, ya que la convivencia diaria entre ellos

trae aparejado un sistema de convivencia que se percibe en caso de conflicto, donde no solo se encuentra al soldado, sino también al amigo y camarada.

Los relatos testimoniales consideraron un importante aporte para la historia nacional y regional, ya que el Regimiento Chacabuco se encuentra aún establecido en la ciudad de Concepción como regimiento dependiente del ejército de Chile. Es importante destacar que el Regimiento, recibió personal de otros regimientos de la zona lo que permitirá también entender el comportamiento de algunos soldados al momento de la crisis, herederos de un temple y valor que resultó de haber vivido en zonas vulnerables de nuestro país. De la misma manera significó un aporte la visión del soldado de clase y del conscripto que vivió el periodo, lo que permitió ampliar la mirada de la historiografía clásica que reconstruye a partir de la oficialidad, por tanto se involucró en esta investigación a otros actores sociales no investigados tradicionalmente.

Los relatos emitidos por parte de los soldados nos permitieron entender el periodo de instrucción o preparación para la posible crisis, como también la movilización, la estadía y el regreso de un proceso que no muchos conocen, pero que fue trascendental para la defensa del territorio. Estos testimonios constituyen un fiel reflejo de calidad de hombres que están dispuestos a enfrentar al enemigo con tal de salvaguardar la soberanía, al igual que los 77 de la Batalla de la Concepción serían capaces de dar la vida si fuera necesario con el fin de mantener un país soberano y libre. Estos relatos son importantes y es necesario darles el valor que corresponde dentro de la historia, ya que no pueden mantenerse ocultos, por el contrario, es necesario que la sociedad conozca los hechos, pero no solo publicados hasta ahora, sino de los hombres que realmente vivieron la época y el lugar específico dentro del contexto.

Es así que podemos señalar que la hipótesis planteada por esta investigación se cumple a cabalidad, ya que si bien la incertidumbre por lo que deparaba la posible agresión por parte de Argentina traía aparejado el temor normal, que a su vez traía consigo la situación de incertidumbre de los soldados, esto no implicaba que hubiera una moral baja dentro del regimiento, donde el apoyo constante entre camaradas y alto mando, resultó ser el más óptimo bajo la situación vivida. Por ello se tenía plena confianza en la labor realizada, además de tener el convencimiento de que lo aprendido durante la instrucción normal, más la preparación especial experimentada, los llevaría a salir airosos en caso de producirse un conflicto armado.

Sin embargo, esta investigación da cuenta que falta mucho por investigar. Los testimonios de los soldados enriquecerán próximos estudios, por lo que la transmisión de estas vivencias es imperante llevarlas a la escritura. Así mismo, la fuente oral permite, a través de la entrevista de los actores, profundizar lo que ya se conoce con respecto a la crisis del Beagle. Esto nos lleva a plantear que si bien nuestra investigación se encuentra concluida, no significa que lo sea del todo, debido a que son muchos los testimonios de soldados del mismo regimiento que faltan, como también de otros regimientos de Concepción, por ejemplo el Silva Renard que cubrió el territorio de Puerto Natales, frente al Monte Aymond, al lado de la frontera con Argentina, en la comuna de San Gregorio y Punta Dúngenes en el margen norte del Estrecho de Magallanes. Este regimiento no contaba con las mismas condiciones que tuvieron los soldados del Regimiento Chacabuco por lo que un análisis de las experiencias de sus protagonistas llevarían a fortalecer ésta y futuras investigaciones.

De manera análoga, proponemos considerar una investigación comparativa entre los soldados chilenos y argentinos que vivieron la crisis dentro de una misma zona geográfica, lo que enriquecería aún más el análisis histórico de esta. La limitación que trae consigo esta investigación, es el tiempo, ya que hay muchos protagonistas de estas vivencias que ya han partido, por lo que se hace necesario una impresión rápida para dejar registro de la historia vivida, contada por sus propios protagonistas, esos que estuvieron en el frente y que estaban dispuestos a enfrentarse al enemigo con las herramientas que el Estado les había entregado, que para el caso chileno bastaban para crear un ambiente de confianza y seguridad, quizás no en las armas, pero sí en los conocimientos que se tenía para la defensa del territorio.

## BIBLIOGRAFIA

### 1. Fuentes Primarias:

#### 1.1. Entrevistas:

- BUSTOS, Felipe (Cabo Segundo en 1978), Tomé, el 16 de octubre del 2018.
- CASTILLO, José (Sargento Primero y Mecánico en 1978), Concepción, los días 19 de julio del 2018; 16 de octubre del 2018; 5 de noviembre del 2018.
- GONZÁLEZ, María (Esposa del Cabo Urra), Penco, 27 de agosto del 2018
- GUERRERO, Juan (Cabo Primero y Logística en 1978), Concepción, 23 de octubre del 2018.
- MEDINA, Marcos (Soldado conscripto en 1978), Concepción, 6 de septiembre del 2018.
- MORALES, Luis (Cabo Instructor en 1978), Hualpén, 5 de agosto del 2018.
- URRÁ, Antonio (Cabo Segundo en 1978), Penco, 27 de agosto del 2018.
- VÁSQUEZ, Iván (Soldado conscripto en 1978), Los Ángeles, 2 de noviembre del 2018.
- ZAMORANO, Jaime (Comandante del Regimiento en 1978), Santiago, 3 de octubre del 2018. Entrevista realizada por el Dr. Mauricio Rubilar.

### 2. Fuentes Secundarias:

#### 2.1. Libros:

- ACKERMAN, Diane. (2005). *Magia y misterio de la mente: la maravillosa alquimia del cerebro*. Buenos Aires: El Ateneo
- ARANCIBIA, Patricia y Francisco Bulnes. (2004). *La Escuadra en Acción*. Santiago de Chile: Grijaldo.
- AVELLO, Ricardo. (2018). *Soldados de una Guerra que no fue*. Chile: Legatum.
- BARROS, Diego. (1881). *Historia de la Guerra del pacífico*. Santiago de Chile: Servat.
- BENAVIDES, Arturo. (1923). *Seis Años de Vacaciones. Recuerdos de la Guerra del Pacífico 1879-1884*. Santiago de Chile: Universo.
- BLOCH, Marc. (1940). *La Extraña derrota*. Francia: Booket.

- BOENINGER, Edgardo. (1998). *Democracia en Chile Lecciones para la gobernabilidad*. Santiago: Andrés Bello.
- BULNES, Gonzalo. (1884). *Guerra del Pacífico*. Valparaíso: Sociedad Imprenta y Litografía Universo.
- BURKE, Peter. (2001). *Formas de Hacer Historia*. Madrid: Alianza Editorial.
- BRAUDEL, Fernand. (1984). *Civilización Material, Económica y Capitalismo, siglos XV-XVIII*. Madrid: Alianza Editorial.
- BRAVO, German. (2015). *1878 El año más dramático del siglo*. Valparaíso: Altazor.
- CANALES, Manuel. (2006). *Metodología de Investigación Social*. Santiago de Chile: LOM.
- CLAUSEWITZ, Carl Von. (2002), *De la guerra*. Disponible en línea: <http://lahaine.org/amauta/b2-img/Clausewitz%20Karl%20von%20-%20De%20la%20guerra.pdf> (consultado: 16 de diciembre del 2018).
- DE LA GUARDIA, Ricardo y Guillermo Pérez. (Coord.) (2017). *El Colapso del Comunismo (1989-1991) Visiones desde Europa y américa* (2017). España: Universidad de Valladolid.
- DÍAZ, Juan. (1943). *Historia de la Guerra de España contra el Emperador Napoleón*. Madrid: Boix.
- DE RAMON, Armando. (2003). *Historia de Chile. Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500-2000)*. Santiago de Chile: Catalonia.
- DOONER, Patricio. (1985). *Crónicas de una Democracia Cansada*. Chile: ICHEH.
- FERMANDOIS, Joaquín. (2005). *Mundo y fin de Mundo Chile y la política mundial 1900-2004*. Santiago de Chile: Ediciones UC.
- Fundación Ford. (2003). *40 años en la región andina y Cono Sur*. Santiago de Chile: Fundación Ford.
- GOÑI, Carlos. (1984). *Crónicas del Conflicto Chileno Argentino*. Santiago: Ediar.
- GUTIÉRREZ, Hipólito. (1956). *Crónicas de un soldado de la Guerra del Pacífico*. Santiago: Del Pacifico S. A.
- HALBWACH, Maurice. (1968). *Memoria Colectiva y memoria Histórica*. Paris: PUF.
- HERNÁNDEZ, Roberto, Carlos Fernández y Pilar Baptista. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw Hill.
- JELIN, Elizabeth. (2012). *Los Trabajos de la Memoria*. Lima: IEP.

- JOUTARD, Philippe. (1999). *Esas Voces que nos llegan del pasado*. México: Fondo de Cultura de México.
- LEÓN, Leonardo. (2011). *Ni Patriotas Ni Realistas. El bajo pueblo Durante la independencia de Chile 1812-1822*. Santiago: Ediciones de la dirección de Bibliotecas y Archivos y Museos.
- MAQUIAVELO, Nicolas. (2009). *Del Arte de la Guerra*. Madrid: Minerva/Biblioteca Nueva.
- MARCHENA, Juan. (1983). *Oficiales y soldados en el Ejército de América*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos C.S.I.C.
- MARTINIC, Mateo. (1971). *Presencia de Chile en la Patagonia Austral 1843-1879*. Santiago de Chile: Andrés Bello.
- MARTINIC, Mateo. (2005). *Crónicas de las Tierras del Sur del Canal Beagle*. Punta Arenas: La Prensa Austral.
- MEDINA, Andrés. (1996). *Problemas de Relaciones Exteriores de Chile siglos XIX-XX*. Concepción: Universidad de Concepción.
- MELLAFE, Rafael. (2018). *Al Borde de la Guerra Chile-Argentina 1978*. Chile: Legatum.
- PÉROTIN, Anne. (Dir.) *Historizar el pasado vivo en América Latina*. Extraído de: <http://historizarelpasadovivo.cl/downloads/acunasmulovitz.pdf> (consultado: 17 de agosto del 2018).
- REGALADO, Liliana. (2013). *Historiografía Occidental un Tránsito por los Predios de Clío*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- RODRÍGUEZ, Juan. (1960). *Chile en el Canal Beagle y Mares Australes*. Santiago de Chile: La Armada.
- ROJAS, Gonzalo. (1998). *Chile Escoge la Libertad*. Santiago: Zig-Zag.
- SALAZAR, Gabriel. (2012). *Movimientos sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyección política*. Santiago: Uqbar.
- SITTON, Thad, George Mehaffy y Ozroluke Davis. (2005). *Historia Oral una Guía para Profesores (y otras personas)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- TAPIA, Luis. (1997). *Esta Noche la Guerra*. Santiago: Universidad Marítima de Chile.
- VALENZUELA, Arturo. (1989). *El Quiebre de la Democracia en Chile*. Chile: FLACSO.

- VIDELA, Ernesto (2007). *La Desconocida Historia de la Mediación Papal*. Santiago de Chile: Andros.
- VILLALOBOS, Sergio. (1979). *El Beagle Historia de una Controversia*. Santiago: Andrés Bello.
- WHITE, Hayden. (2010). *Metahistoria. La Imaginación Histórica en la Europa del Siglo XIX*. México: Fondo de la Cultura Económica.

## 2.2. Artículos:

- ACUÑA, Carlos y Catalina Smulovitz. (2007). *Militares en la transición argentina: del gobierno a la subordinación constitucional*, en PÉROTIN, Anne. (Dir.) *Historizar el pasado vivo en América Latina*. Extraído de: <http://historizarelpasadovivo.cl/downloads/acunasmulovitz.pdf> (consultado: 17 de agosto del 2018).
- ALLES, Santiago. (2011). *De la Crisis del Beagle al Acta de Montevideo de 1979: El establecimiento de la mediación en un “juego a dos niveles”*. Estudios Internacionales, Vol. 44, N° 169, pp. 79-117.
- CALANDRA, Benedeta (2011), *La Ford Foundation y la “Guerra Fría Cultural” en América Latina (1959-1973)*, AMERICANIA, N° 1, pp. 8-25.
- CANELO, Paula. (2012). *Los efectos del poder tripartito: La balcanización del gabinete nacional durante la última dictadura militar argentina*. Prohistoria, N° 17, pp. 129-150.
- CARBONE, Valeria. (2008). *Cuando la Guerra Fría llegó a América Latina. La Política Exterior Norteamericana hacia Latinoamérica durante las presidencias de Eisenhower y Kennedy (1953-1963)*. Centro Argentino de Estudios Internacionales, Programa Historia de las Relaciones Internacionales.
- CASTILLO, Juliana. (2015). *De El Cardonal a los Laureles: Memorias de los desplazados por el petróleo*. Perspectivas, N° 6, pp. 103-115.
- DE PRIVITELLIO, Luciano. (2009). *A un paso del precipicio: La política argentina entre 1976 y 2008*. Ayer, N° 73, pp. 47-72.
- ESPINO, Antonio. (1993). *La historia militar. Entre la renovación y la tradición*. Manuscrits, N° 11, pp. 215-242.

- FLOODY, Nilo. (2011). *Mis Recuerdos de 1978. La “Casi Guerra” con Argentina*. Cuaderno de Historia Militar, N° 7, pp. 139-155.
- GARCÍA, María. (1993). *Nobleza y Poder Militar en Castilla a Fines de la Edad media*. Medievalismo, N° 3, pp. 19-37.
- GÓMEZ, Eloy. (2012). *Oralidad y memoria: sobre los testimonios verbales del pasado*. ETNICEX, N° 23, pp. 13-39.
- Kruijt, Dirk y Kees Koonings. (2002). *Fuerzas Armadas y políticas en América Latina: perspectivas futuras*. Iberoamericana, Vol. 2, N° 8, pp. 7-22.
- JARA, Marcelo y Mauricio Rubilar. (1994). *Breve Reseña Histórica de una Gloriosa Unidad: El Regimiento N° 6 “Chacabuco”*. Revista Libertador Bernardo O’Higgins, N° 11.
- LAGO, Antonio. (1969), *Presencia política y orden constitucional de las fuerzas armadas en Iberoamérica*. Boletín Informativo Sobre Estudios Latinoamericanos en Europa, N° 9, pp. 12-19.
- LEAL, Francisco (2003). *La Doctrina de Seguridad Nacional: materialización de la Guerra Fría en América del Sur*. Revista de Estudios Sociales, N° 15, pp. 74-87.
- LEONOV, Nikolai. (1999). *La inteligencia soviética en América Latina durante la Guerra Fría*. Estudios Públicos, N° 73, 31-63.
- LVOVICH, Daniel. (2009). *Sistema político y actitudes sociales en la legitimación de la dictadura militar argentina (1976-1983)*. Asociación de Historia Contemporánea. N° 75, pp. 275-299.
- MARAVALL, José. (1961). *Ejército y estado en el Renacimiento*. Estudios Políticos, N° 117-118, pp. 5-46.
- MARIEZKURRENA, David. (2008). *La Historia Oral como Método de Investigación Histórica*, Gerónimo de Ustariz, N° 23-24, pp. 227-233.
- MEDINA, Andrés. *Chile entre el Adiós al general Pinochet y la Caída de la unión Soviética*, en De la Guardia, Ricardo y Guillermo Pérez. (Coord.) (2017). *El Colapso del Comunismo (1989-1991) Visiones desde Europa y América*. España: Universidad de Valladolid.
- MENDOZA, Eduardo. (2010). *La Revolución Francesa*. De Libros de la Fundación Caja de Madrid, N° 168, pp. 30-31.

- MEYER, Eugenia y Alicia Olivera. (1971). *La historia oral. Origen, metodología, desarrollo y perspectivas*. Historia Mexicana, Vol. 21, N° 2, pp. 372-387.
- OSSA, Luis. (2010). *La Criollización de un Ejército Periférico. Chile, 1768-1810*. Historia, Vol. 2, N° 43, pp. 413-448.
- PRINS, Gwyn. *Historia Oral* en: BURKE, Peter. (2001). *Formas de Hacer Historia*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 145-187.
- QUESADA, Fernando. (2008). *El Auge de la Historia Militar*. De Libros de la Fundación Caja Madrid, N° 143, pp. 6-8.
- RUBILAR, Mauricio. *Cambio y Continuidad en América Latina en el Contexto de la Guerra Fría Interamericana (1959-1990)*, en De la Guardia, Ricardo y Guillermo Pérez. (Coord.) (2017). *El Colapso del Comunismo (1989-1991) Visiones desde Europa y América*. España: Universidad de Valladolid.
- RUSSEL, Rober. (1984). *Argentina y la política exterior del régimen autoritario (1976-1983): una evaluación preliminar*. Estudios Internacionales. Vol. 17, N° 66, pp. 170-201.
- SEPÚLVEDA, Alberto. (2013). *América Latina: Militares y Política después del fin de la Guerra Fría*. Revista de Historia y Geografía, N° 29, pp. 89-103.
- THOMPSON, Paul. *Historia y oral y contemporaneidad*, en *Historia, memoria y pasado reciente*. (2003/2004) Anuario N° 20, Escuela de Historia, Facultad de humanidades y Artes: Universidad del Rosario.
- ULIANOVA, Olga y Eugenia Fediakova. (1998). *Algunos aspectos de la ayuda financiera del Partido Comunista de la URSS al comunismo chileno durante la Guerra Fría*. Estudios Públicos, N° 72, pp. 113-148.
- VILANOVA, Mercedes. (2003). *Rememoración en la Historia*. Historia, Antropología y Fuentes Orales, N° 30, pp. 23-40.
- WILHELMY, Manfred y Roberto Durán. (2003). *Los principales rasgos de la política exterior chilena entre 1973 y el 2000*. Revista de Ciencia Política, Vol. 23, N° 2, pp. 273-286.

### 2.3. Tesis:

- DELGADO, Gustavo (2002). *El Conflicto del Beagle y la Prensa; un debate limitado. Chile-Argentina (1977-1979)*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Historia, Geografía y Ciencia política, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago
- VELÁSQUEZ, Graciela. (2018). *Conflicto del Beagle y su Impacto en la Sociedad Magallánica*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Comunicación, Historia y Ciencias Sociales, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción.

### 2.4. Audiovisual:

- Documental “Operativo Soberanía”:  
<https://www.youtube.com/watch?v=ewPGiFugRY0> (consultado: 24 de mayo del 2018).
- Documental “1978 La guerra del Beagle”  
<https://www.youtube.com/watch?v=P7scrr6dxg0> (consultado: 25 de octubre del 2018).
- Reportaje “Informe Especial, Conflicto del Beagle”  
<https://www.youtube.com/watch?v=mRjoaX11r9w> (consultado: 16 de julio del 2018).
- Reportajes T13: La guerra del fin del mundo. Emitido el día: 27-11-2018:  
<http://www.t13.cl/videos/nacional/video-guerra-del-fin-del-mundo> (consultado: 28 de noviembre del 2018).